

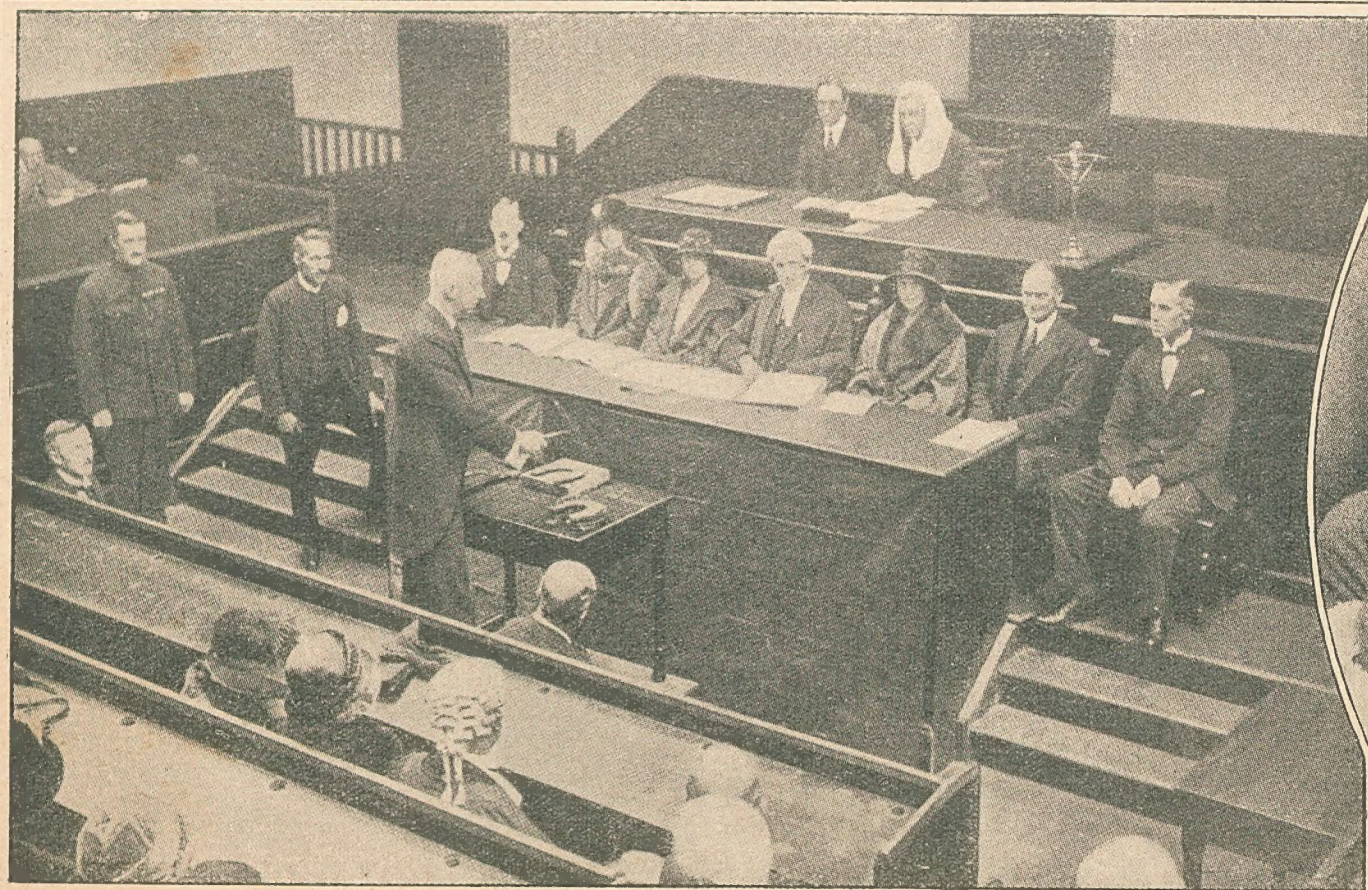
Mundo Argentino



10 CENTAVOS

"LAS MODERNAS SIRENAS", DE MACK SENNETT

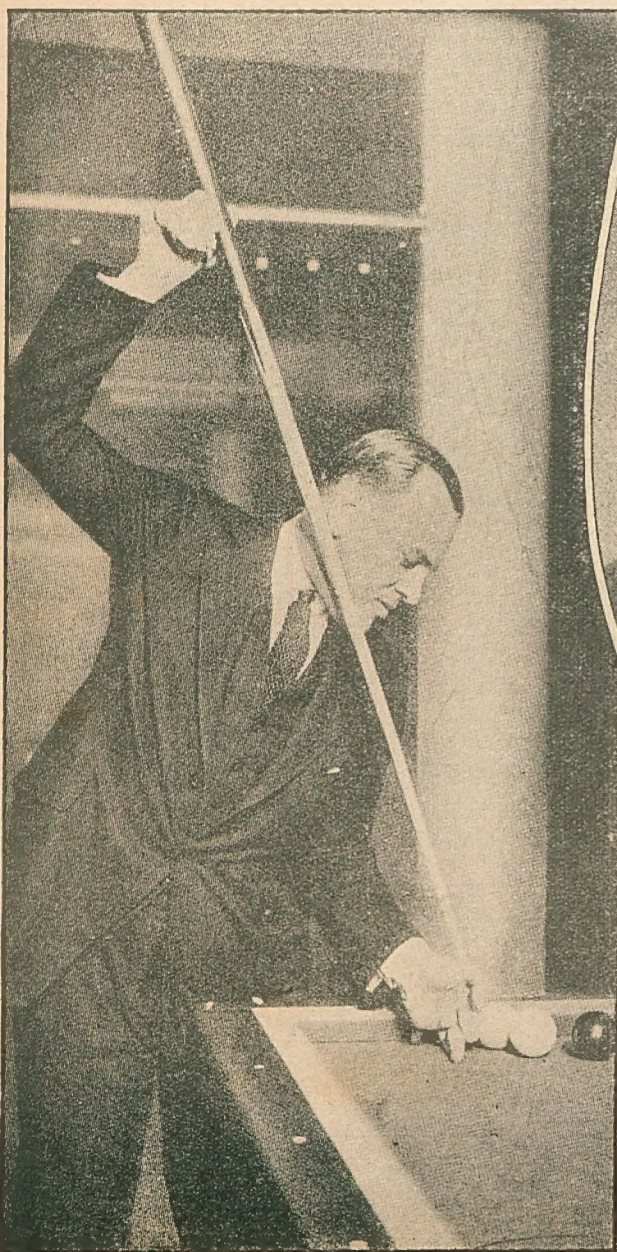
Notas curiosas de todo el mundo



CON SEIS HERRADURAS Y DOS HACES DE LEÑA, según tradicional costumbre inglesa, la ciudad de Londres paga al Reino la renta por la concesión de las tierras reales durante un año



NADA MENOS QUE CUARENTA Y NUEVE MANZANAS acaba de comerse la actriz G. Tierney en un original concurso realizado entre artistas de teatro en Norte América, obteniendo el título de campeona



¿SABE LA LECTORA AMANTE DEL CINE quién es este señor de barbita en punta? Es Rodolfo Valentino, quien se está dejando crecer la barba para desempeñar el papel de jefe árabe en una próxima película



WILLIE HOPE, CAMPEÓN MUNDIAL DE BILLAR, se está "entrenando" con objeto de lanzar su desafío a quien quiera disputarle el título también de campeón a tres bandas

ÉSTE ES HAROLD GRANGE, EL MÁS FAMOSO JUGADOR DE FOOTBALL de los Estados Unidos. Grange vende hielo durante las vacaciones para costearse los estudios en la Universidad de Illinois

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 62, Mitre, 8704 y 9360
Dirección Telef.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Año XIV

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 24 DE 1924

Núm. 727

No estamos de acuerdo con el apostolado guerrero del señor Lugones

El señor Leopoldo Lugones fué al Perú, con motivo de celebrarse en Lima el centenario de la batalla de Ayacucho. El señor Lugones ha declarado que llevó al Perú la representación del Círculo de la Prensa; nosotros declaramos que en esa representación no está todo el periodismo argentino: por lo menos no deseamos estar nosotros.

Nuestra solidaridad con los otros pueblos de la América hermana, es solidaridad de paz, de unión y de trabajo. Gustamos del rugir de las locomotoras, del rumor acompasado de las máquinas, con preferencia al tronar de los cañones; preferimos el brillo de la reja del arado, al herir la tierra, más agradecida cuanto más se la maltrata, a los reflejos trágicos de las bayonetas destruyendo vidas.

Y el señor Leopoldo Lugones, encandilado ante tanto gallardete, tantos entorchados y tantas espadas, se olvidó que él mismo procedía de un país de paz, de concordia y de trabajo; se olvidó de que aquí, en la Argentina, las glorias más preciadas, por ser las más verdaderas, son aquellas del engrandecimiento de la nación por el cuidado del cuerpo y del espíritu de sus hijos; se olvidó de todo eso y, con una verba tropical, habló. Habló en nombre de varias instituciones argentinas, ensalzando la guerra, elogiando las armas, engrandeciendo las victorias en los campos de batalla...

Nosotros no estamos de acuerdo con el señor Lugones, en estos desbordes de oratoria militarista. Estaremos con él cuando, aunque sea con la misma verba pegajosa de ahora, cante a la paz y al trabajo, únicos galardones a los cuales debe aspirar todo país y todo hombre que sienta en su corazón un gran amor por la humanidad.

Gracias a nuestras denuncias, las autoridades sanitarias tratan de evitar la pesca en la proximidad de los caños de Berazategui

Hace dos semanas se publicó en esta revista una nota que contenía revelaciones sobre la existencia de una industria pesquera clandestina, la que explotaba el pescado que se alimenta con los residuos cloacales que se expelen de la ciudad por los caños de Berazategui.

Denunciamos entonces como un serio peligro para la salud del público que luego consume ese pescado mantenido con detritus e inmundicias, y pusimos de relieve la necesidad de que las autoridades sanitarias tomaran las medidas del caso.

Y esas medidas han sido adoptadas, según parece. En esta última semana la ribera de Berazategui y adyacencias hasta Quilmes se han visto invadidas por gran cantidad de peces muertos, y cuyo exterminio se produjo por medio de ácidos desinfectantes y venenosos mezclados por las Obras Sanitarias a los residuos de los caños cloacales.

Más que aumento de tarifas se necesita en el Correo mejor administración y mejor distribución de los servicios

Con motivo del último proyecto emanado de la dirección del Correo, planeando una elevación de las tarifas postales, se han vertido una cantidad de opiniones en contra, la mayoría de las cuales se oponen a dicho aumento, considerando que el déficit que se tiende a cubrir por

Notas de la semana

ese medio, podría remediarse lo mismo con una administración más hábil de los recursos con que cuenta la repartición, y con una distribución más inteligente y eficaz de los servicios en su interior.

Se da el caso de que mientras existen oficinas con muy pocos empleados y recargadísimas de trabajo, hay otras en las cuales el número de empleados es superior a las necesidades y se estorban para desempeñarse, con el agregado de que en las de más trabajo se obliga a los empleados a concurrir durante más horas que las reglamentarias, y, lo que es peor, por la noche, como sucede con la oficina de "Valijas", en la que los empleados que trabajan en el turno de noche tienen que permanecer después de las 24 hasta altas horas de la madrugada, siendo el turno de la noche el único recargado, mientras que los diurnos trabajan el tiempo exacto que les corresponde.

Estas cosas son las que hay que arreglar en el Correo, para obtener un trabajo mayor y más eficaz, y no planear aumentos que nada remedian.

Por no estar bien delimitados entre sí los territorios de Catamarca y La Rioja, los vecinos de la región limítrofe no saben a quién pagar los impuestos

Una situación curiosa y, además, un poco ridícula, es la que se ha creado a los propietarios de tierras en el deslinde de las provincias de La Rioja y Catamarca. Estas dos provincias, a pesar de los años transcurridos desde su constitución definitiva en estados autónomos dentro de la organización federal del país, todavía no saben con precisión dónde termina el territorio de una y dónde comienza el de la otra.

Esto, hasta cierto punto, poco importaría, porque, total, perteneciendo ambas a nuestro país, todo quedaría en casa... Pero es el caso que esta situación ha creado víctimas: son los propietarios de la zona más o menos limítrofe, a quienes les reclaman el pago de la

contribución territorial por separado cada una y las dos provincias a la vez.

Y, ya que todavía no existe el internacionalismo puro, para terminar con estos conflictos fronterizos, ante el caso como este, es de desear que las autoridades de las dos provincias se preocupen de configurarse de una vez, para no seguir poniendo en apuros a los vecinos que, además, no saben si son catamarqueños, o riojanos.

Mendoza, pese a su fama, acaba de darnos un hermoso ejemplo del ahorro entre su población infantil

Mendoza goza fama de ser provincia mal organizada y no muy bien gobernada de todas las provincias argentinas; sin embargo, Mendoza acaba de darnos un gran ejemplo en las prácticas del ahorro, sobre todo entre su población infantil.

Según los informes de la agencia local de la Caja Nacional de Ahorro Postal, aproximadamente un noventa por ciento de los niños que concurren a las escuelas de la ciudad tiene su libreta de ahorro, con más o menos depósito, pero con la base de otros futuros.

Debemos confesar, entre paréntesis, que muchísimos niños efectúan depósitos ulteriores por el afán de coleccionar las caprichosas estampillas con que ellos se acreditan.

Verdad es también — y esto no lo decimos entre paréntesis — que las autoridades escolares de dicha provincia influyeron mucho en ello, premiando con una libreta de ahorro a todos los niños merecedores de tal recompensa por su aplicación y su comportamiento.

Sería de desear que en nuestra gran ciudad — que tiene mejor fama que Mendoza — se estimulara el ahorro con premios de esa naturaleza, tanto las escuelas como los comercios.

Seguimos recibiendo donaciones para la colecta en pro de la viuda e hijos del autor de la "Marcha de San Lorenzo"

No pasa día sin que recibamos alguna donación con destino a la colecta que hemos iniciado para aliviar la angustiosa situación de la viuda e hijos de Cayetano A. Silva, el desdichado autor de la "Marcha de San Lorenzo".

Bueno es dejar constancia que muchos de los contribuyentes son personas humildes, cuyo único capital es el de sus brazos, lo que hace doblemente significativa esta obra de reparación humana que debió haberla hecho, muchos años atrás, el gobierno de la República.

Asimismo han colaborado en esta subscripción muchos niños pertenecientes a escuelas de provincias, circunstancia que también da gran significación a esta colecta, la cual ha logrado el apoyo y las simpatías de todos los hombres de buena voluntad, que han visto en ella no sólo una protección a la abnegada compañera e hijos del músico talentoso, sino también un desagravio a la memoria del inolvidable autor de una de las mejores marchas patrióticas que se han compuesto hasta la fecha.

Las personas que deseen contribuir con su óbolo en esta obra humanitaria, pueden enviar sus donaciones a la siguiente dirección: "Señor Administrador de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro, 254, Buenos Aires".

Suma detallada en el número anterior \$ 676.15
Señor Luis Goyhenetche (Azul) .. 5.—
" José Núñez (Nogoyá) .. 1.20
" Alfieri 1.—
" F. D. (Rosario) 1.—

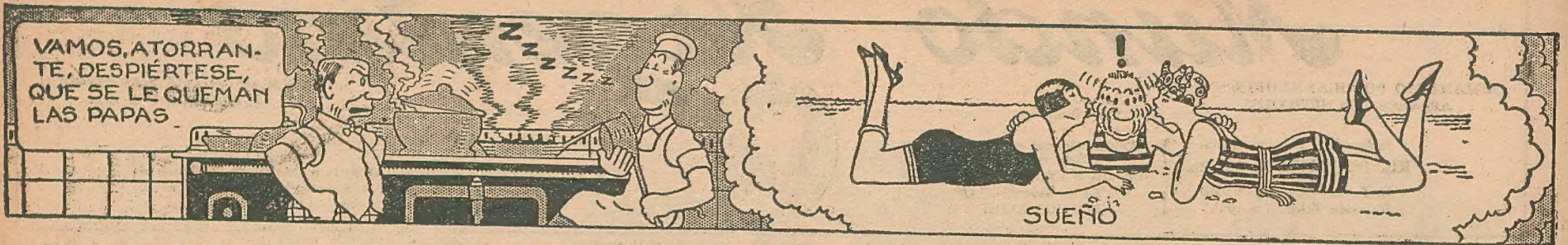
Total \$ 684.35

Tenga Ud. en cuenta,

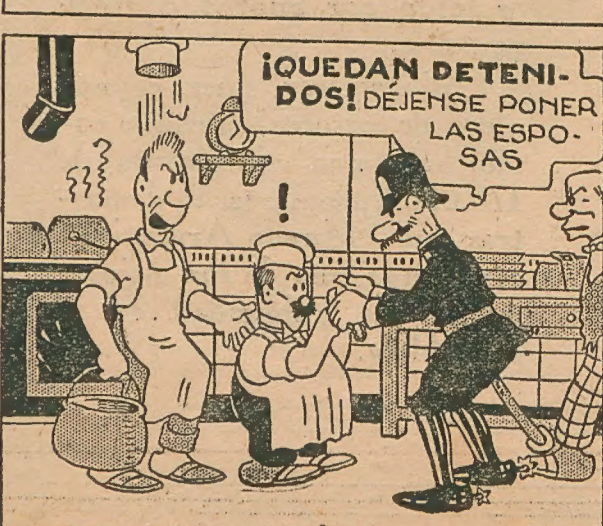
si quiere anunciar sus productos, no sólo la circulación del periódico, sino la clase del mismo y el territorio que cubre.

Una revista como "Mundo Argentino" llega hasta los rincones más apartados de la República, y cada ejemplar es leído por cuatro o cinco personas.

Quintuplicar, pues, el número de lectores, tomando como base una circulación de 170.000 ejemplares, es demostrar que "Mundo Argentino" constituye uno de los mejores medios de publicidad en la República.



FIRULETE Y RETACON



MAS de medianoche sería cuando le despertó la campanilla del teléfono. A regañadientes tomó el aparato de la mesita de noche, y atendió al importuno.

—¿Con el señor Marulli?
—Sí, señor; ¿quién habla?...
Con Marulli, sí... Hable, señor...
—Señor Marulli: su amigo Valbuena acaba de ser detenido, y me ha encargado que le hablara a usted en seguida. Se trata de un error policial, según me parece. Su amigo me ruega que le diga que no deje usted de ir en seguida a la comisaría de esta sección, pues no quisiera pasar la noche estúpidamente preso.

—Está bien, señor; gracias.

El señor Marulli colgó el tubo. Su amigo Valbuena era una excelente persona, incapaz de hacer el más leve daño a ninguno. "Debe tratarse — pensaba el señor Marulli — de un traspaso de la policía, que yerra más que acierta."

—¿Quién hablaba? — le interrogó luego su mujer, mirándole con fijeza extraña.

—De parte de mi amigo Valbuena.

—¿Qué le pasa? — tornó a preguntar la esposa, con una voz que pretendía ser firme, pero que vacilaba.

—Que está preso y me pide que haga lo posible por evitarle la mala noche. Un error, sin duda... Francamente, aunque Valbuena es mi mejor amigo, estoy tentado de no ir... La noche, la verdad, es de perros: fría, ventosa, y hasta he visto que lloviznaba un poco...

Los ojos de la mujer brillaban extrañamente. Se echaba de ver que no había dormido en toda la noche, desasosegada y febril, como si una idea implacable la atormentara. Tratando de poner en su voz la mayor naturalidad, dijo:

—Debes ir, querido. Tu pobre amigo Valbuena te lo agradecerá mucho. Además, la comisaría no está muy lejos que digamos...

—Unas diez o doce cuadras. Lo malo es que tendré que hacer el camino a pie, porque a esta hora no hallaré un coche, nada...

—No importa, querido; no dejes de ir... Tú me dijiste una vez que eras amigo del comisario...

—Han cambiado ahora, me parece... En fin, iré.

El señor Marulli comenzó a vestirse apresuradamente. Su mujer, que había tornado a arrebujarse en el lecho, con las cobijas hasta la altura de los ojos, no cesaba de mirarle, observando todos sus movimientos. En aquellas miradas penetrantes, inquietas, ninguno hubiera podido leer la verdad: por momentos pa-

Sin comprender nada...

Por Sixto J. Ramírez

recían que eran miradas de miedo, y por momentos de perfidia...

El marido había terminado de vestirse. Ya iba a dejar la alcoba, cuando se dió cuenta que era una temeridad lanzarse a la calle, en una noche tan mala, sin un alfiler encima. Jamás usaba arma alguna, pero se acordó que poseía un excelente bastón, y que años atrás, en la

zas. Lo único que le contrariaba era el frío, pues se reconocía que era bastante friolento. Mas pensando en su amigo Valbuena, no experimentaba tan a lo vivo las inclemencias de su enemigo el invierno. Pensaba que Valbuena le daba una prueba de su amistad al haberse acordado de él en este trance, y que los amigos debían ser así, ayudándose mutua-



—SÍ, SEÑOR; ¿QUIÉN HABLA?... CON MARULLI, SÍ...
HABLE, SEÑOR...

mente siempre en todas las circunstancias de la vida.

De pronto, resbaló, ya iba a caer cuan largo era sobre un charco, pero se agarró a tiempo de un árbol y logró mantenerse en equilibrio.

—¡Diablos! Casi me rompo la crisma — dijo jovialmente.

Y volvió, poco después, a pensar en su amigo. ¿Qué demonios le habría sucedido al buenazo de Valbuena? ¿Esa policía... esa policía, que casi siempre no hace más que turbar la vida de los hombres honrados, para dejar, en cambio, a sus anchas a los ladrones y asesinos?... Porque el señor Marulli estaba más que seguro de la inocencia de su amigo. Sabía que éste era un excelente hombre de hogar, lo mismo que él; sabía que no era propenso a embriagarse ni a promover escándalos de ninguna especie. En fin, que el amigo Valbuena debía de ser

víctima de algún error garrafal de los celosos guardadores del orden público.

—¡Diablos! Otra vez casi me rompo las narices. Decididamente, lo que es esta noche me voy a estrellar contra el suelo.

Seguía andando, aunque más lentamente ahora, por miedo a una caída, sobre la acera resbaladiza y llena de baches de aquel barrio suburbano. El agua continuaba cayendo cada vez con más furia y el viento silbaba burlonamente en los hilos telefónicos.

—Si cruzara un automóvil, un coche, un carro, cualquier cosa que me llevara pronto de una vez... — murmuraba entre dientes el señor Marulli.

No bien había terminado de pensar en esto, cuando los ojos fulgurantes de un carruaje aparecieron a la distancia. No se distinguían más que los faros, brillando fantásticamente en la prieta oscuridad de la noche; pero poco a poco se fué perfilando el bulto, hasta que se pudo ver bien qué clase de vehículo era.

El señor Marulli agitó los brazos, gritó, silbó, hizo varias demostraciones para no pasar inadvertido. Todo fué inútil. El automóvil pasó rápido, salpicándole de fango los pantalones. Una risa de mujer joven vibró en los oídos del viandante como una burla sarcástica.

—¡Qué barbaridad! Ya estoy completamente arrepentido de haber salido con esta noche de perros... La amistad exige sacrificios, claro está, pero esto ya va pasando de los límites...

—¡Pum! ¡Pum!... ¡Crac!...
—¡Santo Dios! — exclamó el señor Marulli. — Eso debe haber sido un rayo. Y tiene que haber caído por aquí cerca...

Siguió andando, un poco trémulo y arrepentido del todo. A los cincuenta metros vió un árbol tronchado, roto casi a ras del suelo, víctima, sin duda, del rayo caído hacía un momento. Había caminado otra cuadra, cuando al dar vuelta a una esquina, de improviso, un hombre cubierto con un poncho hasta los ojos se abalanzó sobre él. En su mano brillaba un arma y dos o tres veces la hundió en el cuerpo del señor Marulli, quien cayó pesadamente escuchando estas palabras:

—¡Por fin te saqué de en medio, gringo de perra!...

Luego, como a la luz de un relámpago, vió los ojos del asesino clavados en los suyos: reconocía que eran los mismos ojos que varias veces había visto, yendo en compañía de su mujer, mirándole con una fijeza desconcertante.

Sin embargo, murió sin comprender nada...

CONOCÍ a un hombre que tenía una afición extraordinaria por los libros; pero entiéndase bien que no por lo que encierran los libros, sino por lo que tienen de material adorno. Había hecho encuadernar algunos centenares de volúmenes que me rogó le seleccionara. Creyendo, de buena fe, que se trataba de un mozo con verdadera ansia de saber, le di una nómina de libros para que los adquiriese, pues era un hombre de regular fortuna.

Mas pronto caí en la cuenta que se trataba de una "libromanía". El hombre coleccionaba libros como otros mortales coleccionan estampillas, mariposas, armas antiguas, autógrafos, retratos de hombres célebres, etc. Varias veces, yendo en su compañía, me hizo que le apuntara en una libreta de bolsillo nuevos nombres de autores y de obras. Su conversación siempre giraba alrededor del mismo asunto: los libros. "Tengo que adquirir el libro que usted me recomendó ayer." "Pasaremos por la encuadernación a ver si ya están listos mis libros." "Yo no presto a nadie, ni a mi mejor amigo, mis libros." "¿Se ha enterado usted que hoy habrá un gran remate de libros?" "Mañana haré un índice general de todos mis libros."

No pudiendo sufrirle más su manía

Apuntes indiscretos

Por López de Molina

absorbente por los libros — sin ningún amor de verdad al libro, — un día, en plena calle, le llamé imbécil.

El hombre de la "libromanía", que estaba muy creído que no lo era, tuvo la ingratitud de enfadarse y negarme el saludo.

Al pasar, he visto a una niña de corta edad sentada a la puerta de su humilde casa, arrullando en sus brazos a una misera muñeca de trapo. ¡No os riáis, niñas ricas! Esta criatura mecía a su absurda muñeca de trapos viejos, cuyos ojos no eran de cristal, sino que estaban formados por dos círculos hechos a fuerza de puntadas, con sin igual ternura.

He pensado, al pasar, que esta niña pobre tiene un corazón profundo de madre, ese corazón que no podrán tener muchas niñas ricas que poseen maravillosas muñecas, de esas que dicen "papá" y "mamá", y tienen todo el aspecto de criaturas de carne y hueso.

Es conveniente darle conversación al peluquero, porque de lo contrario se pone nervioso y peligramos entre sus manos.

Hay quien se deja crecer excesivamente el pelo para engañarse a sí mismo de que tiene talento.

La popularidad de un escritor, en la mayoría de los casos, no es merecida. Un escritor se pone de moda como un sombrero o un vestido, siendo tan absurda a veces la popularidad del escritor como la moda del sombrero o del vestido.

Un escritor podrá pasar sin tener estilo, pero lo que es horrible es que no tenga ideas propias.

Muchas son las mujeres que no nacen para esposas ni menos para madres. Todo en ellas tiene esa atracción pecaminosa de las mujeres fáciles, de las que

sucumben por dinero o por capricho. Jamás logran hacer feliz a un hombre, en el seno de un tranquilo hogar, porque se ve que ellas nacieron para ser de todos los hombres y de ninguno. Son tan buenas para amantes como malas para esposas.

Las mujeres leen las novelas, generalmente, por lo que ellas tienen de chisme social, de lío de sociedad, de maledicencia e intriga sociales. Pocas leen una novela para gustar la belleza literaria que contiene. La psicología de los personajes, la descripción de costumbres, de ambientes o paisajes, aunque estén hechas con brillante estilo, no gustan a las mujeres. Ellas se alimentan del chisme social y leen para satisfacer ese apetito subalterno. La mejor obra literaria será, para la mayoría de las mujeres, la que menos literaria sea.

Hay hombres que todo lo quieren arreglar con chistes. Les pide satisfacción uno sobre tal o cual proceder, un chiste; cuando discuten y se ven arrollados por las razones, un chiste; les sucede un contratiempo grave, un chiste; para todo, en fin, tanto para lo bueno como para lo malo, tienen el chiste... ¡Qué perfectos payasos serían estos hombres!...

La explotación del juego ha sido este año más bochornosa que nunca

ESTE año, y absolutamente de acuerdo con nuestros pronósticos, la lotería de Navidad ha ofrecido un espectáculo bochornoso. En primer lugar, ha evidenciado que el pueblo, de acuerdo con la educación, el ejemplo y el estímulo que le ofrece el gobierno, es un desenfrenado cultor del juego de azar; y en segundo término, nos han sido ampliamente demostradas la mala organización de la Lotería Nacional y su portentosa ineficacia cuando se trata de impedir el agio más espantoso y la especulación más desvergonzada, como han sido puestos en práctica por agencieros oficiales y revendedores.

La lotería nacional, vicio que una mala ley ha legalizado, como si se tratase de una cosa honesta, constituye hoy día una de nuestras más graves faltas de pueblo democrático y trabajador. Es el estímulo al vicio, al vicio abierto y descarado, practicado ante los ojos de una justicia que lo tolera y ante la nariz de una policía que lo protege.

Este año, y a pesar de las protestas de la Administración, la lotería nacional ha sufrido el más grande de los agios. Cuando aun no habían sido puestos en venta los billetes de los dos millones, la propaganda oficial daba el precio de los "enteros" y de los vigésimos. Aquellos deberían comprarse a \$ 252, y éstos, como es natural, a \$ 12,60. La Administración de nuestra timba oficial aseguraba que los especuladores serían rigurosamente perseguidos. Pero...

La lotería que se jugó ayer, y que indiscutiblemente constituyó un gran negocio para el Superior Gobierno, ha sido una de las explotaciones más grandes que ha sufrido el pueblo, el pueblo que pierde la cabeza y se deja engañar estupidamente.

Apenas aparecieron los billetes en las agencias, se exhibieron también los cartelitos de precios. A los diez días de la extracción el vigésimo se ofrecía a diez

y seis pesos! Y aun así, los incautos que se disponían a dejarse explotar entraban y pedían un vigésimo. "No señor — le decía el agenciero. — Aquí sólo vendemos "enteros" por ese precio. Si quiere un vigésimo, pague veinte pesos." Y no faltaban quienes lo pagasen a ese precio.

**AUNQUE
LO ESTAFEN
A
UNO, HAY
QUE JUGAR**

EL vicio del juego está tan arraigado en el pueblo, que las gentes no pueden dejar de jugar. Juegan aunque sepan que las estafan. Recordamos, a propósito, aquella anécdota, ilustrativa de lo irresistibles que son los vicios.

Había en la antigua cárcel de La Habana un viejo carcelero que, dueño de un mazo de naipes, solía jugar al monte con los presos. El carcelero era un tramposo incorregible; hacía trampas descaradamente, a vista y paciencia de sus compañeros, que, indignados ante tal desvergüenza, solían, accidentalmente, protestar por esos des-

manes. Pero el carcelero, que era, además, dueño de los naipes, les respondía invariablemente, sin dejar de barajar las cartas: "Jueguen así, si les gusta; y si no, no jueguen nada."

Está demás decir que todos los presos... ¡continuaban jugando!

Aquí pasa algo semejante. La gente

sabe que la lotería es un horrendo vicio; que las probabilidades de sacar un premio, y aun aquellas de salvar los pesitos invertidos, son limitadísimas; sabe que los agencieros la explotan miserablemente, pero, a pesar de ello, sigue jugando. Juega aunque le hagan trampa, como los presos de la citada cárcel.

**LOS QUE
SE QUE-
JAN DE LA
EXPLOTA-
CIÓN**

En estos últimos días han llegado a nuestras manos varias cartas de protesta por el agio de los billetes de lotería. En éstas se nos pide que iniciáramos una campaña en contra de los especuladores. Nosotros condenamos la existencia de

la lotería; condenamos que, siendo como es un vicio, haya recibido visos de legalidad y protección del gobierno; condenamos a los explotadores, por considerarlos el producto despreciable de un mal estado de cosas, pero no podemos defender ni queremos proteger a los jugadores.

Salir en defensa de quien gasta sus pesos en la lotería, nos resultaría lo mismo que ponernos de parte de los concurrentes a esas pseudoasociaciones artísticas o culturales, donde se juega al monte, al ferrocarril o a la guitarrita, o aplaudir las actividades de los llamados "turfinen", y que consisten en asistir y jugar a cuanta carrera de caballos tiene lugar en Buenos Aires y sus alrededores.

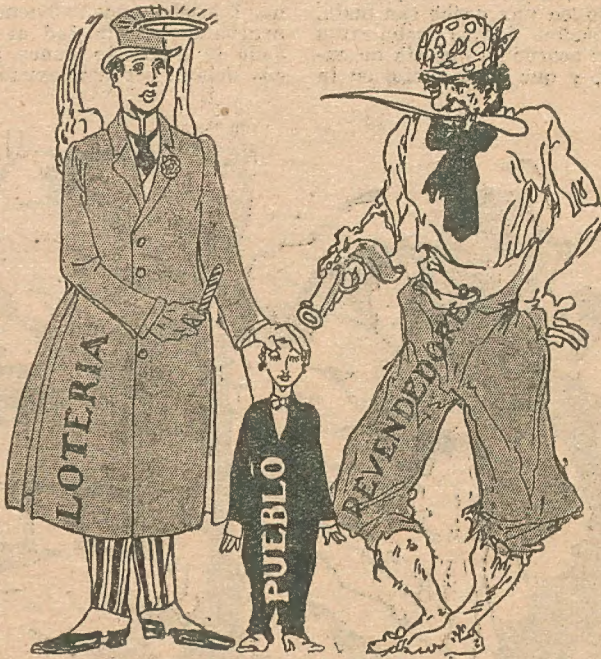
**EL VERDADERO CULPABLE ES
EL GOBIERNO**

EL Superior Gobierno de la Nación tiene la culpa de que el vicio del juego se arraigue cada vez más en las costumbres del pueblo, y de ese vicio se formen los parásitos que tiene que aguantar la sociedad.

Parece mentira que un país noble, joven, vigoroso, trabajador y rico como es el nuestro, tenga que tolerar semejante lacra. Y lo que es peor, esa lotería aparece como salvando, en parte, las finanzas de la nación.

Hablemos claro. Una parte del dinero que se gana con la lotería se invierte en obras de salubridad y en obras de caridad. Son la salubridad y la caridad mal entendidas. Extraerle la plata a las gentes, para luego devolvérsela en forma de cloacas o en una cama de hospital, que muchas veces el pobre no puede usar, es una especulación condenable.

Convengamos que este año ha sido peor que los anteriores, en lo que se refiere al afán del público por jugar a la lotería, y al empeño del gobierno por estimular en los ciudadanos esa práctica perniciosa para la economía privada de los individuos.



La lotería, inocente como un ángel, le ofrece caramelos al pueblo, mientras los revendedores obran como verdaderos piratas

El amor desdichado que sintió Dante por Beatriz

EL padre de Dante era un abogado de condición humilde, aunque de distinguida familia, y vivía modestamente.

La existencia del gran poeta comenzó realmente al cumplir los nueve años, cuando sus ojos se encontraron por vez primera con los de Beatriz, la bella Beatriz Portinari, la Beatriz divina que acaso le hizo poeta y a quien él dio la inmortalidad. Era entonces costumbre en Florencia, en la estación en que el cielo reviste a la tierra de sus galas, que cada cual hiciera fiesta en su casa, en compañía de sus amistades. El padre de Beatriz había reunido en su casa, el primer día de mayo, para celebrar dicha fiesta, a sus vecinos, entre los cuales se encontraba Alighieri, y como los niños gustan de seguir a sus padres, sobre todo si se trata de ir a divertirse, Dante, que aun no había cumplido los nueve años, siguió al suyo.

EL PRIMER ENCUENTRO

Y allí, mezclado con los demás de su edad, se puso a divertirse infantilmente.

Entre la chiquillería se encontraba una hija de Portinari, llamada Bice, aunque solía dársele su nombre completo, Beatriz, la cual contaba unos ocho años y asombraba por su belleza, impropia de su edad, por su aire noble y distinguido y por sus maneras y palabras mucho más serias y discretas de lo que a sus años podría esperarse. Desde aquel día, Dante, se consagró por completo a Beatriz, procuró ir a todas partes donde ella iba, creyendo ver en los ojos de aquella niña la felicidad suprema, y por ella sufrió lágrimas, vigiliadas y penas infinitas. Su amor, sin embargo, fué siempre un amor honesto. Los que de aquella pasión se han ocupado, parecen tener una idea completamente inexacta acerca de ella.

Nueve años transcurrieron desde que tan grande amor había brotado en el al-

ma del joven florentino. Gauthiez nos lo representa vagando por las calles de Florencia, "embutido en su viejo jubón de hidalgo, un poco Quijote, flaco, huera, ostentando con aire altanero su pobreza famélica".

Dante no había oído jamás la voz de su amada, cuando cierto día, en una calle de Florencia, apareciósele "vestida de un color muy blanco, en medio de dos gentiles damas, que eran de edad algo más avanzada".

El mismo enamorado cuenta el caso así en su "Vita nova", y prosigue en esta forma:

"Pasando por la calle, ella volvió la vista hacia el lado donde yo me encontraba, todo temeroso; y con su inefable cortesía, me saludó con unas maneras muy llenas de virtud, hasta tal punto, que me pareció ver entonces todo el límite de la beatitud. La hora en que llegó a mí su dulcísimo saludo sería seguramente la novena del día, y como fué la primera vez que sus palabras llegaron a mis oídos, me llené de tal placidez, que como embriagado, me aparté del mundo y recurrí a la soledad de mi aposento y me puse a pensar en ella."

EL ENAMORADO TÍMIDO Y LLOROSO

ALLÍ, aislado, el pobre vate quedó "en poco tiempo en tan débil y triste condición, que a muchos amigos les daba pena el verlo". Es Dante mismo el que habla.

Beatriz, a quien nuestro enamorado sólo se atrevía a mirar de lejos, con aire triste y como en éxtasis, se divertía riéndose de él, y no ocultaba que le parecía ridículo. El infeliz lo confiesa con una ingenuidad, una desesperación, que no pueden menos de conmovernos. En cierta ocasión fué con un amigo a una casa donde varias jóvenes acompañaban a otra que acababa de casarse.

"Creendo deber complacer a mi amigo — escribe Dante — resolví quedarme como él para hacer los honores a las damas. Y, en el momento en que tomaba esta decisión, parecióme sentir un temblor maravilloso que, empezando en la parte izquierda de mi pecho, se extendía súbitamente por todas las partes de mi cuerpo."

Entonces, procurando disimular, me apoyé contra una pintura que rodeaba toda la casa, y temiendo que alguien notase mi temblor, alcé los ojos y, al mirar a las damas, vi entre ellas a la gentilísima Beatriz. Mis sentidos desvanecieron entonces ante la fuerza que adquirió Amor viéndose tan cerca de la gentilísima señora, y no quedé vivo más que el sentido de la vista. Muchas de aquellas damas, advirtiendo la transfiguración, empezaban a asombrarse, y al hablar, reíanse de mí con la hermosa, por lo que mi amigo, que obraba de buena fe, inquieto, me tomó de la mano y, llevándome lejos de la presencia de las mujeres, me preguntó qué me ocurría... Separándome de él, volvíme a la cámara de las lágrimas, en la cual,

llorando y avergonzado de mí mismo, me decía: "Si esta mujer conociera mi estado, no creo que se riere así de mí; al contrario, ¡qué lástima me tendería!"

Tales fueron los amores de Dante y Beatriz. De ahí no pasaron, si bien es verdad que la hija de Portinari, después de reírse del poeta lloroso que encontraba en todas partes, acabó por tenerle lástima.

Lo cual no obsta para que se casase con Simón del Bardi, echando al olvido al triste enamorado.

Beatriz murió el 9 de junio de 1290, a los veinticinco años, en la flor de su belleza.

Dante no volvió a encontrarse con su "gentilísima", pero la soñaba, y sus sueños eran bellísimos.

Lloraba vagando, como alucinado, por las calles de Florencia, flaco, la barba larga; tantas lágrimas vertió, que estuvo a punto de perder la vista.

"Alrededor de mis ojos — cuenta él mismo — formábase un círculo purpúreo, como el que produce el martirio que se resiste."

Sin embargo, algún tiempo después, le ocurrió que el padecimiento de la vista podría muy bien deberse al exceso de trabajo. En efecto, para aturdirse y olvidar, sin duda, Dante se sumergió en el estudio de la filosofía y de las ciencias.

DANTE, PADRE DE FAMILIA

EN 1295, cinco años después de la muerte de Beatriz, Dante se casó con Gemma Donati, con quien vivió feliz, teniendo de ellas tres hijos, o tal vez cuatro.

En su obra habla poco de su esposa, pero siempre en los más nobles términos.

En la misma época, se mezcló en política y fué empleado por la república de Florencia.

Murió en el destierro.





Cómo se celebra la Nochebuena en distintas partes del mundo



LA tradicional Nochebuena es celebrada de modos muy curiosos en distintas partes del mundo, variando según las latitudes y la psicología de los pueblos. No es lo mismo la Nochebuena en Europa que en Buenos Aires. Mientras aquí la festejamos ruidosamente, llenando las calles y los sitios de esparcimiento al aire libre, en Europa se realiza en un recogido ambiente de intimidad. Cae la nieve en blanquíssimos copos, silba el viento rabiosamente por las calles; pero en el interior de los hogares reina la paz que proporciona un refugio abrigado, donde chisporrotea la alegría del fuego, en el que se asan las sabrosas castañas. Alrededor de la mesa, bajo la luz amorosa de la lámpara, la familia se reúne para participar del encanto inolvidable de la cena de Nochebuena. ¡Cuántas veces un miembro de esta familia viene desde muchos cientos de kilómetros para no faltar a la hora en que compartirá el pan dulce y el vino generoso que se ha comprado días antes para este objeto!...

Es curioso comparar las muchas maneras diferentes con que los pueblos celebran esta clásica fiesta. En la imposibilidad de llevar al cabo esto, trataremos de la celebración en algunos países solamente.

En ciertas provincias rusas, es costumbre en las aldeas que las muchachas casaderas se reúnan el día de Nochebuena en casa del alcalde, donde la alcaldesa cubre a cada una de ellas con un velo. Los mozos del pueblo que desean casarse y no tienen novia, van luego entrando uno a uno, y cada cual, al entrar, hace una reverencia a la joven que por su aspecto le parece más atractiva. La alcaldesa levanta el velo de la muchacha, y la pareja queda desde aquel momento comprometida. En un rincón, ante un ícono, hay un arbolillo cargado de naranjas, cintas de colorines, collares de cuentas y otros regalillos, y antes de abandonar la estancia, las muchachas toman alguno de ellos, mientras a los hombres se les obsequia con un vaso de vodka. Después de la ceremonia, cada pareja, cubierta con el velo, se presenta a los padres de ella, los cuales, en señal de que aceptan al futuro yerno, los obsequian con el pan y la sal tradicionales.

Esta elección de la novia no es, naturalmente, tan al acaso como parece. Generalmente, los mozos conocen muy bien a quién van a elegir, ya sea por el traje, ya por cualquier otro detalle.

En Méjico la fiesta tiene un carácter mucho más religioso.

En muchas poblaciones de aquella república se repite durante las noches que preceden al 25 de diciembre. Un grupo de devotos, llevando en andas las imágenes de la Virgen, San José y el Niño, van de casa en casa llamando a las puertas y pidiendo, con una cantilena peculiar, asilo para los Sagrados Peregrinos. Los de dentro contestan, cantando también, abren, y la Sacra Familia entra, con acompañamiento de silbatos, que

procuran remedar el canto de los pájaros. Una vez en la casa, instálase el grupo de imágenes en el puesto de honor, generalmente bajo un dosel de ramaje, y cada uno de los presentes besa la carita del Niño Jesús. Después de unos momentos de rezo, se sacan dulces y aguardiente y se hace un poco de fiesta, que si es Nochebuena suele durar hasta la madrugada y terminar en una monumental "curda" colectiva.



LA MISA DEL GALLO ES COSTUMBRE ESPAÑOLA QUE, COMO MUCHAS OTRAS, TAMBIÉN SE ESTÁ PERDIENDO ENTRE NOSOTROS

Es preciso haber estado en Barcelona la noche de la víspera de Navidad para hacerse cargo del prodigioso consumo que ocasionan de toda suerte de comestibles. Como éstos rebosan materialmente de los mercados, los vendedores se desparrraman a centenares por las plazas y los paseos adyacentes, pregonando a voz en grito sus mercancías.

Legiones de aldeanos acuden de todas las comarcas de Cataluña, trayendo de sus villorios y caseríos grandes manadas de pavos, gallinas y patos, innumerables conejos, liebres y perdices, y enormes provisiones de manzanas, ciruelas, pasas, melones y otras frutas, amén de los quesos y salchichones de sus respectivas comarcas.

En verdad, es un cuadro por todo extremo animado y con sus puntos y ribetes de fantástico el de la bulliciosa muchedumbre que va formando corros en torno de aquellos rústicos, cuyas fogatas hacen un raro contraste con la deslumbradora luz de los aparatos eléctricos.

Al dar la última campanada de las doce, empieza en todas las ciudades, villas y aldeas la típica misa del Gallo. No hay organista que en tal coyuntura no haga ostentación de su genio y destreza improvisando aires pastoriles, con acompañamiento de gaitas y zampoñas y gorjeos de pájaros. A la verdad, no fuera justo calificar de caprichosas estas habilidades, con las cuales luce el artista su pericia y el instrumento su abundancia de registros, pues no sin razón se toca la música pastoril cuando recuerda la Iglesia el nacimiento de un Dios que quiso nacer en un pesebre y rodeado de pastores. Pero en las poblaciones que se pican de cultas no sale tan bien librado el buen sentido artístico de la audacia de los organistas, que profanan la majestad del templo haciendo resonar bajo sus bóvedas las sensuales melodías de las óperas en boga.

Inglaterra es uno de los países donde la Navidad se celebra con fiestas más cultas y sentidas. Los marineros de la armada de guerra organizan una comida de gala, adornando sus comedores con guirnaldas y letreros alusivos al suceso que se conmemora, o llenos de alabanzas y bendiciones para el rey y la oficialidad. Al ir a tomar los postres, todos los oficiales del barco, con el capitán al frente, entran en el comedor, donde son obsequiados con confituras, y de donde no se les consiente salir sin haber escuchado una serie de hurras entusiastas, como sólo saben lanzarlos gargantas inglesas.

Origen humilde de algunos hombres célebres

HAY seres que desesperan por haber nacido pobres, o por pertenecer a las clases humildes. Crean que todos los triunfos y halagos de que le guarde la existencia, sólo están reservados para los ricos o para los que proceden de cuna noble o aristocrática. Sin embargo, no es así. Esa misma existencia está plagada de ejemplos en que nos demuestran el gran número de hombres célebres cuyo origen fué, por demás, humilde y, algunas veces, oscuro.

Colón era hijo de un tejedor, y él mismo era tejedor.

Cervantes era un soldado raso y después un cobrador de impuestos, cargos que no le impidieron mostrar su ingenio en su inmortal obra "Don Quijote de la Mancha".

Homero, hijo de un ranchero humilde. Molière, de un tapicero.

Demóstenes, el célebre orador, descendía de un cuchillero.

Terencio era esclavo.

Oliverio Cromwell era hijo de un cervecero de Londres.

Franklin era cajista de imprenta e hijo de un jabonero.

Virgilio era hijo de un portero.

Horacio, de un tendero.

Shakespeare descendía de un maderero.

Milton de un corredor de Bolsa.

Napoleón descendía de una familia obscura de Córcega: era sargento cuando se casó con Josefina, la hija de un hacendado criollo de la Martinica.

El general Espartero era hijo de un carpintero de carros.

Bolívar era boticario.

Vasco de Gama desempeñaba el humilde puesto de molinero.

Galileo, el célebre astrónomo, era pobre y descendía de padres humildes.

Jorge Stéphenon, inventor del ferrocarril, nació en humilde cuna.

Juan Jacobo Astor fué vendedor de manzanas en las calles de Nueva York.

Cincinato estaba arando en su campo cuando fué llamado a ser dictador de Roma.

Morse, el inventor del telégrafo de su nombre, tuvo que luchar con las dificultades de su pobreza y la de sus padres.

tades de su pobreza y la de sus padres.

Edison, el descubridor de tantos adelantos maravillosos, vendía periódicos en sus primeros años.

Abrahán Lincoln, que emancipó cuatro millones de esclavos en los Estados Unidos, era aserrador de maderas.

Y la mayor parte, casi todos los hombres grandes contemporáneos han sido de humilde cuna.

Todos éstos, de humilde origen, han llegado a ocupar posiciones célebres por su talento y por su constancia en el trabajo.

Por tanto, nadie se avergüence de su nacimiento y condición pobre y humilde, pues la elevación y la grandeza no dependen de la cuna ni del bolsillo, sino del corazón, de la inteligencia y de la fuerza moral.

El trabajo, la honradez y la constancia lo vencen todo.

La NOCHE

Por Leonidas

Dibujo de

LOS Melchor eran quinteros. Trabajaban la tierra y se aseguraban el sustento. Melchor padre era un hombrachón de sesenta y cinco años. Él era alto y grueso, y su mujer, baja y magra. Al viejo ya le lagrimeaban los ojos...

—Juan— le dijo ella, esforzándose por hacerse oír,— quisiera que la noche de Navidad comiéramos con los muchachos. Habría que avisarle a Cecilia, para que pida permiso a la patrona...

—¡La patrona!... ¿Eh?... ¡La patrona!... —gruñe Juan. Y no dice ni que sí ni que no.

Pasa un largo rato, y su mujer insiste: —Juan: quisiera comer con mis hijos la noche de Navidad.

El viejo vuelve la cabeza, brusco, severo, y no contesta. Su mujer prosigue:

—Vas a avisar a Cecilia, y que ella avise a Roberto. La noche de Navidad quiero que estén conmigo. Matamos un pollo..., bajamos el jamón, que está en la cocina..., hacemos unos pasteles...

—¡Pasteles!... ¡Eh!... ¡Pasteles!... —masculla él.

—¡Son tus hijos! —dice ella, débilmente.

—¿Y qué?

En este nuevo silencio los ojos de la madre se llenan de lágrimas. Por la puerta se ve un retazo de campo con hileras de repollos. El sol se ha ido. Las gallinas se recogen. No se oye ni el más leve murmullo. Poco a poco las sombras invaden el rancho, y ya no es posible distinguir los objetos. Juan enciende la lámpara y ve que su mujer tiene la cara lavada por las lágrimas.

—¿Por eso de la Navidad? —pregunta en un tono forzado.

Elvira no responde, y él se sienta para calzarse las botas. Mientras él se viste, ella se pone a pensar en sus cosas. La lámpara no arde bien. La sombra del hombre se quiebra en las paredes, llegando hasta el techo.

Los dos primeros años de casados no les había ido mal. ¡Oh aquello, tan distante!

Habían pasado muchos años, muchos dolores y muertes. Era ese tiempo, así visto, como un paisaje brumoso del que se destacaran dos o tres cosas aisladas. Lo demás se confundía en una misma tonalidad gris.

Tuvieron dos hijos. Vinieron en la mala hora. Había que andar con el arado y la rastra, gritando a los bueyes, con los pies hinchados, doloridos de caminar sobre terrones; había que pasar el día inclinado sobre el surco, con el espinazo quebrado, y después de esto aparecían heladas, sequías, mangas de langosta, y todo aquel esfuerzo quedaba reducido a la nada.

Y pasa un año, y..., ¡no importa, será el que viene! Y viene otro y otro, y la vida se va cumpliendo siempre en la miseria.

Después de Roberto vino al mundo Cecilia. "Cuando Roberto sea hombre —pensaba la madre,— esto marchará mejor." Pero Roberto nunca quiso trabajar. Tocaba la guitarra y cantaba unas canciones melancólicas en rueda de muchachos. Además, era rebelde e irascible, y el padre acabó por echarlo de la casa.

¡Y sabe Dios adónde rodó!

En cambio, Cecilia era dócil. Compartió los sufrimientos de su madre, lloró por su hermano. Después, un día, se separaron de ella porque querían que la chica tuviese un porvenir, y la mandaron a casa de una familia del centro de la ciudad.

Y de esto hacía ya tres años. Venía a visitarlos una vez por mes. Se había hecho muy modosa. Antes de sentarse ponía un papel en la silla, para no mancharse el vestido. Su madre quería que ella le dijese cómo vivía su patrona y qué trato le daba, y la abrumaba a preguntas. Al anochecer, se marchaba, y desde el camino les decía adiós con la mano.

II

CECILIA era más bien tímida. Hablaba poco y ocultaba sus sentimientos. En la casa donde servía la hacían trabajar como una bestia, y al fin del día le permitían que se sentase en la sala, haciendo compañía a la niña Micaela, que estaba de novia.

Micaela y su novio cuchicheaban junto al piano, y en el otro extremo de la sala, de brazos cruzados, luchando contra el sueño, Cecilia los miraba, inmóvil, mu-

En la tradicional Nochebuena, acostumbran muchas familias, como la que nos describe el autor de esta humana novela, reunirse en torno de la mesa común, para cordialmente participar de la clásica cena. Seres humildes y trabajadores, luchando todos los días del año contra la dura pobreza, los personajes de esta historia sueñan con la felicidad de verse todos reunidos, alegres, hermanados por una misma emoción. Son, algunos de ellos, personas honradas que no conocen los remordimientos de la mala acción. Pero hay un miembro de esta santa familia que simboliza el delito, y que proyecta su sombra siniestra sobre la luz que ilumina los nobles rostros de los demás, aunque ellos, como criaturas buenas que son, no vean más que pureza donde se levanta la sombra de Caín.

da, con una estúpida mirada de cansancio...

El novio se llamaba Luciano, y era un simpático muchacho. Alto, de cabellos negros, de cejas espesas, de mirada atrevida, y, sin embargo, bondadosa, de boca ancha e infantil.

Una vez Luciano miró a Cecilia sonriéndole cordialmente, y otra vez le dijo:

—¿Se aburre usted?

Ella lo miró azorada, sin saber qué contestar; pero Micaela respondió al punto:

—¡Qué se va a aburrir! ¡Qué más quiere!

Cecilia no oyó lo que decía Micaela, porque los ojos de Luciano estaban sobre sus ojos, cariñosos y alegres.

Y el domingo, cuando Cecilia tomó el camino de la quinta de sus padres, ocurrió el suceso más extraordinario de su vida.

En un lugar donde la calle hacía un recodo se encontró con Luciano.

Ella se detuvo, sorprendida; pero ya él andaba a su lado. ¡Y cómo lucían sus dientes!

Hablaron de esto y aquello, y Cecilia respondía a duras penas, porque la emoción le trababa la lengua.

—¿Sabé que no hubiera podido pasarme sin verla?

Ella apretó sus labios, descoloridos, y pudo articular, ahogándose:

—¿A mí? ¿A mí? ¿Quería verme a mí?

—¿Por qué no?

—No está bien que usted se burle de mí —balbució Cecilia.

—¿Burlarme yo? ¡Ah, cómo se ve que no me conoce!

El viento suave que corría jugaba con los cabellos de Luciano. Entonces la muchacha pensó si él no estaría verdaderamente enamorado de ella. Y este pensamiento hizo que su corazón saltara, loco, dentro de su pecho, amenazando subírsele a la boca, y ahogarla. Un gran temor la invadió, y, sin quererlo, barbotó:

—Váyase, váyase, por favor.

El se sonrió y le dijo:

—No me irá. Tengo simpatía por usted, ¿lo ve?, y quiero hacer amistad...

—Lo van a ver hablando conmigo.

El se encogió de hombros.

—No puede usted hablar conmigo; sería una vergüenza —siguió diciendo ella con amargura.

—¡Oh no!, no debe usted decir eso... ¡Me encuentro tan a gusto a su lado! Permítame, Cecilia, déjeme que camine con usted...

Entonces ella sintió que una fuerza desconocida que emanaba de él la impulsaba a llorar; no quería que él viese correr sus lágrimas, y le rogó que la dejase ir sola, siquiera por esta vez.

Se tendieron la mano, y Cecilia, apresuradamente, se alejó.

Y transcurrió un mes, con sus días y



noches iguales, y a veces el sol era más brillante y alegre, y eran los días en que ella veía, al pasar, a Luciano y comprendía que ella era la causa de que él se mostrase grave y taciturno.

Porque su esperanza era en la medida de lo que él sufría.

Y cuando, al cabo del mes, Cecilia emprendió el camino de su casa y volvió a encontrar a Luciano, su corazón, despa- vorido, bien le decía que aquello no era cosa buena para Micaela.

—¿Otra vez? —dijo Cecilia borrosa- mente.

—Otra vez —afirmó él, resuelto.

Caminaron un largo trecho en silencio, y él dijo, como hablando consigo mismo:

—No la he podido olvidar...

—¿A quién? —preguntó la muchacha en un soplo.

—¿A usted!

—¡Pero, Dios mío!... Entonces..., ¿usted no quiere a... a la otra?

Y él respondió con gran aplomo:

—Ahora sólo quiero a usted.

—¡Ah! —exclamó ella. Paróse en medio del camino, y el pañuelito que llevaba cayó de sus manos, flojas.

Y en ese mismo instante una urraca, que hacía equilibrios en un hilo de telégrafo, empezó a graznar tan fuerte que los dos volvieron la cabeza hacia arriba, y como estaban juntos y no había nadie en los alrededores, Luciano encontró su boca entreabierta y la besó apasionadamente.

Y era como si ella hubiese bebido vino generoso y flotaba sobre sus pupilas llenas de asombro como un polvillo azul.

Y el resto del camino lo hicieron en silencio, con la cabeza gacha, abismados en su grande felicidad.

Al día siguiente, Cecilia vio llorar a Micaela junto a un paquetito de cartas, y todo lo comprendió. Y sintió ya una suave alegría que la impulsaba a balbucir tiernas palabras incoherentes, ya una pesada congoja al pensar en el mal que procuraba a Micaela esa nueva felicidad suya.

Y todo el día lo había pasado acurrucada, saboreando aquella inesperada dicha, hasta que, al anochecer, vino su padre.

—Te esperamos —le dijo. —Ya tenés permiso de tu patrona. Irás a avisar

de Navidad

Barletta

Biondini



—VENGO A BUSCARTE PARA QUE
CENES EN CASA ESTA NOCHE DE
NAVIDAD. MADRE TE LO PIDE...

a tu hermano, para que venga. A tu madre se le ha puesto en la cabeza que la noche de Navidad hemos de estar juntos.

III

PRECISAMENTE, ese día Roberto había decidido asesinar a su patrón, para robarle.

Era Roberto un muchacho alto, escuálido, pecoso, de ojos chicos y duros.

Había dejado su casa por las continuas reyertas que con su padre tenía. Y al cabo de rodar por el bajo fondo de la ciudad, se había empleado en un negocio de zapatería, que atendía conjuntamente con el patrón.

El negocio ostentaba un nombre pomposo: "A la villa de León". Así y todo, la clientela era poca, y hacia las nueve de la noche, después de haber vendido tres o cuatro pares de zapatos, ponían los postigos, comían alguna cosa, y se echaban a dormir en una camas improvisadas detrás de los mostradores.

Su patrón era un hombre como de cuarenta y cinco años de edad, de cabeza monda y lironda como un huevo.

Cuando hablaba, silbaba las eses a causa de que le faltaba un diente. Tenía siempre una oreja más roja que la otra, y las dos, grandes y salientes.

Sobre su labio superior se desparrahaba un bigote abundante, más bien rojizo que rubio. Sus ojos, claros y anfiados, y sus mejillas, rojas, le daban un extraño aspecto.

Además, era tacaño y grosero.

Roberto pasaba los días encerrado en aquel pequeño local obscuro, despachando botines o dormitando con la cabeza sobre el mostrador; pero llegado el domingo su vida cobraba súbita energía, su rostro se transfiguraba y todo él revivía vigorizado. ¿Qué hacía, pues, los

domingos? Jugaba a las carreras.

Al principio no le había ido mal; pero luego perdió tres veces su sueldo entero, y en la última jugada se había arriesgado unos pesos, nada más que unos pocos pesos de su patrón... ¡y los había perdido!

Y eran unos pocos pesos, y su patrón no podía descubrirlo. Para desquitarse de aquella pérdida jugó otra cantidad. ¡Y, también, perdió esta vez! Volvió a hurtar otro importe, y volvió a perder, y perdió una vez más, y otra, y otra aún. Ahora la suma de lo hurtado ascendía a novecientos pesos.

En cuanto su patrón lo descubriera, iría a parar a la cárcel. Y no supo cómo, una noche, después que hubieron comido, se presentó a él, así de simple y brutal esta bárbara idea: "¿Por qué no se animaba a matarlo?"

Era el patrón de "A la villa de León" hombre sin familia. Roberto saldría después de cometer el crimen, iría al teatro; luego, al volver, ¡caramba!, encontrarían al pobre hombre asesinado.

¿Qué sabía él de todo esto? Nada... Lo había dejado para ir al teatro, y a la vuelta..., esto es todo.

Hizo un cálculo de lo que podría robar. Fijó una fecha: un jueves. El día llegó y, de pronto, se dio exactamente cuenta de que no sabría matar.

Entonces..., entonces...; pero ¿es posible? Él había pensado con alguna vaguedad en el revólver, pero un disparo es casi siempre comprometedor, y, por otra parte, no tenía revólver. Comprar uno era más que peligroso. Aquello parecía fácil, pero no lo era tanto que no le produjera una gran preocupación. ¿Y si lo mataba a puñaladas? Aquí surgía otra pregunta: ¿estaba seguro de sus manos?

La víspera del día fijado para el crimen no durmió. Oía cómo su patrón se

revolvía, inquieto, en su camastro, y se incorporó sobresaltado cuando oyó que le llamaba:

—¿Roberto!
—¿Qué hay?
—Tengo que hablarte.
—¿De qué?

—Mira: a fin de mes tenés que irte a dormir a otra parte, ¿sabés?

Roberto preguntó, respirando fuerte: —Y ¿a qué viene eso, ahora?

El pareció titubear, luego dijo con una entonación algo triste:

—La historia es un poco larga. Por otra parte, no te hace falta conocerla. Estoy casado; tengo un hijo. Mi mujer y mi hijo han vuelto... ¡Hace diez años! Yo voy para viejo..., yo voy para viejo... ¡Qué querés!, por mi hijo perdóné a mi mujer...

—Entonces, ¿vuelve a vivir con ellos?

—Sí... Hizo una pausa, y agregó:

—El negocio no va mal del todo... Algo se hace. Yo tengo unos tres mil pesos... Yo... yo le he tenido un gran cariño a mi mujer, nunca me he olvidado de ella, a pesar de todo...; sí..., y esto ella no lo ha sabido nunca...

Al rato Roberto oyó cómo su patrón dormía con su habitual respiración sofocada.

Y entonces pensó en confesarle todo y pedirle que lo perdonara. Pero al día siguiente su patrón estuvo brusco y violento como de costumbre, y Roberto empezó a temer por su suerte, y de nuevo se aferró a su idea del crimen.

Al fin se decidió a asesinarlo la víspera de Navidad. Se procuró un cuchillo en una casa de compra y venta, y pensó en esconder el dinero en la quinta de sus padres.

Todo fué a pedir de boca, hasta que su patrón le dijo, como otras veces:

—¡Cerrá!

Entonces, cuando bajó la cortina metálica y se dijo que la hora había llegado, nuevos temores le asaltaron, y a veces, como una vaga piedad.

Una vaga piedad. Ahora que él iba a unirse a su mujer y su hijo; ahora que iba a rehacer su existencia, después de tantos años de aguardar sin esperanzas, tenía que asesinarlo.

Tenía que asesinarlo..., tenía que asesinarlo... ¿Qué tenía que ver él con todo eso? Si no quería, si tenía mucha lástima; pero estaba escrito que así tenía que ser, y una fuerza muy superior a él le gobernaba.

Tocó en su bolsillo el arma que tenía preparada, y esto le confortó algo.

"Ahora" —se dijo mentalmente. Se acercó decidido, empuñó el cuchillo, sin extraerlo. Y de pronto, se detuvo vibrante como una cuerda tensa. Tuvo miedo de ponerse a gritar, porque veía bien claro que él estaba como guiado por dos ánimos distintos, y uno de ellos iba a prevenir a aquel pobre hombre que estaba de espaldas, ocupado en encender una lámpara, de que "el otro", fatalmente, lo iba a matar.

Entonces ocurrió este hecho insólito: el patrón preguntó:

—Y ¿qué hacés?

—¿Qué? —dijo Roberto, destempladamente.

—¿Qué hacés? ¿Por qué no te movés?

—¡Ah! —dijo el muchacho con una entonación opaca.

—Mañana —dijo el patrón— tengo que ir a comer con mi mujer y mi hijo.

Roberto no oía ya sus palabras. Miraba la espalda corta y comba del hombre rechoncho que tenía delante; luego, sin ver, sin sentir, impulsado por aquel ser que compartía el gobierno de su razón, hundiéndose rápidamente, una, dos, tres veces, su cuchillo en la carne gorda y elástica, y luego se quedó aguardando, frío de estupor.

El hombre dió una vuelta en redondo, abrió la boca con una expresión estúpida, y gritó:

—¡Ay! ¡Ay!

Y no dijo más. Su respiración se hizo cada vez más lenta, hasta que cesó.

Roberto limpió el cuchillo en el saco de la víctima y lo dejó en el suelo.

Se examinó las manos, temblorosas. Y en este instante, un estremecimiento le recorrió la espina dorsal: dieron tres golpes débiles en la puerta.

Contuvo la respiración y se quedó alelado en medio del negocio, hasta que los golpes se volvieron a oír.

Entonces se acercó, vacilando, y preguntó con la voz enronquecida:

—¿Quién es?

—¿Está Roberto? —preguntó una voz de mujer.

—¡Ah! Cecilia —exclamó él. Y abrió.

—Buenas noches. ¿Cómo te va?

—¿Qué venís a hacer a estas horas?

—Vengo a buscarte para que cenes en casa esta noche de Navidad. Madre te lo pide...

—Navidad —murmuró él. Y animándose repentinamente, agregó: —Esperame aquí; no entrés; vuelvo en seguida.

Se metió en el negocio y tiró por el suelo unas cuantas cajas de las que estaban en los estantes. Pasó por encima del cadáver sin mirarlo. Abrió el cajón del dinero y el baúl donde su patrón guardaba lo ahorrado. Dobló cuidadosamente los billetes, los guardó en su bolsillo, y hecho lo cual volvió a pasar sobre el muerto, le hizo una reverencia y, sin mirarlo, dijo, en voz alta:

—¡Hasta mañana, patrón!

Y salió.

IV

MIENTRAS iban por el camino que conducía a la casa, Cecilia le había dicho:

—Roberto: ya tengo novio.

El tuvo un sobresalto:

—¡Novio! ¡Novio! ¡Ah, sí...! Estaba distraído.

—Roberto: ¿por qué no sos bueno? ¿Por qué no venís a vivir con los viejos y le llevás la plata que ganás? ¿Por qué no te dejás de jugar y de andar con mala gente?

—¿Por qué?... ¿por qué? —repitió él, inconscientemente.

La luna caía como polvo sobre las casas y los árboles del camino. De rato en rato, Cecilia oía cómo su hermano hacía crujir los dientes, y tenía miedo, aunque no se lo decía.

A veces oían unas voces chillonas que cantaban:

*Esta noche es Nochebuena
y mañana es Navidad...*

Y también veían cómo hendía el pálido cielo un reguero de estrellitas blancas y rojas, de los fuegos artificiales, y cómo de entre las casas elevaba, furiosa, una girándula.

Cuando llegaron a la casa, ya la madre los estaba esperando.

El viejo Juan besa a su hija, mira enfurruñado, con el rabillo del ojo, a su hijo y se decide a darle la mano, porque Elvira lo está mirando, llena de tristeza y severidad.

¡Y está la mesa puesta hasta con mantel! Las ollas, abiertas, dan paso a un olorillo reconfortante.

Los cuatro se sientan a la mesa y esperan los hombres que madre e hija terminen sus oraciones para empezar a comer. Entonces, cuando han despachado el primer plato, sus rostros animan y se cruzan palabras cordiales que son como apretones de manos.

—¡Cuánto tiempo hace que no comía con tanto gusto! —exclama Cecilia.

—Este vino —explica el viejo, descorchando la botella— lo hice yo, hace ocho años. —Salta el tapón y se derraman sobre el blanco mantel unas gotas de color de sangre.

—Esta es mi sangre —dice el viejo riendo.

—¡Alegría!

—¡Alegría!

La vieja ríe silenciosamente, arrugando la nariz. Roberto se ha ido animando y come con buen apetito y bebe haciendo chasquear la lengua y guiñando los ojos.

—Es un buen vino.

—Es bueno, ¿eh?... Es bueno —gruñe el padre.

Y ya comen el pan dulce y la fruta seca, y Cecilia se pone a cantar a media voz:

Navidad y Año Nuevo con mi madre

.....

Entonces la madre se acerca a la cómoda y toma un libro de tapas muy deterioradas por el uso, se cala unos anteojos antiguos, abre al azar y lee, con una vocecita leve, ceceando, de manera que desde la puerta no se oye sino un murmullo suave como lo haría un pájaro:

10. —"Mi amado es blanco, rubio, más señalado que diez mil."

(Continúa en la pág. 27.)

Un montón de rarezas que conviene conocer

Un olmo convertido en barómetro. — En el pueblo de Dursley (Inglaterra), hay un olmo que se encarga de predecir el tiempo sin necesidad de que nadie le auxilie. Parece ser que cuando el tiempo tiende a presentarse seco, la hojarasca del sensible árbol se vuelve blanca; en cambio, cuando hay tendencia a la humedad, las hojas del olmo adquieren su tonalidad normal.

Los chinos emplean un medio verdaderamente suntuoso para matarse: tragan oro. Pero contra lo que al pronto pudiera creerse, los ricos chinos, hartos de la vida, no se contentan con tomar el oro homocida en polvo ni en panes, sino que ingieren un trozo de metal de ciertas dimensiones. Cuando el metal llega al vientre, su peso específico le impide remontar las circunvoluciones del intestino, y al cabo de pocos días provoca una perforación que produce la muerte, pero una muerte muy dulce, según asegura el mandarín que dió esta noticia.

Las condiciones de la atmósfera de las tierras árticas son tan favorables para la transmisión del sonido, que dos personas separadas por una distancia de cerca de dos kilómetros pueden sostener una conversación.

En Berlín hay un club llamado del divorcio, cuyos socios, en número de trescientos, están todos divorciados.

Las mejores pieles de zorro azul traídas de la península del Labrador, vienen a costar unos mil ciento veinte francos cada una.

El camello es el único animal que no puede nadar, siendo tan extraordinariamente torpe para ello, que en el momento en que pierde pie en una corriente, ya no hace esfuerzo alguno para evitar el ahogarse.

Italia posee las tres iglesias mayores del mundo. Las dos de San Pedro y San Pablo, en Roma, y el Duomo, de Milán.

El pelo rubio es considerado en Serbia como el principal elemento de la fealdad; hasta los hombres más viejos se tiñen allí el pelo para parecer morenos.

Una botella de vino añejo que tenía unos mil novecientos años, apareció en el curso de una excavación practicada en una tumba romana de Speyer (Baviera). El sello que la mantenía herméticamente cerrada, fué roto, y el vino parecía hallarse en buenisimas condiciones de conservación.

En algunas tribus salvajes de América gozan de gran prestigio los encantadores de serpientes. En la India, y también en Egipto, hay muchos encantadores que las hacen venir al son de las flautas, las domestican, las hacen bailar y las manejan sin riesgo alguno. El secreto de este arte se conserva en algunas familias egipcias llamadas "psillas". Además de las serpientes hay ciertas especies de aves y de animales que se les puede atraer, adormecer con inflexiones de voz o sonidos determinados.

Los herbolarios por mayor se quejan de las dificultades que encuentran para procurarse ciertas plantas medicinales. En Francia, donde tanto abundan las plantas aromáticas y medicinales, se ha pensado en los niños para recogerlas. Como no hay nunca dinero suficiente para enviar al campo a todos los chicos anémicos, se ha pensado en conciliar las cosas, organizando colonias de vacaciones, en que los niños, al recibir lecciones útiles y prácticas de botánica, juntan las hierbas. Constituye esto un agradable objeto de su paseo, y tienen la satisfacción de ganar ellos mismos las

vacaciones que tanto benefician su salud.

El país donde más se reza es el Tibet. Los monasterios, los templos y las casas particulares tienen santuarios más o menos grandes donde se quema incienso constantemente. El lugar principal del convento es donde están las estatuas de Buda y de otros personajes sagrados, ante los cuales arden lámparas de manteca o de aceite de mostaza, que llenan el ambiente de olores bastante singulares.

para el gigante vegetal, y da cabida a un "Cubitt" de veinte caballos. Este árbol monstruo, que seguramente cuenta con varios siglos de existencia, es anterior, con mucho, a la época del descubrimiento del Nuevo Mundo, en el que ya era el viejo cuando Colón desembarcó en sus playas.

Mozart tuvo un presentimiento. El año antes de su muerte, el gran músico Mozart recibió una visita misteriosa de una persona desconocida, que le suplicó le escribiera una misa de Requiem. Unos meses después se repitió la visita,

En Nueva Guinea existen costumbres bárbaras, que los misioneros han conseguido extirpar en parte. Hasta no hace mucho, solían enterrar a un hombre vivo con cada pie derecho, al construir la casa de un jefe, con el propósito, según ellos, de que quedase mucho mejor sostenida.

Como compañero del espejito que algunos acostumbran llevar en la parte central e interior del sombrero, los fabricantes han ideado la introducción de otra novedad: un cepillito, que, convenientemente dispuesto en la banda, puede ser de alguna utilidad para los carprichos.

Treinta y dos veces masticaba su bocado antes de tragarlo el famoso político inglés Gladstone. Tal sistema es recomendable para prevenir indigestiones, al par que se ahorra las dos terceras partes de los alimentos. La salud y el carácter mejoran notablemente. Hacer la prueba durante unos días no cuesta nada, y el resultado compensará visiblemente el ensayo.

Un anuncio original se repitió, hace algún tiempo, en un diario de Buenos Aires. Decía así: "Daré mil pesos al que me presente, en el plazo de tres meses, un loro que diga: 'La mejor zurcidora y tejedora, indiscutiblemente, es la de la calle Maipú... Nota. — Si me traje varios loros, daré los mil pesos por el que lo diga más claro. Juana Villanueva, zurcidora y tejedora diplomada.'"

Para dar la vuelta al mundo necesitaría catorce meses un soldado que camine noche y día a razón de cien pasos de sesenta y cinco centímetros cada uno por minuto.

En ferrocarril se necesitarán, para igual viaje, de treinta a cuarenta días. El sonido empleará treinta y dos horas; una bala de cañón, veintuna hora, y la luz, un décimo de segundo.

Se hablan siete idiomas, cuando menos, en las islas británicas: el inglés, el galense, en el país de Gales; el erse, en Irlanda; el maux, en la isla de Mau; el galo, en Escocia; el francés, en las islas de la Mancha y el córnico, en Cournewall. Este último idioma, que tiene algo de galo y de bretón, ha pasado a la categoría de lengua muerta. En él se encuentran numerosas voces francesas.

Observando las plantas puede predecirse el estado del tiempo con bastante certeza. Las hojas del trébol se ponen mustias cuando el barómetro anuncia buen tiempo, y, en cambio, se vigorizan cuando está por llover. Las hojas de la frutilla se cierran y encogen antes de una gran tormenta.

Una de las principales fuentes de riqueza del Canadá la constituyen las ratas almizcleras. El Canadá envía todos los años, sólo a los Estados Unidos, pieles por valor de millón y medio de pesos oro, y una gran parte de este ingreso proviene de los animales citados.

La piel de la rata almizclada, no sólo es excelente por sí misma, sino también porque sirve para falsificar otras pieles más caras: la de foca, por ejemplo, se imita con la de rata, hasta el punto de engañar a los mismos peleteros.

Se calcula que las dos terceras partes de los crímenes cometidos en Londres, ocurren entre las dos de la madrugada del sábado y las nueve de la mañana del lunes.

Un perro que ladra después de muerto. — El doctor Morage ha hecho un curioso experimento. Con ayuda de una corriente eléctrica muy débil, ha conseguido hacer que se contraigan los músculos de la laringe de un perro, inmediatamente después de su muerte, y la laringe empezó a ladrar, como si el perro estuviera vivo.

COVAS DE LA CALLE, QUE NO TIENEN REMEDIO



Un perro heroico. — En la sección necrológica de un periódico inglés, apareció, no hace mucho, una noticia, naturalmente, pagada, que decía:

"En Torquay ha muerto Tom, perro admirable, de raza danesa. Durante la guerra salvó dos veces la vida a su ama. También salvó, sin que nadie se lo mandase, la vida a un niño que se ahogaba en un canal. Fué durante nueve años noble y cariñoso, compañero de su feliz propietaria, que le llora."

El nombre Banco es judío. Los establecimientos bancarios fueron establecidos por los judíos lombardos, en Italia. Les dieron el nombre de "banca", que quiere decir banco, porque hasta entonces cambiaban dinero en bancos y mesitas que instalaban en la plaza pública. El primer banco público fué fundado en Venecia, el año 1550.

Sirve de "garage" un árbol del Canadá. Su tronco es tan grueso que ha podido ser horadado sin perjuicio alguno

y Mozart comenzó a considerar el hecho como un aviso de ultratumba, concibiendo el presentimiento de que la misa en cuestión sería la de su funeral. Tal presentimiento se realizó. Antes que acabara de escribirla fué acometido de una fatal enfermedad. Entonces suplicó a un amigo que la interpretara en su lecho de muerte, y sus nobles acordes fueron los últimos sonidos que escuchara sobre la tierra.

Parece poseer un sexto sentido un individuo llamado Hálvorsen, que la policía inglesa ha empleado varias veces para descubrir objetos robados, enterrados, en muchos casos, a muchos kilómetros de las escenas del robo. En una ocasión descubrió con toda precisión donde se hallaban ciertas mercancías robadas, sin salir de su casa. Otra vez se perdió un perro de raza valiosa, y cuando la policía se dió por vencida en sus investigaciones, el hombre del "sexto sentido" señaló el lugar donde se encontraba el can, y allí se halló.

EN Buenos Aires hay muy pocas escuelas comerciales. Se las ayuda poco... En cambio, los colegios nacionales son los preferidos. Algunos poseen edificios suntuosos e inútiles, como el Central, donde la enorme sala de actos es tan grande y su acústica es tan mala, que cuando los conferenciantes hablan se les oye desde la calle, pero no se les oye dentro del salón.

Se diría que el comercio no vale la pena de enseñarse. Alguien ha dicho que el comerciante nace y el abogado se hace... No es cierto. También el comerciante "debe hacerse", en la seguridad de que un comerciante será siempre más útil al país que cualquier abogado. Estamos cansados de los abogaditos. En todas partes hallamos "doctores" empleados en oficinas públicas, con sueldos de mucamos.

Hay que decir la verdad. Más porvenir puede encontrar un hombre o una mujer con un título de perito mercantil, o tenedor de libros, o contador, que con su diploma de abogado.

Hay que reaccionar. Hubo una época en que era de buen tono literario juzgar a los comerciantes con frases de Platón:

— *Sórdida mercatura!*

Pero no olvidemos que el mismo Platón pudo estudiar debido a sus ganancias en la venta de aceite. Y Demóstenes aprendió a ser orador en la tienda de quincalla donde trabajó siendo doncel. Ya en los tiempos de La Bruyère debió pensarse mal de los hombres de mostador:

— *Si un negociante fracasa en sus negocios* — escribía La Bruyère, — *los cortesanos dicen de él: "Es un burgués ladrón". Pero si triunfa, le piden la mano de su hija.*

En "Les affaires sont les affaires" de Octavio Mirbeau, Lechat nos da esta bella lección:

— ¡Sí!... Para ustedes, nosotros los comerciantes somos bandidos, granujas y piratas terribles. Comprendo ese desprecio. Somos, sí, bandidos que hemos hecho algo bueno. Somos piratas que aportamos todos los días nuestra contribución al progreso. Es decir: el bienestar de la humanidad. Baja canalla que llenamos los cofres: es posible. Pero, ciudadanos que sembramos por doquier, riqueza, movimiento, vida, siempre. ¡Yo — comerciante — doy a mi pueblo caminos, ferrocarriles, luz, higiene y escuelas!

Ese desprecio al mercader que menciona Lechat, se basa posiblemente en que, como dice Nicolai, el comerciante es el único que da al *dinero* su verdadero nombre de dinero.

EL COMERCIO ARGENTINO SALVÓ SIEMPRE AL PAÍS

ALGÚN día ha de escribirse la historia del comercio argentino. Veráse, entonces, que no fueron únicamente los

El común de los hombres da al dinero nombres diferentes, cual si ganarlo fuera una deshonra.

El empleado le llama: **SUELDO.**

El obrero: **JORNAL.**

El sirviente: **SALARIO.**

El catedrático: **ASIGNACIÓN.**

El abogado y el médico: **HONORARIOS.**

RARIOS.

El empleado público: **HABER.**

El artista teatral: **TAQUILLA.**

Los parientes: **HERENCIA.**

Los jueces: **COSTAS.**

El propietario de casa: **ALQUILER.**

Hasta el pordiosero le llama: **LI-MOSNA.**

Sólo el comerciante lo designa con su nombre de pila: **¡DINERO!**

ejércitos quienes cimentaron la prosperidad de que hoy disfruta nuestro territorio.

Ramón J. Cárcano, en su olvidada obra "Historia de los medios de comunicación y transporte", describe admirablemente los primeros pasos del comercio interior de nuestro país. Allí se ve cómo de los

Elogio del Comercio

Por el Emir Nauj Esoj

"chasquis" se pasó a las carretas, y, luego, de las "arrias" o mulas hasta los medios más modernos. Cuando los ejércitos llegaban, ya algún comerciante se les había anticipado.

Contaba el general Lucio V. Mansilla, que en una de sus excursiones a los indios salvajes, dispúsose a pelear con una brava tribu de ranqueles. Las tropas de

mercio en nuestra vida nacional. El país vivía sumido en la miseria y sobre escombros:

— Los funcionarios — decía Moreno — exigen los sueldos de sus respectivos empleos, y su falta hará perecer unos hombres a quienes está vinculada la seguridad del Estado.

Y Moreno pedía en nombre del comer-



la nación se disponían a civilizar a los indios a balazos. De repente, Mansilla vió que un salvaje, vestido de plumas, avanzaba con los brazos tendidos en demanda de paz. Y oyó que el indio gesticulaba y riéndose, decía:

— ¡Per la madonna! ¿Cosa fai, caro signore?

Era un napolitano comerciante. Para comerciar entre los indios, se vestía de plumas. Había llegado a las tolderías antes que los soldados.

Existe en la historia argentina un documento que encierra la alta voz del comercio, tal como vibró en visperas de nuestra independencia. Nos referimos a la "Representación de los Hacendados", obra de Mariano Moreno. En ese documento que honra al comercio, Moreno propone los "medios de conciliar la prosperidad del país con la del erario", creyendo precisamente "que el comercio era el único remedio contra los males del país". Ese documento nos muestra un ejemplo de la acción civilizadora del co-

cio que se otorgara "la introducción de mercaderías inglesas para que con los derechos se adquiriesen fondos que sufragaran las gravísimas urgencias del erario".

EL COMERCIO, COMO BASE DE LA LIBERTAD, ABOLIÓ LA ESCLAVITUD

EL comercio, al dilatarse sobre el mundo, actuó como el sol. Diluyó las tinieblas.

Mediante las industrias, el comercio dió libertad a los hombres, liberándolos de los rudos trabajos a que los condenaba la necesidad.

El hombre antiguo, padecía. Falto de turbinas, de motores, de dinamos y de todas las máquinas que habrían de simplificar en lo futuro su labor asnal, se sometió por hambre a todas las cadenas. Los poderosos utilizaron a la plebe, haciendo de cada pobre un esclavo perpetuo. En aquellas edades de martirio, la

esclavitud fué una razón de estado. Fué una razón de reyes y señores feudales.

Era menester recurrir a la esclavitud para que el mundo floreciera. El hombre ignoraba aún las teorías de Fulton. No sabía tampoco que la fuerza eléctrica del rayo podía ser su fuerza...

Así, Aristóteles, en su "Política", elogiaba la necesidad del esclavo como patrimonio de los ricos: "El esclavo no es hombre. Es una cosa." Pero el mismo Aristóteles pensaba que si la esclavitud era imprescindible, llegaría la hora en que la industria, hija del comercio, manumitiría a los esclavos:

— Cuando la lanzadera y el martillo — dijo — puedan moverse por sí solos, la esclavitud dejará de ser necesaria.

El problema está resuelto. No serán las bombas ni las ciencias políticas las panaceas que darán a los pueblos la libertad que buscan todavía con los ojos vendados. La libertad del porvenir, como evolución sociológica de la libertad de antaño, saldrá del vientre del comercio futuro...

INFLUENCIA GENERAL DE LAS IDEAS ECONÓMICAS

LOS poetas, tan desdenosos del comercio, cantan para la gloria que ha de darles Fortuna.

Las obras de Shakespeare son, según su propia confesión, "maneras de conseguir el pan de mi destino".

La mayor parte de las discusiones que Benvenuto Cellini y Miguel Ángel mantuvieron con los pontífices de Roma, fué la "sórdida mercatura".

Molière era tapicero. Para salir de su miseria escribió para el teatro:

— *Si mi obra — exclamó la noche de un estreno — me diera para comprarme un par de botas, me sentiría satisfecho.*

El más exquisito de los poetas ingleses, Keats, en la miseria de su draguería, escribió las poesías que iban a permitirle realizar su ensueño de viajar por Italia.

Saint-Beuve, disector de gatos y perros, cansado de su estrechez, comenzó a escribir crónicas de arte. ¿Por amor al arte? No. Oídele:

— *Escribí para ayudarme en el comercio de mi oficio.*

Todo lo que da vida a la vida; todo cuanto mueve a las almas en la tierra, se regula y prospera por las divinas influencias de las ideas económicas.

El hombre, desde su aparición sobre la tierra, comprendió la necesidad de comerciar, valiéndose de su propio trabajo. Lucrecio, en el libro V de su poema "La naturaleza de las cosas", nos cuenta que las primeras armas de los hombres fueron sus instrumentos de labor: manos, uñas y dientes... Luego usó las piedras y las ramas, hasta llegar a descubrir el fuego.

Dueño ya del fuego, sintió la atracción de lo desconocido: el horizonte.

Anduvo. Anduvo. Anduvo.

Y al ver que en otras partes otros hombres poseían cosas que él no poseía comprendió la necesidad de comerciar.

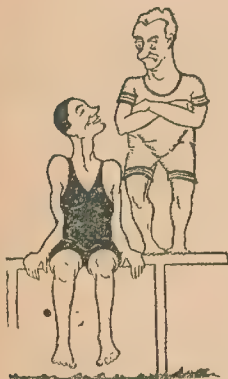
La necesidad de los negocios aguzó el ingenio de los hombres. Así la humanidad surgió del caos. El hombre inicia su vuelo a través de la sombra, inventando instrumentos de trabajo que completan la deficiencia de su arcilla. Prueba de ello la tenemos en que todos los instrumentos inventados por el hombre postedónico son una prolongación del cuerpo humano. El martillo o la maza adquiere la forma de la mano cerrada. La sierra imita la mandíbula. La palanca primitiva es una nueva fuerza de rodilla que levanta las piedras. Y más adelante, metiéndose en los siglos, aparece el arado, cuya función equivale a la que ejercían los pies y las manos, rompiendo la tierra fecunda.

LOS INVENTOS SON UNA FORMA DEL PROGRESO COMERCIAL

HAY que fomentar los inventos. Entre nosotros, oficialmente, no se protegen a los inventores. Vale decir, nadie los ayuda. Una ley los ampara. Nada más. Pero es poco...

Los inventos son una forma del progreso comercial. Los pequeños inventores son los precursores de los grandes inventos.

(Continúa en la pág. 22)



La dueña de casa, al visitante. — Este loro es una monada. Todo lo que nos oye a mi marido y a mí lo aprende en el instante.

El loro, de pronto. — ¡Estúpida!... ¡Sinvergüenza!... ¡Borracho!...

Ella, a su esposo, al verlo llegar. — ¡Ah, qué inquieta me tenías, amor mío! Creí que no vendrías.

Él. — ¿Tanto me quieres?

Ella. — Es que hace dos horas que te está esperando mi modista con la factura.

— Le aseguro a usted, misia Concepción, que el doctor San Juan es un buen médico. Figúrese que cuando mi marido estaba enfermo lo mandé llamar, y vino, y después de revisarlo dijo que se iba a morir... Y fué verdad, se murió a los dos días...

— ¿Qué número es par e impar a la vez?

— El trece. Ayer vi en la vidriera de una zapatería un cartelito que lo decía: "13 pesos par".



— Mamá: ¿me dejas ir al circo esta tarde?
— ¡Pero, hijo! ¿Para qué quieres ir al circo si está aquí tu tía Emilia?

Un hombre casado en segundas nupcias lamentaba con harta frecuencia la muerte de su primera esposa.

— Puedo asegurarte — le dijo una vez la segunda, — que nadie podrá lamentar tanto la muerte de tu primera esposa, como yo la lamento.

— ¿Cómo puede usted querer casarse con mi hija sin saber nada de ella?
— Es verdad; pero, en cambio, sé mucho de usted... y es suficiente.

— ¿Qué tal, Petronio? ¿Te has consolado al fin de la muerte de tu querida esposa?



Nuevo pensionista. — La comida me debe haber hecho mal; siento un peso enorme en el estómago.

— Todavía no. ¿Tarda tanto la compañía en pagarme su seguro de vida!...

— Vea, doctor; sufro horriblemente. Mi estómago no puede soportar ningún alimento.

— Nada, nada?
— Nada, doctor... ¿Qué me aconseja usted?

— Pues... que no coma.

— ¿No te has fijado, Toribio? El agua, por las tardes, suele estar muy sucia.

— Pues no debía extrañarte, ya que sabes que las de Godínez se bañan por la mañana.



El acróbata aéreo (lanzándose desde un aeroplano). — ¡Estúpido que fui! ¡Me olvidé del paracaídas!...

La vida en broma

La madre. — No, Peporito... Por la cuarta vez te repito que no te permitiré salir a la calle.

El chico, filosóficamente. — Yo no sé de dónde saca papá que tú estás siempre cambiando de ideas.

— ¿Cómo te fué en la entrevista con papá? — pregunta ansiosamente la joven: — ¿Fué satisfactoria?

— No mucho — responde el novio con resignada gravedad. — Me dijo que todo lo que nos daría sería su consentimiento.



EN LA JUGUETERÍA

Carlitos. — ¡Hola, Juancito! ¿Viniste con tus viejos?
Juancito. — Sí; pero ya me están reventando... ¡Hace como una hora que están con la boca abierta mirando los juguetes!

— ¿Cuál es el animal que tarda más tiempo en hacer la digestión?

— La jirafa.

— ¿La jirafa? ¿Por qué?

— Pues, porque tiene el estómago más lejos de la boca que ningún otro animal.

Ella. — ¡Hombre, no te encolerices tanto! Yo le he jugado al mismo caballo que tú, y ya lo ves, estoy tan tranquila.

Él. — Sí; pero le has jugado con mi dinero.



— ¿Quiénes son las visitas de nuestro vecino?

— Espera un momento; hasta ahora sólo he podido oír el nombre de dos de ellas.



El vendedor. — Este coche, señor, tiene todos los adelantos de la técnica. Por ejemplo, en lugar de llevar el número adelante y atrás, lo lleva debajo del motor, así las víctimas podrán leerlo con mayor facilidad.

La adivina. — Ahora voy a decirle a usted el nombre de una persona que lo quiere muchísimo.

El cliente. — Vea, señora; ante todo haga el favor de decirme si esa persona es suficientemente rica.

La esposa. — ¿Sabes una cosa, Marcelino? El vecino del cuarto piso le hace el amor a nuestra hija. Tendrás que tomar una medida.

El marido. — Conforme. Le subiré el alquiler.

— Tío, ¿por qué los hombres se quedan calvos y las mujeres no?
— Porque las mujeres tienen el pelo más largo.

— ¿A que no sabes decirme qué cosa siente sin tener orejas, habla sin tener boca y responde sin tener lengua?

— ¿...?

— ¡El eco!



— María: mira un poco la cola de ese caballo, y luego dime si no estás arrepentida de haberte hecho cortar el cabello.

El director de un manicomio es acusado de malos tratos a los dementes.

Al ser requerido para responder de sus actos, dice simplemente:

— Tengo la conciencia tranquila. Los locos se quejan sin razón.

El padre. — ¿Quién es ese jovencito que te besó anoche en la puerta de calle?

La hija. — Me desagradó mucho su



— ¡No se aflija, señor; yo voy a pasar por encima de él y se lo voy a atajar!

actitud, es verdad, pero todavía no lo conozco lo suficiente para permitirme preguntarle cómo se llama.

El médico. — Cuantos más abogados, tanto más dura el pleito.

El abogado. — Y cuantos ms médicos, tanto más pronto lo envían a uno al cementerio.

— Oye, abuelito: ¿Por qué trotan los caballos?...

— Pues... por salir del paso.

— ¿Cuál es el colmo de un usurero?

— Reclamar intereses por haber "prestado oídos" a una conversación.



— Todo lo que yo hago es trabajo de cabeza.
— Supongo que será usted escritor.
— No, señor; soy peluquero.

El visitante. — ¿Qué países ha recorrido usted en su último viaje?

La nueva rica. — No recuerdo bien. ¡Como mi marido era el que sacaba los pasajes!...

Marido y mujer se pasean por el jardín de su casa, en una alegre tarde primaveral. De pronto, ella se detiene junto a uno de los rosales y exclama:

— Mira qué hermosos... Mis rosales ya tienen botones.

Él suspira, y exclama:

— Tus rosales son más felices que mis camisas.



Amiga de la familia. — Tiene la boca del padre y los ojos y la nariz de la madre.
Niña. — Pero con todo, es mi cara, ¿verdad?

"LAZARO" ES UN FRAGMENTO DE LA NARRACIÓN QUE, CON EL MISMO TÍTULO, INTEGRA EL VOLUMEN DE CUENTOS TITULADO "MALDITOS", QUE EL EXCELENTE ESCRITOR ARGENTINO ELÍAS CASTELNUOVO DARÁ A LA PUBLICIDAD EN ESTA SEMANA. SE TRATA DE UNA HISTORIA DE PENETRANTE REALISMO, CON TRAZOS VIGOROSOS, EN LA QUE SE NARRA LA VIDA LAMENTABLE DE UN HOMBRE ATACADO POR UNA DE LAS MÁS CRUELES ENFERMEDADES. LA DESCRIPCIÓN QUE CASTELNUOVO HACE AQUÍ DE LOS MATADEROS DE LINIERS ESTÁ LLENA DE CERTERAS OBSERVACIONES Y ES UNA PAGINA CON MUCHO CALOR HUMANO, VIRTUD QUE NO ABUNDA EN NUESTRA LITERATURA.

ACABA de ocurrirme una catástrofe pulmonar. Creo que estuve unos diez días sin conocimiento. Recién hoy recobré el juicio. Te explicaré cómo ha ocurrido.

Junto a mi pieza, pared por medio, vive un curandero, alto y enjuto, con un fulgor sagrado en la mirada, algo teósofo y un poco naturalista. En suma: una persona extraña y seria a quien consultan y respetan todos. Tiene el cuarto lleno de yuyos y se gana la vida vendiéndolos por la calle. Su barba, en horqueta, le presta un aspecto evangélico. Un día se presentó aquí espontáneamente. El mismo abrió la puerta, y yo vi aparecer en el marco su estampa de mago andrajoso como en un aquelarre de brujas. Venía a salvarme. Avanzó lentamente, y cuando estuvo a un paso de mi catre, me dijo:

—Vengo a resucitarte, hermano... Si, sí: vos estás muerto y yo te voy a resucitar.

Su voz, grave y cavernosa, me impresionó. No sé qué rasgos de mesías vi en su semblante que me impresionó profundamente.

—¿Cómo te llamás?—me preguntó, palpando el cilindro de mi pecho y besando mis mejillas mustias.

—Lázaro—balbucí emocionado.—Estoy solo...

—¡Ah Lázaro! ¡Te llamás Lázaro? Mejor, mejor... Está bien: no podías llamarte de otra manera. Ese es tu verdadero nombre de pila. Tu madre obró santamente poniéndote Lázaro... Escuchame...

—Te escucho...

—Yo sé muchas cosas y te voy a curar, pero vos no tenés que dudar en ningún momento de mis palabras... Hacedo todo lo que yo te diga...

—Bien, bien: ¿y qué es lo que debo hacer?

—Tenés que agarrar todos los remedios y tirarlos a la basura, primero; después tenés que levantarte...

—¡Levantarme!...

—Sí, levantarte; olvidarte que estás deprimido, levantarte y tomar sol en el patio. El sol...

—¡Oh, sí, el sol, el sol!... Tomar sol... Bueno, bueno: ¿qué más?

—Poné atención: a partir de mañana tenés que ir a los Mataderos de Liniers y beber allí sangre caliente, un vaso o dos... Yo curé a varios de esta manera. Te puedo jurar de rodillas que los curé... Ensayá...

Y se retiró. Como tengo necesidad de creer, una necesidad orgánica de creer que puedo curarme, se apoderó de mi espíritu atribulado una alegría morbosa.

Al día siguiente, la Tita me acompañó a los Mataderos. Madrugamos. Yo me apoyaba en ella y en el bastón, sonriente y jovial ante la perspectiva de una curación milagrosa. Al cabo de una hora larga de tranvía llegamos a Liniers. Todavía no había salido el sol, y una multitud de sombras difusas se movían alrededor del anfiteatro. Nos sentamos a esperar en un banco que, según supe más tarde, estaba destinado a los tuberculosos.

Aparecieron en el firmamento algunas listas rosadas navegando en un mar infinito de nubes pálidas. Una sucesión de tonos celestes recortaba en bandas la diáfana indecisa del espacio. Se oía el bronco mugir de las reses y el silbido preliminar de los troperos. De rato en rato, el lamento prolongado de una bestia vibraba entre los bastidores del recinto, haciendo rechinar las bardas.

Las listas celestes se unieron en el cielo y formaron una mancha grande. En seguida, el sol proyectó sobre la mancha una inmensa amapola. Pronto comenzaron a distinguirse las personas y los objetos. Algunos bultos se obstinaban todavía en permanecer anónimos.

Media hora después de nuestra llegada, se dió principio a la matanza de cerdos. En el mismo banco de madera, vi, luego, una caravana de tuberculosos—hombres y mujeres—marchitos, entecos, translúcidos, que aguardaban, como yo, la matanza de vacas para beber sangre. Una sonrisa cadavérica iluminaba débilmente el esquema descarnado de sus rostros. Era una sonrisa bestial de murciélagos que huelen a distancia la carne descompuesta de los muertos. Se apoyaban unos contra otros, semeando una procesión de fantasmas que descansaba un momento para seguir después marchando hacia la necrópolis. Todos estaban mudos y reconcentrados contemplando con fruición las incidencias de la matanza porcina, que ya había empezado.

Los cerdos, impulsados por la picanera de un arriero, entraban en un corral, y allí se apiñaban al extremo de no poder, luego, moverse... Cuando no había más capacidad, caía una puerta en guillotina, y dos hombres corpulentos, blandiendo martillos puntigudos, se largaban sobre la piara, enloquecida, y empezaban a pegarle martillazos en la cabeza. Los golpes eran rudos y certeros. La punta del martillo entraba y salía con rapidez de un cráneo para hacer la misma operación con otro. El animal caía muerto, articulando un grito extraño, algo así como una expresión humana. La Tita aseguraba que los cerdos, al caer, decían: *maama...*

—Sí, sí—porfiaba llena de emoción;—sentí, sentí... ¿Oísteis?... *Maama...*

Algunos gruñían lúgubremente o trepaban desaforados las tablas del corral; otros, ocultaban el hocico bajo el vientre del compañero más próximo; otros, pateaban y se defendían a dentelladas; pero ninguno podía eludir, finalmente, el marronazo capital. Muerto, se lo enganchaba a una rueca por la cual subía un cerdo tras otro, en constante peregrinación, pasando sucesivamente una serie de estaciones en escalera. En la primer estación, de una cuchillada le abrían la garganta extrayéndole la sangre; en la segunda, caía en un tanque de agua hirviendo, de donde era nuevamente enganchado para ir a hundirse en un cilindro erizado de cuchillas que giraba vertiginosamente y lo pelaba por completo. En pocos minutos, el animal quedaba muerto, desangrado, cocido, tonsurado y reducido a pedazos.

Me fijé que los Mataderos tenían la forma de una rotunda en cuyo centro se estacionan los carros del abastecimiento. Aquí y allí, los cruzan y entrecruzan pasillos adoquinados, por los cuales van y vienen, disparando, tropas de novillos acicateados por hombres a caballo, que gritan y ululan frenéticamente.

Lázaro

Por Elías Castelnuovo



ILUSTRACIÓN DE FACIO HEBEQUER QUE SIRVE DE PORTADA A "LAZARO"

el mugido angustioso del ganado que se encaminaba hacia los corrales. La gente ajena al trabajo de la matanza trepaba los puentes de madera que recorren de parte a parte la rotunda. Los puentes se levantan a dos metros del suelo, bajo un cobertizo de cinc. Algunos obreros, recostados al barandal, esperaban la hora de faenar vacunos, cuya ejecución se realiza, abajo, sobre la playa.

En muchas playas ya se estaba desollando. La caravana de tísicos recorría los puentes avizorando las reses más gordas. Centenares de trabajadores, calzados con botas de montar y luciendo un sinnúmero de chairas y cuchillos, se agitaban con frenesí alrededor de las reses muertas o vivas. El pavimento de los corrales estaba revestido por una capa de barro verdoso y blando sobre el cual resbalaba constantemente la tropa destrozándose las pesuñas. El piso de la playa era un charco de sangre roja y brillante, a cuyos flancos corría una alcantarilla que arrastraba el líquido caliente. Hacía un frío intenso, y el personal zapateaba y corría y aullaba, quizá para no quedarse aterido.

Apoyándose siempre contra la Tita, empezamos a recorrerlos puentes. Mirando hacia las playas se percibía una red de brazos arremangados que chorreaban sangre y blandían sendas cuchillas descuartizando bestias. Los primeros resplandores de la mañana iluminaron la cinta coruscante y roja de las alcantarillas. Bañaron de luz las patas de los caballos y las botas pesadas de los matarifes. Infinidad de cuchillos refulgieron entre el humo que levantaba el sol al recalentar el guano de las cunetas.

El arreo se efectúa brutalmente. Todo camina en la manga y fuera de la manga, a base de gritos y trallazos. Así se trae al ganado por los pasadizos, y así se lo encierra en los corrales. Mediante el mismo método, transvasa, en seguida, de los corrales al brete. Una vez colmado éste, se inicia la carnicería. Desde la tranquera del brete que limita con la playa, un indio melenudo, de ojos negros y duros y brazos de atleta, le arroja el lazo a la víctima. El lazo sujeta con precisión las guampas del animal, y el indio grita, frenético:

—¡Lleeeve!...

El lazo mide unos diez metros de longitud y termina en la retranca de un percherón macizo sobre cuyas espaldas se encuentra, terciado, el peón encargado del arrastre. Mientras el caballo tira del lazo, la res enganchada se resiste, patina y se tambalea de izquierda a derecha; más tarde, se encabrita y muge, rueda, se incorpora, vuelve a rodar, patina de nuevo hasta dar, por fin, con los cuernos en el travesaño horizontal de la tranquera. El indio, entonces, alza su brazo vigoroso y le entierra una chuzza de acero en las vértebras cervicales: le separa el atlas. El novillo, violentamente desnucado, encoge las patas de-

La Tita temblaba de miedo y se tapaba los oídos... Ahora se oía el relinchar estridente de los potros y

lanteras, se arrodilla, cierra los ojos y, mudo, indescriptiblemente mudo, clava las guampas en el lodo.

Inmediatamente se le hace una incisión profunda en la garganta, y el novillo arroja un vómito de sangre como un chorro de fuego, en tanto mueve la cola y resuella con ferocidad. El indio, quita el lazo, se lo larga a otro y vuelve a gritar con su voz cristalina y tétrica:

—¡Lleeeve!...

De esta manera van pasando sin cesar las reses bajo el puño crispado del desollador. A eso de las diez, los corrales quedan vacíos y desolados, con una capa espesa de estiércol y de barro y un olor fuerte a sangre recocida.

Sucedre, a veces, que el matarife no puede retirar la chuzza con la ligereza que la fanea reclama, y se la revuelve entre las vértebras, mientras el novillo contrae las articulaciones, jadea y se debate angustiosamente; a veces, sucede que, al caer, no yace todo lo muerto que la operación inmediata requiere, y el obrero que lo espera, entonces, le clava por su cuenta otra cuchilla, clava y revuelve...

Terminada la matanza de novillos, le toca el turno a los terneros, que aguardan, amontonados, en el brete con los ojos tristes y lacrimosos. Cada manobra se anuncia con un grito salvaje, bárbaro, intraducible:

—Ag... ja... Ag... jajá...

La puerta del brete se abre y en el marco aparece un hombre joven, fuerte, musculoso, con un marrón al hombro. De repente, levanta el marrón en vilo y se lo deja caer sobre la base del cráneo a un ternero, que se desploma instantáneamente como si lo hubiese fulminado una centella. Este hombre, igual que el indio anterior, engancha el cadáver por una pata al lazo, y grita, con idéntica voz, cristalina y tétrica:

—¡Lleeeve!...

En seguida le aplica un marronazo a otro, después, a otro. Si no acierta a pegarle en la base, le pega indefectiblemente en el frontal, que se quiebra en multitud de pedazos. Los huesos crujen y se astillan.

Comúnmente, al hombre se le va el brazo y le hunde la maza en el cráneo, haciéndole saltar los sesos.

En poco tiempo, éste como aquél, deja sobre el fango verdoso de los bretes un tendal de cadáveres.

El muchacho descansa y mira distraídamente hacia los puentes donde la caravana macilenta de los tuberculosos examina el espectáculo. Mira y sonríe como si estuviera satisfecho de su obra. Los tísicos esperan ansiosamente que el veterinario ordene bajar a la playa para beber sangre.

A cada marronazo que el hombre aplica a los terneros, ulula y ríe con igual satisfacción y regocijo. Al recibir el golpe mortal, casi todos caen en la misma posición: de rodillas, estiran la cola y patealan con intervalos.

—Oí—me decía la Tita.—¿No oís? Dicen ¡aaay!...

—¿Qué es lo que dicen?

—¿No oís?... Mirá... ¿Vistes?... ¡Aaay!...

Durante varias horas desfilan bajo la musculatura congestionada del personal, cerdos, vacas, novillos y terneros hasta completar las tres mil reses que se carnean diariamente y que diariamente engulle esta piadosa ciudad de carniceros.

Los tísicos, uno tras otro, bajaron todos a la playa, y junto con ellos, en último término, nosotros. Estamos en fila, bebiendo en el mismo vaso la misma sangre caliente de los terneros. Hay quien toma uno, hay quien toma dos y tres vasos.

Yo, alentado por la Tita, bebí cuatro; cerré los ojos y bebí cuatro vasos, cuatro vasos de sangre burbujeante y caliente. Cerré los ojos, eso sí, cerré los ojos para no verme. Yo, abuela, tan bueno como soy y sintiendo como siento un horror instintivo por la sangre, me tomé cuatro vasos... Pero, Dios me castigó. Sí, Dios, que repudia el crimen, me castigó...

"Toma, canalla, toma por beber la sangre caliente de mis hijos... Yo te arreglaré esta noche. Yo te volveré el juicio enviándote una catástrofe... ¡Ah, quieres salvarte, y por salvarte tú no vacilas en sacrificar a otro! ¡Lindo, lindo! Y luego afirmas que eres bueno, quieres

(Continúa en la pág. 27)

CALLES ARBOLADAS...

Calles arboladas, me ponéis romántico!
Y me hacéis soñar
con una casita blanca a vuestra vera
y una novia dulce y una vida en paz.

En las claras noches de verano, sillas
a la puerta y charlas con la vecindad;
o debajo un árbol, solo, saboreando
un libro de versos bueno como el pan.

Pasarán los días de la primavera,
me dará el otoño su serenidad,
y un día el arrullo de una voz muy blanda
que dice "¡papá!..."

Y estará de fiesta la casita aquella,
la calle arbolada de fiesta estará,
vibrará en mi boca la canción más tierna
y batirá palmas la felicidad.

CRISTÓBAL E. RÍOS

JARDINERO

I

Yo soy el jardinero venturoso
que voy por mis vergeles de colores,
con un cántico dulce y jubiloso
sembrando sueños, recogiendo flores.

¡Flores virtuosas! Flores de esperanza
que encantan, bellas, la existencia mía,
mientras mi paso triunfador avanza
y el alma toda es ansia y alegría!

II

¡Sé jardinero de tu misma vida!
Siembra en ella tu amor; nada hay más
que cultivarnos la ilusión querida [bello
para gozar después con su destello.

¡Siembra en ella tu amor, y jubiloso
viste un traje de fiesta, jardinero,
que a tu influjo feliz y milagroso
habrá más flores en el mundo entero!

RICARDO M. LLANES

La Musa Argentina

CENIZAS

Allá estaba el castillo de ilusiones;
allí la fuente, la glorieta, el banco;
y aquí pasaba el caminito blanco
por donde andaban nuestros corazones...

¿Te acuerdas? Todo esto era en la historia
de tu amor de promesas no cumplidas,
el paraíso ideal para dos vidas,
el verdadero cielo de la gloria.

Hoy, en las soledades del camino,
en verte nuevamente me alucino;
y hay, en el paisaje en que deslizas

tus suaves formas vagamente inciertas
un cementerio de ilusiones muertas
y un viento que amontona las cenizas!

CAYETANO ORESTE

PRESENTIMIENTO

Por PEDRO S. CHERRUTTI

Me dijo un día: "Amado, cuando secas
caigan en el vergel las pobres hojas,
fingiendo del vergel trágicas muecas,
y giman en las ramas sus congojas

"las desoladas ráfagas de junio,
se deshojen de esplín los blancos lises
y caiga la piedad del plenilunio
en los escombros de las tardes grises,

"minada de la tos que me consume,
llena de cuita y de nostalgia llena,
moriré como un cálido perfume
en un tabor con nieve de azucena.

"Entonces ya no iremos como ahora,
sobre la paz divina del sendero,
a gozar del candor de la pastora
que cuida su rebaño en el otero.

"No iremos a la rítmica fontana
donde tu musa su quimera fragua,
tu rostro alegre y mi semblante grana,
a ver temblar en el cristal del agua.

"Ni al doliente crepúsculo sonoro
iremos a vagar por la campiña,
jugando tú con mis cabellos de oro,
triscando yo como traviesa niña..."

Volvió el otoño con su brisa fría,
tornaron a caer las hojas secas,
y sus velos de gris melancolía
hiló la bruma en misteriosas ruecas.

¡Y aquella del amor casta paloma,
aquella del candor divino lis,
se evaporó como un celeste aroma
en el misterio de una tarde gris!

NOSTALGIA

Trae la luna recuerdos del pago.
La viejita se quiere volver.
Buenos Aires es grande y es malo;
su chañar amarillo es más fiel.
Trae la noche la cita del rancho
donde niña volviéndose mujer.
Aquí es todo perverso y extraño;
su provincia la llama otra vez.

Su hijo tiene dos bueyes y un carro;
es un hombre con sitio y mujer.
Barrerá con las ramas el patio
donde pone el nietito sus pies.

Lavará, canturriando, los trapos
en el río que vió su niñez,
y que corre cual todos los años
a la sombra de un viejo laurel.

Hasta el puerto de mástiles altos
los baches al carro dan loco vaivén;
mas la carga vadea los charcos,
llenando bodegas de popa a bauprés.

Trae la luna memorias del pago.
La abuelita se quiere volver.
Su nietito la espera hace rato,
descalcito, brincando en un pie.

ANDRÉS TEÓFILO HERNÁNDEZ

SONETO

Yo no sé si mi grito es incoherente,
yo no sé si mi canto es armonioso,
y lanzo mi gemido misterioso
porque desborda el corazón ardiente.

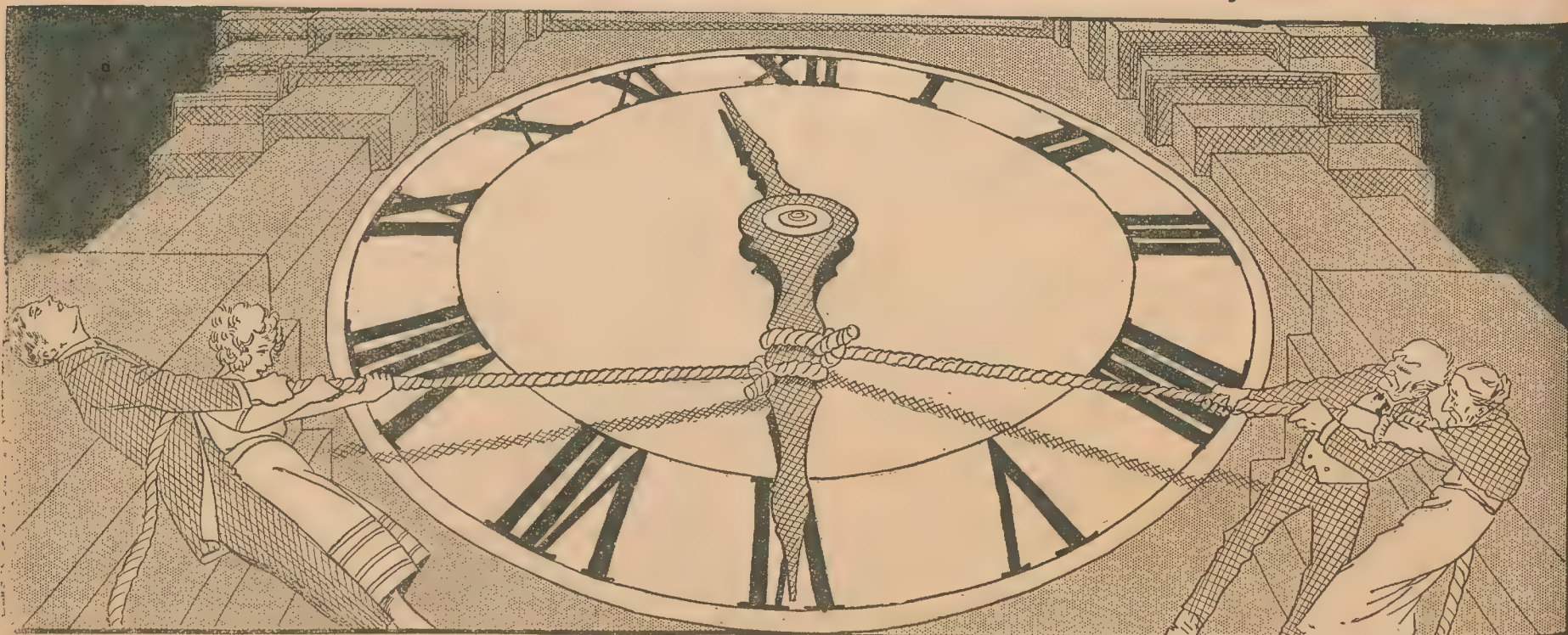
Cuando canto hay más luces en mi [frente,
todo se torna por prodigio hermoso,
y hasta el eco parece generoso
al repetir mis frases vivamente.

Yo canto sin cesar como la ola
que su gemido rumoroso lanza
y ahoga su sollozo entre la playa.

Yo soy como la flor cuya corola
da sus pétalos llena de templanza
y en brazos de la tarde se desmaya...

ALCIRA BONAZZOLA

El error de los jóvenes y de los viejos



Si las figuras aquí dibujadas pudieran hablar, los jóvenes, dirigiéndose al tiempo, dirían: "¡APÚRATE, APÚRATE, que queremos vivir pronto el mucho tiempo que nos queda!" Y del otro lado, la voz temblorosa y grave de los viejecitos exclamaría: "¡ESPERATE, ESPERATE, no corras tanto, que queremos alargar el poco tiempo que nos queda!" Y ambas parejas, si pudieran, lucharían con todas sus fuerzas, una por adelantar el tiempo y otra por retardarlo. Jóvenes que se afanan por apresurar el tiempo, y viejitos que se desesperan por sujetarlo, están igualmente equivocados. El tiempo siempre se arrastrará

lentamente para la juventud, y volará velozmente para la ancianidad; los días sucederán a los días, las estaciones a las estaciones y los años a los años... Pero ese mover continuo e impasible de las manos del reloj, nos anuncia todos los días cómo el tiempo es una cosa que desaparece, y nos dice: "EL ÚNICO CAPITAL VERDADERO CON QUE CUENTA EL HOMBRE EN ESTA VIDA ES EL TIEMPO. Saber aprovecharlo, es triunfar; dejarlo que se pierda, es fracasar en esta existencia. No importa que el TIEMPO vuele o se arrastre: HAY QUE HACER ALGÚN USO DE ÉL."

Notas de la Semana

TODOS LOS QUE FUERON LORES MAYORES de Londres aparecen en esta fotografía, tomada durante la solemne ceremonia de los dos minutos de silencio, realizada con motivo de la celebración del Día del Armisticio. Además de los funcionarios aludidos, participaron de esta conmemoración altas autoridades del gobierno, representantes del ejército y la armada, así como crecida concurrencia de pueblo



ESTE AÑO SE HA ESPECULADO COMO NUNCA en la venta de billetes de la lotería de Navidad. Quince días antes del sorteo se cobraba, como lo atestigua este grabado, trescientos veinte pesos por el entero, y diez y seis por el vigésimo. La mala administración de la Lotería Nacional influyó para que el agio batiera esta vez un verdadero "récord" abusivo



DOLORES ROUSSE, bella y sugestiva actriz del llamado teatro del silencio, que toma parte en las películas filmadas por la Fox



SIMPÁTICAS PROYECCIONES TUVO EL FESTIVAL VERIFICADO EN ROSARIO, con motivo de la jubilación de la señora Eufemia Barrera Carrasco de Traba, directora de la escuela "Doctor Gabriel Carrasco". La jubilada, en compañía del personal docente que le tributó este homenaje



"REINECITA DE PROVINCIA" es el título de la comedia dramática, de la Fox, que se estrenará en estos días en los salones de la capital. Bessie Love y Harold Goodwin, en una escena de la nueva producción, donde ambos hacen lucida interpretación



¡ES ESTE EL ÓMNIBUS MAS GLORIOSO DEL MUNDO! Se trata del famoso "Ole Bill" que sirvió en el frente de batalla transportando tropas, y que también rindió homenaje a los caídos, desfilando ante el cenotafio, en Londres

EL MOTO CLUB ROSARIO ORGANIZÓ ÚLTIMAMENTE UN IMPORTANTE TORNEO AUTOMOVILÍSTICO, en el que intervinieron reputados volantes del interior de la República. El jurado haciendo la distribución de los premios a los vencedores



A BENEFICIO DEL COLEGIO ALEMÁN ARGENTINO, DE ROSARIO, se llevó a término en esa ciudad una "kermesse" que fué muy concurrida, sobre todo por miembros de la colectividad alemana. Este núcleo de señoritas, denominado "Los Dados", tuvo a su cargo la tarea de atender uno de los varios quioscos instalados para las diversiones



HA CELEBRADO EL DÉCIMO ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN el conocido Club Italiano, de Rosario, que con tantas simpatías cuenta en el seno de la numerosa colectividad italiana. Miembros de la comisión directiva rodeados de un grupo de asociados

FOTOS CENTRAL PRESS, FOX Y MARTÍN

La gran escasez de agua en Córdoba



↑ NORMALMENTE, ÉSTE ES EL ENORME CAUDAL DE AGUA del famoso dique San Roque, el cual está ahora casi seco, lo que demuestra la gran sequía que reina en la provincia de Córdoba, donde se siente la tortura de la sed

↑ DURANTE MUCHAS HORAS el agua faltó totalmente en los grifos públicos. Después de haber sentido el tormento de los sedientos, estas pobres niñas se proveen del ansiado elemento en toda clase de recipientes



GRUPO DE MUJERES DEL BARRIO "LA BROJAL", en el suburbio, surtiéndose en una canilla de la calle. Hubo momentos en que estos grifos no dejaban caer una sola gota de agua



↑ UNA DE LAS ESCENAS que se ven a diario: personas que han ido con damajuanas hasta el pozo de San Martín para proveer del escaso elemento y transportarlo en vehículos

MÁS DE VEINTE CUADRAS camina esta niña tirando de un carrito aguatero fabricado por ella, portando diariamente el agua que necesitan en su casa para el consumo indispensable

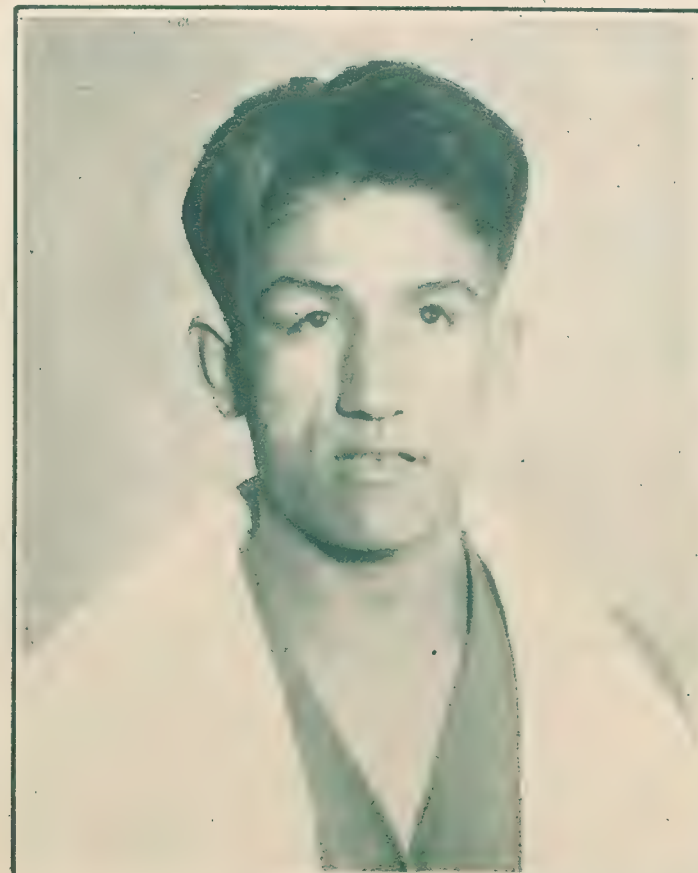


CON UN PESADO TARRO encima de la cabeza, esta niña del barrio de San Vicente hizo repetidas veces el trayecto de muchas cuadras, acarreado el precioso líquido

↑ A 10 CENTAVOS los diez litros de agua potable! A esto se ha llegado en Córdoba. Este carrero se surte en esta canilla distante de la población, haciendo varios viajes al día



Información Gráfica, Nacional y Extranjera



JUAN LENCINA, BOXEADOR ARGENTINO, que acaba de obtener el título de campeón sudamericano de peso mosca, en el torneo internacional efectuado en Santiago de Chile. Los fallos, al paladar de un público apasionado, no han satisfecho a las delegaciones extranjeras, por haberse notado algunas complacencias cercanas a la parcialidad

⌘



ACABA DE SER CLAUSURADO NUESTRO JARDÍN ZOOLOGICO, con objeto de ser sometido a una limpieza general. El lago va a ser higienizado, renovándose las aguas, que desde hacía mucho tiempo emanaban malos olores, siendo a la vez un foco de infección para las personas que asisten a este lugar de esparcimiento público. La medida no puede ser más sensata, si se tiene en cuenta el peligro que entrañaba este lago de aguas descompuestas, sobre todo para los millares de niños que concurren a este su paseo favorito, en el que deben encontrar recreo de espíritu y salud de cuerpo



ENTRE DESPERDICIOS Y BASURAS, EL MONUMENTO A DORREGO se levanta en Suipacha y Viamonte. La Municipalidad, siempre desdenosa con todo lo que sea estética, sólo ha cubierto las figuras de bronce, ¡como si la arquitectura no formase parte del monumento! ¿Qué hace la adormilada Comisión Nacional de Bellas Artes, asesora de la Municipalidad?

⌘



CABO JOSÉ CARDOSO Y OFICIAL HUMBERTO MOSQUEIRA, dos buenos guardadores del orden público a quienes se les acaba de otorgar el premio "Walter Scott" por acciones en que pusieron de manifiesto espíritu de valor y abnegación. El acto de la entrega de las hermosas medallas conmemorativas motivó una sencilla y elocuente ceremonia

ESTA FOTOGRAFÍA NO HA SIDO TOMADA EN POCITOS, NI EN MAR DEL PLATA, donde las señoras usan otra clase de ropa, sino en Atlantic City, playa estadounidense. Esta bañista, para no pagar multa, vióse obligada a comprar al fiado esa capa



EN EL DEPARTAMENTO CENTRAL DE POLICIA se realizó la entrega del premio "Walter Scott", correspondiente a los años 1922-1923, los que fueron otorgados al cabo José Cardoso y oficial Inspector Humberto Mosqueira, quienes se hicieron acreedores a este galardón por sus actos de arrojo y heroísmo. Mr. Richard E. Enright, felicitando a los premiados

AMPLIANDO NUESTRA INFORMACIÓN DE LA PAGINA 17, SOBRE LA GRAN ESCASEZ DE AGUA EN CÓRDOBA, reproducimos esta vista del lago San Roque, que aparece completamente seco. En ninguna época quedó en este estado, por muy intensas que hayan sido las sequías. Las ruinas que se ven en esta fotografía son restos de una iglesia colonial que quedó sepultada en esta especie de valle

LOGRÓ BUEN ÉXITO EL TRADICIONAL COSO DE LAS FLORES que se efectúa todos los años en la Avenida de Las Palmeras de Palermo. Numerosas y conocidas familias de nuestra sociedad dieron a la fiesta gran lucimiento. Desde los palcos y carruajes se emprendió una estable batalla de flores, la que se prolongó durante varias horas, no decayendo el interés en ningún momento. Esta fotografía muestra uno de los palcos, ocupado por un núcleo de señoritas que más se distinguieron por su incansable entusiasmo y juvenil alegría



LYA MARA, GRACIOSA Y BONITA ACTRIZ DE LA PANTALLA que ha interpretado interesantes comedias, en las que ha manifestado un vivaz espíritu y gran dominio de los secretos escénicos. Lya en breve se presentará en una nueva comedia



ESTE MONUMENTAL PUENTE DE HIERRO se está construyendo sobre el río Dulce, en la nueva línea ferroviaria de La Banda a Santiago del Estero. Es una de las obras de ingeniería más gigantescas de la República, y prestará eficaces servicios una vez que se haya librado al público



BUQUES QUE NAVEGAN SIN COMBUSTIBLE NI VELAMEN. Por medio de dos torres giratorias, una a proa y otra a popa, el inventor alemán Flettner ha ideado un tipo de barco que ha obtenido buen resultado



CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DE LA BATALLA DE AYACUCHO, el gobernador de la provincia señor Cantilo y sus ministros hicieron una visita a la basílica de Luján. El gobernador y demás autoridades saliendo del templo, luego de realizada la visita



ELÍAS CASTELNUOVO, autor de "Malditos", libro que confirma sus brillantes dotes de escritor que sabe ver y describir el panorama de la vida



UN NUEVO AHIJADO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA es el niño Marcelo Ernesto Bronancini, de Kilómetro 2 (camino a San Roque). Actuó de madrina en la ceremonia del bautizo la señora Rosa Scara Storni de Argüello, la cual aparece aquí en compañía de los padres del niño y de un núcleo de invitados

FUE CELEBRADA LA UNIÓN NUPCIAL de la señorita Ildara Bourre con el señor Juan Carlos Reilly, acto que asumió simpáticos contornos sociales. Los novios, que fueron objeto de muchas demostraciones de simpatía, poco después de realizado su enlace



LUIS GALTIERI, el más popular de nuestros hombres de ring



EL PO-
PULAR
"CHIKUITO"

ALTERNA SUS TRABAJOS de boxeo con los de
niño. Aquí está con su hijita menor

En estos momentos en que la decadencia de Firpo, acentuada aun más por su precipitado viaje a Europa, y que los aficionados argentinos no han iniciado su actuación muy brillantemente en el campeonato sudamericano que se efectúa en Chile, las gentes se han dado a creer que el pugilismo argentino ya no tiene buenos representantes. Es verdad que Ferrara, más conocido por su nombre de ring de "Firpito", ha merecido toda clase de elogios de los técnicos norteamericanos. Pero, ¡librenos Dios de esos elogios, las más de las veces inspirados por el mismo Tex Rickard, para reclame de sus negocios futuros!

Sin embargo, queda en Buenos Aires, fiel a los rings porteños, sin otra ambición que la de obtener el título de campeón sudamericano de la categoría medio mediano, Luis Galtieri, el boxeador más popular entre los aficionados. La popularidad de Galtieri viene de mucho antes de que Firpo apareciera en nuestros rings. Firpo, en verdad, llegó él mismo a sentir admiración por Galtieri, especialmente un año en que éste, en varios encuentros, había ganado cerca de 10.000 pesos. "¡Si yo pudiera ganar tanta plata, sería feliz!" — se dice que exclamó Firpo. — Seis o siete años más tarde, su nombre era famoso y sus depósitos bancarios eran muy substanciosos.

TRES GENERACIONES DE GALTIERI: "Chiquito", su madre, por la cual siente gran cariño, y su primogénito Galileo, que a pesar del nombre, ya da buenos trompis



SU DESTREZA EN EL RING puede compararse a la que despliega manejando el pico, la pala o la cuchara de albañil. Galtieri solía entrenarse trabajando en la construcción de su casita, producto de sus trompadas

Intimamente, Galtieri es un muchacho interesantísimo por su carácter jovial. Nadie, hasta ahora, con excepción de Firpo, ha "arrastrado" al ring mayor número de gente que este "Chiquito" de músculos de acero y combativo como un "bull terrier". Es, quizá, el verdadero ídolo de nuestro pugilismo, ya que jamás se dejó tentar por las doradas promesas de empresarios extranjeros. Aquí se hizo boxeador. La ciudad que lo vio nacer, lo vio triunfar, y algún día lo verán también abandonar la arena, como aquellos gladiadores a quienes los años hicieron más mella en su cuerpo que las espadas, las lanzas o las cestas de los adversarios.

Galtieri es casado, con tres hijos: Yolanda, Spártaco y Galileo (tres nombres que se las traen). Vive con sus ancianos padres en una casa que él ha hecho edificar con el dinero ganado en el ring.



CASI TODO EL ENTRENAMIENTO DE Galtieri se reduce a largas marchas y rápidas carreras por el Parque Chacabuco, y a saltar en la cuerda. "Chiquito", no cree en el entrenamiento científico

FOTO LOUZÁN



GALILEO, EL MAYOR DE LOS HIJOS, y al cual ya le enseña a boxear el padre, cambiará algún día ese nombre histórico por el de "Kid" Galtieri, siguiendo las huellas de su popular "viejo"

Luis Galtieri, más conocido por su apodo de "Chiquito", se dispone en estos días a medirse con Vicente Ostuni, por el título de campeón argentino. Es, acaso, una de las pocas veces en que estos dos pugilistas, que se cuentan entre los mejores de Sud América, van a pelear, no por una bolsa, sino por un título.

Galtieri ha intervenido en 35 combates, habiendo triunfado por K. O. en más de la mitad, y una de sus particularidades reside en su enorme despreocupación por el llamado "entrenamiento científico". Dotado de excepcionales condiciones naturales, "Chiquito" realiza su preparación para las peleas en una forma que él mismo describe muy gráfica y pintorescamente.

— Me entreno a base de... ¡churrascos y peleas! Nada de sopapos desperdiciados e inútiles en la bolsa de arena ni de perder tiempo al "medicine-ball"... ¡Churrascos y trompadas!



NO SE HA VUELTO A HABLAR DEL COMPROMISO MATRIMONIAL DE JACK DEMPSEY, después de haber anunciado para pronto su enlace con esta bella actriz de la Paramount, Stille Taylor



EN ALEMANIA TAMBIÉN SE PREOCUPAN de que los niños amen y sepan cuidar las plantas. Pero en lugar de enseñarles jardinería, les dan dos o tres macetas de flores para que las lleven a sus casas, las cuiden y estudien el desarrollo de las plantas, cosa más práctica que los "clubs de jardineros" aquí fundados sin ninguna utilidad posible



SOIZA REILLY, EMINENTE ESCRITOR, acaba de dar a la publicidad "Pecadoras", un bello libro de cuentos



EN CASA DE LOS ESPOSOS JUÁREZ - REVAL, se realizó una brillante recepción a la cual asistieron familias de figuración social en Córdoba. Grupo de algunas de las damas concurrentes a dicha fiesta

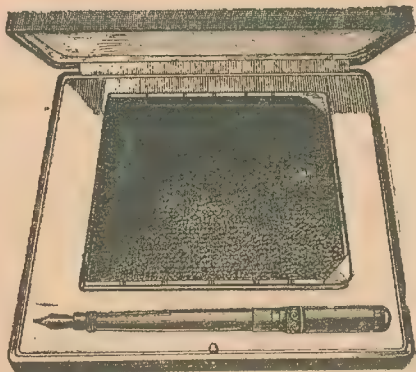


CURIOSA COSTUMBRE ES ÉSTA, que consiste en pesar al caballero que ha sido electo lord mayor de Londres, antes de asumir su importante cargo

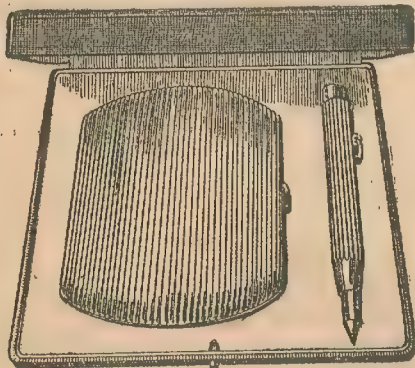


EN EL CRISOL CLUB, LA INSTITUCIÓN ARISTOCRÁTICA de la ciudad de Córdoba, fué obsequiada con un te la señorita Mercedes Villada Achával, con motivo de su próximo enlace

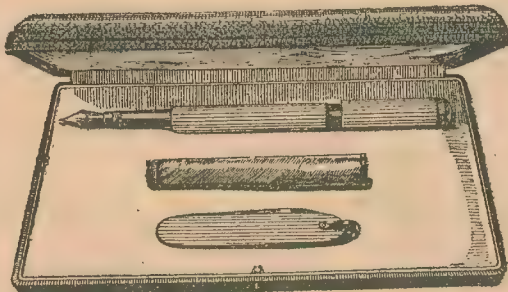
Fiestas de Navidad y Año Nuevo

ARTICULOS PARA REGALOS
A PRECIOS REDUCIDOS

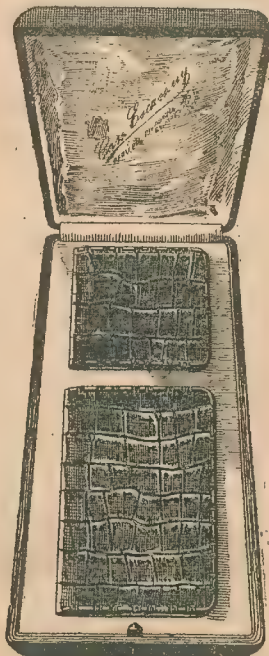
9632 — JUEGO: billetera de cuero fino con aplicaciones de plata y lapicera con depósito para tinta y aplicación de plata, en estuche, a... \$ 16



9634 — JUEGO: cigarrera y lápiz de metal blanco plateado, inalterable, en estuche, a... \$ 10.50



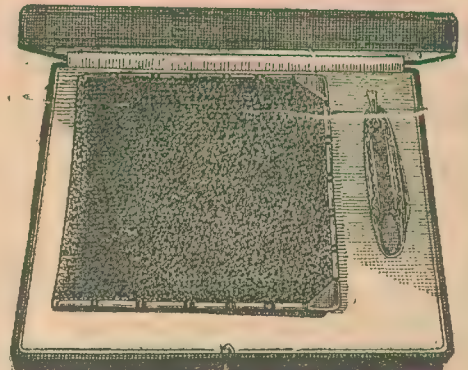
9638 — JUEGO: lapicera con depósito para tinta y cortaplumas, de oro 18 kilates reforzado, y boquilla de ámbar prensado, con guardafuego de oro 18 kilates, en estuche, a... \$ 74



9635 — JUEGO: cartera y billetera, de cuero cocodrilo o gamuzado, con aplicaciones de plata articuladas, en estuche, a... \$ 30



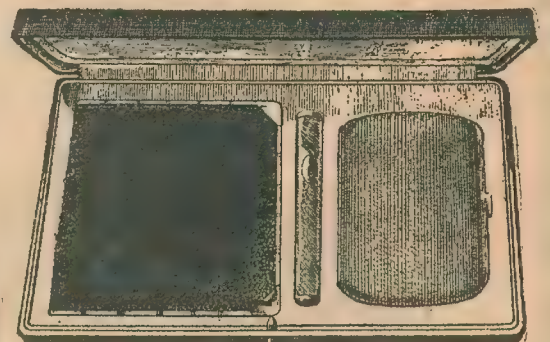
9636 — JUEGO: cartera y billetera, de cuero foca, con aplicaciones y escudos de oro 18 kilates, monogramas de esmalte, en estuche, a... \$ 75



9633 — JUEGO: billetera de cuero fino con aplicaciones de plata, articuladas, y cortaplumas enchapado en oro fino, artístico, en estuche, a... \$ 15



9637 — JUEGO: boquillas de ámbar prensada, 8 1/2 cm. de largo, en estuche, a... \$ 15
Con virola de oro 18 kilates, a... \$ 24



9639 — JUEGO: billetera de cuero fino con aplicaciones de plata, articuladas, boquilla de ámbar prensado con guardafuego y escudo de oro 18 kilates, y cigarrera de metal blanco plateado, inalterable, en estuche, a... \$ 22

Acaba de aparecer nuestro
**CATALOGO
GENERAL**

No. 25, que se remite gratis,
a todo solicitante del interior
de la República.

Todo pedido lo remitimos franco de porte al interior, siempre que su peso y volumen permitan despacharlo por encomienda postal.

Garantizamos la buena marcha de todos nuestros Relojes.



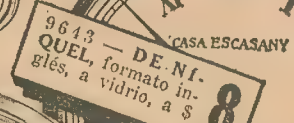
9640 — DE ACE-RO, a vidrio, a... \$ 5



9641 — DE ACE-RO, a vidrio, a... \$ 6.90



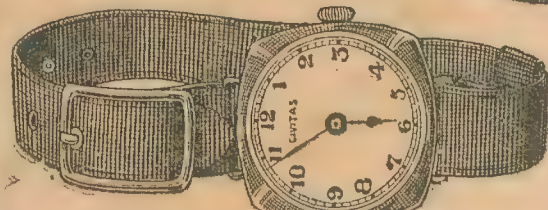
9642 — DE PLATA fina, 3 tapas, guilloché, a... \$ 26



9643 — DE NIQUEL, formato inglés, a vidrio, a... \$ 8

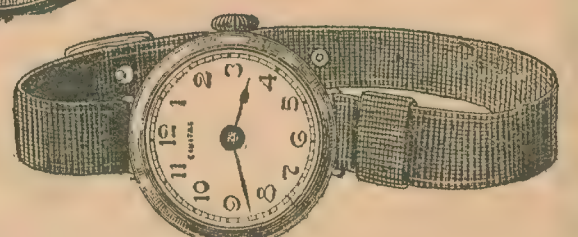


9644 — DE PLATA fina, a vidrio, a... \$ 16



9645 — PULSERA de moiré, con reloj de níquel, a... \$ 7.50

9646 — PULSERA de moiré, con reloj de plata fina, a... \$ 12



9647 — PULSERA de moiré, con reloj de níquel, a... \$ 6.50

9648 — PULSERA de moiré, con reloj enchapado en oro fino, a... \$ 25

CASA ESCASANY

JOYERIA - RELOJERIA

CASA CENTRAL: PERU 250 RIVADAVIA - Buenos Aires

SUCURSALES: Tucuman, B. Sur, Mer. del Plata, etc.

La opinión de nuestros lectores

¿DEBEN LAS OBRERAS Y LAS EMPLEADAS VESTIR LO MISMO QUE LAS "NIÑAS BIEN"?

Hemos seguido con interés las múltiples opiniones respecto a esta encuesta, y no podemos menos que indignarnos ante las que, titulándose "niñas bien", creen absurdo el que la obrera vista idéntico que ellas. Nosotras pensamos que debe haber solamente dos clases: una, la de las personas cultas, y otra la de los ignorantes; en ésta, opino, deben colocarse esas cabecitas de muñecas hermosas y huecas que fuman, juegan al football, manejan automóviles y no saben los límites de su patria. — DINA Y LICHÁ (Azul).

*** No creo que sea un atentado contra la dignidad de las personas distinguidas, eso de que las empleadas vayan vestidas y calzadas igual que las "niñas bien", pues tienen tanto derecho a ir vestidas como ellas, siempre que sigan las exigencias de la moda. El traje que visten ciertas niñas no es más que un

simple disfraz que oculta, muchas veces, tristes realidades de orden moral. — DOCTOR CANTACIARO (Rufino).

*** Sí, señor. Deben vestir lo mismo. El dinero, hoy día, es la base de todas las razones, y el dinero de una pobre tiene igual valor que el de una rica. — JOSÉ M. F.

*** Creo que sí, que deben vestir lo mismo, y le diré, señor Director, por qué. Hoy día las sedas están al alcance de todos los bolsillos, y los calzados y los sombreros también. Si para completar el "chic" de una mujer — cualquiera que sea su rango — hacen falta alhajas, téngase en cuenta que el noventa y nueve por ciento las usan de chafalonía. Hechas estas consideraciones, sostengo que todas las mujeres pueden vestir lo mismo, aunque — es posible — no todas tengan el mismo derecho. — MARÍA HAY-DEE S. (Las Flores).

¿QUÉ OPINA USTED DE LA MELENITA?

Usar melenita y haber conquistado para siempre el reino de la simpatía, el buen gusto y la belleza, es todo uno. Precisa o equivocada, esta es mi verdadera opinión. — AVELINO CORCELETTE.

*** Yo creo que la mujer comete un error cortándose el cabello. Será higiénico, atrayente, pero... no es de mi agrado. — SEGUNDO GONZÁLEZ (Pergamino).

*** Mi opinión sobre la melenita es la siguiente: Que hace más elegante a la mujer, al par que es cómoda e higiénica. Quien diga lo contrario, probará tener muy mal gusto o muy poco sentido. — MARÍA TERESA R. (Capital).

*** Están equivocadísimos los hombres que suponen que las mujeres sacrificamos nuestra cabellera tan sólo por coquetería. Nada de eso, lo hacemos, sencillamente, porque ella es cómoda

y elegante. — M. EMMA LIENDO PADILLA (Achiras).

*** Tengo diez y ocho años, hace dos que uso melenita, y ahora no me dejaría crecer el cabello por nada del mundo. Estoy tan encariñada con ella, que no me importaría sacrificar por ella el amor del joven más apuesto y más rico del mundo. — CATALINA PRATOLONGO.

*** Mi opinión, muy breve, es como sigue:

Primero: Que la mujer se corta el cabello con el exclusivo fin de cautivar a los hombres.

Segundo: Que también lo hace por haraganería, pues la melenita ahorra el tiempo y la paciencia que requieren los grandes peinados, y

Tercero: Que es una moda tonta, a propósito para las jamonas, que quieren sacarse los años de encima, cueste lo que cueste. — P. GREGO (Bragado).

*** No son tan ridículas las mujeres que usan melenita como las que usan media melenita. La melenita puede ser muy natural y muy modesta, pero la media melenita es un descarado "grito" de comadronería. — AGENOR PONCE (Valparaíso).

*** La mujer que sacrifica el cabello por la ridícula moda de la melenita, carece de sentido común; pues aquí hay ciertas matronas que se cortan la melenita tan sólo para encontrar "candidato". Yo soy acérrima enemiga de la melenita, y nunca he pensado ni pensaré cortarme mis dos largas y hermosas trenzas, que cada una mide ochenta centímetros de largo. — J. E. H. (Colonia Barón).

LOS QUE SE QUEJAN

Soy un humilde padre de familia, y mi situación es desesperante. No obstante trabajar ocho horas diarias en una fundición, y ser un obrero competente, no gano más que seis pesos diarios. Pero esto no es, precisamente, lo que me angustia. Mi desesperación es que, entre lo que debo pagar por el alquiler de la pieza que ocupo, el pan y la carne, no me resta con que vestir a mis hijos y a mi esposa. ¿No le parece, señor Director, que sería obra sana y digna de elogio la de hacer abaratar las subsistencias y los alquileres, en beneficio de los pobres, para quienes la vida es tan dura? — EMETERIO FLORES (Rosario).

*** En este pueblo hay un solo molino harinero, cuyo dueño posee, además, dos panaderías. Este señor — ¡señor de horca y cuchillo! — tiene a todos los demás panaderos sometidos a su voluntad, obligándoles a vender el pan al precio que a él se le antoja y a comprarle a él toda el harina que consumen. Las autoridades, que debían destronar a este tirano del comercio y del pueblo, parecen dispuestas a protegerlo, pues obra libremente.

Este mismo molinero — en el colmo del imperio, — en época pasada acaparó todo el trigo, y, cuando le convino, lo vendió íntegramente a un exportador, dejando sin harina al pueblo. — ANTONIO PÉREZ (Bragado).

*** Sería para mí, que soy argentino, una de las mayores alegrías que se arreglara por fin el conflicto que tiene dividido al football. Así podría verse mi patria representada en el extranjero por lo más destacado de nuestros grandes jugadores. — E. C. HONORATO (Capital).

*** Una ley nacional debía condenar a la pena de destierro o de prisión perpetua a todo individuo vago que se dedique a la mendicidad. — AMBROSIO HICKEN (Chivilcoy).



Una golosina deliciosa

resulta el Chocolate Noël comido crudo. Muchas madres se lo dan a sus hijos en esa forma para merendar, convencidas de sus cualidades alimenticias, y los pequeños saborean las barritas con más deleite que si fueran bombones, porque el

Chocolate Noël

produce en el paladar una sensación muy grata de suavidad y tiene un exquisito gusto, debido a su perfecta refinación y a la superior calidad del cacao, el azúcar y la vainilla, sus únicos componentes.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 77 años

La historieta de Pieretta y Ninotta

Por Roberto Bracco

(Del libro recientemente aparecido "Cuentos de Italia")

SE trata de besos. Distingamos. La mamá besa al hijo. El hijo besa a la madre. La beata besa la mano del cura. El nieto besa la mano del abuelo. El asceta besa la imagen del santo. La solterona gatófila besa su gatito maullante. El expatriado besa el primer trozo de tierra sobre el cual pone el pie, volviendo a la patria, etc., etc. En todos estos casos, el acto de besar no tiene nada de común con el verdadero beso, que tiene un significado esencialmente sexual y sobre el cual podrían escribirse veinte volúmenes.

Quizá, en el volumen en el cual se estudiaran los rudimentos del beso, merecería ser inscrita la historieta de Ninotta y Pieretta.

Pieretta y Ninotta, libres al fin de la esclavitud del colegio, donde juntas habían estudiado poco y ejercitado mucho su naciente fantasía en sueños vagos de amor y en vagos bosquejos de matrimonio, sentíanse ya amadas y seguras de casarse. Al aparecer en la vidriera de las bellezas disponibles habían producido el fenómeno del "coup de foudre", que, delante de la patentada inocencia femenina, se resuelve en una repentina decisión de pedir la mano, plenipotenciaria de todo el resto de la persona en la diplomacia de los preámbulos matrimoniales. Sus destinos rosados corrían paralelos y sonreían a la Pieretta, la hermosa morocha, y a Ninotta, la encantadora rubia. Y helas aquí en la confiante espera de la felicidad, invadidas por una común embriaguez, de la cual se comunicaban las vibraciones y los secretos, tan afines, tan semejantes, como si sus almas fuesen los teclados de dos pianos idénticos, sobre los cuales dos idénticos pianistas ejecutasen las mismas notas.

Latían un día más que nunca, los corazones de Ninotta y de Pieretta entre los colores y los perfumes que un rutillante sol de julio suscitaba en los jardines y paseos del parque de un elegante hotel del balneario. Las familias de la una y de la otra creyeron oportuno intercalar un poco de veraneo en los meses del noviazgo para evitar la cotidiana asiduidad de los muy ansiosos novios, y ellos, retenidos en la ciudad por sus negocios, debían de limitarse a la visita dominical.

Los colores y perfumes se elevaban en el aire dando una amplia potencia de vida alegre. Más allá del parque, fulguraba una lista de mar como una inmensa vasija llena de diamantes. Los pájaros saltaban y volaban contentos. La cigarra, ebria de sol, charlaba incesantemente. Y, bajo las cúpulas minúsculas de dos sombrillas gemelas, centelleaban de juventud jocosa, las graciosas cabecitas destinadas a los azahares.

La exaltación de las futuras esposas culminaba en la alegría, llena de dudas y curiosidad, con la cual pensaban en la luna de miel, que es el período más deseado y más famoso de la unión conyugal. No estaban desprovistas de nociones pertenecientes al eterno dúo, que constituye la más constante ocupación de la humanidad. Los trámites, por los cuales estas nociones entran en los cerebros de la más pura e ingenua niña, son innumerables, sin contar las enseñanzas de los impresos que tienen, clara o clandestina,

la misma difusión que los microbios. Pero, justamente, las nociones adquiridas intrigaban a Ninotta y Pieretta y estimulaban la incipiente feminidad en esa hora cálida e íntima. ¿La luna de miel?... ¡Oh, sí, comprendían la substancia y la alegría de ella, pero no percibían con precisión la modalidad, los particulares. ¿Qué actitud deberían adoptar? ¿Qué debían hacer de su pudor? ¿Dejarlo completamente o guardar un poquito aunque tan sólo en apariencia? ¿Y sabrían vigilarse, controlarse, tener la cabeza presente, cualesquiera que fuesen los acontecimientos?... ¿Y la iniciación?... ¡Sobre todo las preocupaba la iniciación! ¿Cómo se arreglaría Humberto, el novio de Pieretta, tan romántico y sentimental?... ¿Se habrían ellos provisto de un compartimiento reservado para el viaje de bodas, o habrían preferido retardar la iniciación hasta llegar a la pieza del hotel, la cual funcionaría de cámara nupcial?

Y así las dos niñas, deteniendo su pensamiento que galopaba como un potrillo sobre un campo blando y oloroso, concluían con una recíproca interrogación:

—¿Te ha besado alguna vez Humberto?

—¿Te ha besado alguna vez Manlio?

—¡Jamás!

Y no mentían. Se habían opuesto con energía a las tentativas de los novios por obediencia al rigor materno y también por el íntimo convencimiento de imponer la mayor estimación al compañero de toda la vida. ¿Dejarse besar por él antes de ser la esposa? ¡Ah, no!

—Quiero que quien está destinado a ser mi esposo —declaraba Pieretta— sepa que solamente como marido podrá besarme.

—Precisamente lo que yo quiero —añadía Ninotta, haciendo un gesto de intransigente dignidad.— Si yo me dejara besar por Manlio, él mismo me reprocharía mi concesión.

Continuaron mucho tiempo sobre este tema, afirmando sus propósitos inflexibles, pero confesando que de tanto hablar de besos no recibidos y de tanto hablar de la necesidad de esperar la iniciación de la luna de miel, fueron presa de un deseo loco de probar qué fuese un beso.

—Palabra que es aburrido ignorar esa sensación.

—¡Aburridísimo!

—Y desde que el beso del novio está absolutamente excluido, vendría la tentación de probar el beso de otro.

—¡Total, nada de grave!

—¡Una simple prueba, en la cual el corazón quedaría completamente extraño!

Reíanse, se divertían de su súbita audacia verbal, e insistían:

—No sería una empresa demasiado difícil.

—Yo creo que ningún hombre a cuyos labios una niña acerca su rostro, sea por casualidad, pueda retenerse de besarla.

—Lo que más me preocupa es la elección. ¿A quién dirigirse?

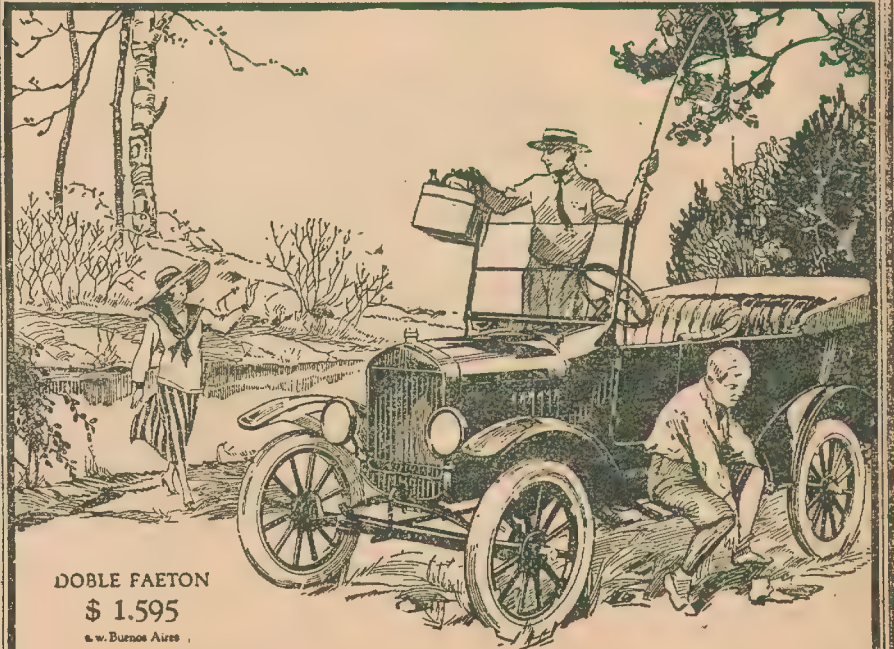
—Por mí, me dirigiría a alguno que me fuese antipático. Me bastaría que tuviese una hermosa boca.

—¡Gracias! Pero no me has comprendido. La elección me preocupa por las consecuencias.

—¿Cuáles?



¿DEJARSE BESAR POR ÉL ANTES DE SER SU ESPOSA? ¡AH, NO!



DOBLE FAETON

\$ 1.595

a. w. Buenos Aires

COMPRE UN FORD Y DISFRUTE SUS FIESTAS

Lleve al paseo la intimidad y la libertad de que goza en su propia casa. Trace usted mismo el recorrido y el término de su viaje.

Parta a la hora que le convenga sin necesidad de cargar paquetes, y regrese cuando se le ocurra, por el camino que le dé la gana, descendiendo en la misma puerta de su casa.

Considere también que el Ford le será de gran utilidad para el mejor y más rápido desempeño de sus obligaciones.

Ford

AUTOS - CAMIONES - TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRSE POR EL PLAN SEMANAL



Porqué Usted Debe de Tener Pelo Hermoso y Bien Cuidado—Para Ser Atractiva

Como usted también puede tener hermoso pelo, suave, sedoso, ondulado, lleno de vida y lustroso.

HOY día, por todas partes, usted ve cabelleras hermosas; pelo que es más suave, más sedoso, más flamante, más fascinante y más atractivo.

Hermoso pelo no es ya cuestión de suerte.

Usted también puede tener hermoso pelo.

De la manera que usted se lave la cabellera, depende enteramente el tener hermoso el pelo.

Propicios lavados, es lo que hace resaltar sus ondas naturales y su color, la verdadera vida y lustre del cabello, y lo hace suave, fresco y exuberante.

Cuando su pelo se reseque o esté áspero y abultado, falto de vida, terco, pegajoso y enredoso, y se sienta desagradable al tocarlo; es porque usted no ha lavado bien su cabellera.

Cuando haya lavado usted bien su pelo y lo tenga completamente limpio, notará que está lustroso, refinado y brillante, deliciosamente fresco, suave y sedoso.

Aunque su cabellera necesita lavados frecuentes y regulares para conservarla hermosa, no puede resistir los efectos ásperezos e injuriosos de jabones ordinarios. La abundancia de álcali en jabones corrientes pronto seca el pericráneo, deja el pelo quebradizo y lo arruina.

Por eso es que las señoras que saben distinguir, en todas partes, ahora usan el champú de aceite de coco Mulsified. Este producto, claro, puro y enteramente sin grasa, hace resaltar la verdadera belleza del pelo sin hacerle daño. No seca el pericráneo ni deja el pelo quebradizo, no importa con la frecuencia que usted lo use.

Si usted quiere ver cuan realmente hermoso usted puede hacer lucir su pelo, prosiga este sencillo método.

Primero, humedezca bien el pelo y pericráneo con agua clara y tibia. Después, échelo un poquito del champú

Mulsified, frotándolo debidamente por todo el pericráneo y a lo largo del pelo hasta sus extremidades.

Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante. Esta espuma debe de frotarse vivamente y aprisa, usando la punta de los dedos, y así ablandará la caspa y las partículas de polvo y sucio pegadas al pericráneo.

Después de haber frotado debidamente la rica espuma del Mulsified, enjuague bien el pelo y pericráneo, usando siempre agua clara, pura y tibia.

Usted notará una diferencia grande en su pelo aun antes de secarlo, pues lo encontrará suave y sedoso dentro del agua.

Enjuague el Pelo Debidamente

Después del lavado final, el pelo y pericráneo deben de enjuagarse por lo menos en dos cambios de agua tibia. Esto es muy importante.

Después de un lavado con Mulsified, encontrará que el cabello se seca con rapidez y parejo, y que tendrá la apariencia de estar más espeso y abundante de lo que en realidad es.

Si quiere usted que siempre le recuerden por la belleza de su hermosa cabellera, acostúmbrese a dedicar cierto día de cada semana para el lavado de su pelo con el champú de aceite de coco Mulsified. Este lavado regularmente aplicado por semanas, conservará el pericráneo suave y el pelo fino y sedoso, con brillo, fresco, ondulado, y manejable.

Mulsified puede obtenerse en cualquier botica, droguería, peluquería o perfumería. Un poco de cuatro onzas ha de durarle meses.

Mulsified
Champú Aceite de Coco



HERNIAS

Un nuevo dispositivo, inteligentemente creado por el Dr. Heiser, de la Facultad de Medicina de París, nos permite ofrecer a toda persona atacada de hernia, la garantía más absoluta sobre la contención y reducción de la misma por más rebelde y voluminosa que sea. Por otra parte, son numerosas las cartas de agradecimiento, que tenemos a disposición de todo interesado, en las cuales consta que con el Compresor del Dr. Heiser han obtenido la suspensión total de su hernia y estar actualmente libre de él. Solicite hoy mismo las instrucciones y catálogos que enviamos gratis por correo.

Nota: Toda consulta por Correo o personalmente es absolutamente gratis.

DIRIGIRSE AL

Comp. Dr. HEISER

Avenida de Mayo, 1172

Buenos Aires

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años.

De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.

Unicos Propietarios

JERSEY CITY, N. J.

E. U. A.

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. HERCULINA es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remitimos un fo-**GRATIS** lleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete

Laboratorio Herculina Tablets
Lavallo 1079 Buenos Aires

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una gota militar curada con una sola caja de Cachets COLLAZO

Desde Arenaza escribe una persona al Dr. Collazo:

"Si no los hubiese usado, jamás hubiera creído que los cachets que llevan vuestro nombre fueran tan eficaces contra las enfermedades de las vías urinarias, pues yo hacía diez y ocho meses sufría de una de ellas (gota militar) y con sólo haber tomado una caja me he curado completamente."

Por discreción se omite el nombre del firmante; pero esta carta y miles de testimonios están a disposición de los interesados.

Los CACHETS COLLAZO son insuperables para combatir, en breves días y sin molestias, la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, orquitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras), metritis, vaginitis y demás afecciones de las vías urinarias por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es más cómodo y reservado.

CUÍDESE DE LAS INYECCIONES, origen frecuente de estrecheces, y cúidese sobre todo de los tratamientos destructores de la mucosa uretral (causa principal de las complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas) y de cuantos, a falta de garantías, escúdanse en el anonimato de la ciencia extranjera. El primer especialista mundial doctor Kermogant, dice: "Cuan to a las inyecciones, puede establecerse que toda inyección, aún de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien. Las inyecciones fuertes llamadas abortivas deben rechazarse en absoluto."

GRATIS se remiten dos interesantes libritos y muestra de AZUCAR COLLAZO para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y para regularizar las funciones del estómago, sangre, hígado e intestinos. Pídalos a: "ESPECIFICOS COLLAZO", Perú 71, esquina Avenida de Mayo, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario.



Los Trabajos Intellectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reúne las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exijase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

— Un hombre que haya tenido el placer de besar una joven, se vuelve para ella peor que una mosca brava. ¿Cómo hará para quitárselo de encima? Y no es todo. Hay el peligro del escándalo. Los hombres son vanidosos. Hacen alardes. ¡Y por el gusto de tener un beso, adiós matrimonio!

— Habría que garantizarse contra el peligro de la mosca brava y contra el del escándalo.

— ¡Entonces, sí! Pero esta garantía es una quimera.

— ¿Así que...?

— Hay que renunciar.

— ¡Renunciaremos!

Habían dejado de reír. Desde la terraza del hotel se oyeron las voces de las mamás:

— ¡Ninotta!

— ¡Pieretta!

— ¡Llegó Manlio!

— ¡Llegó Humberto!

Las dos jóvenes se lanzaron, exultantes. La rapidez de la corrida frenética asustó las mariposas y los pájaros. El prorrumper de su cariño en el encuentro con los novios alarmó el rigor materno:

— ¡Atención, Ninotta!

— ¡Sé seria, Pieretta!

ESE día era domingo. Las horas no se contaban. El reloj no tiranizaba. Después de prolongados coloquios dulces, las parejas se unieron como para un pícnic de alegría, y, hacia el crepúsculo, en el parque bañado por los últimos rayos del sol, aun se oían las risotadas alegres de los felices novios como niños en recreo. Se corrían, se chocaban, se escondían para buscarse. Y así sucedió que, por un instante, en un sombreado rincón, se encontró Pieretta cara a cara con el novio de Ninotta, y, contemporáneamente, en otro rincón sombreado, se encontró Ninotta cara a cara con el novio de Pieretta. Era, a la verdad, un episodio casual de los inocentes ejercicios infantiles, pero cierto fue que en cada rincón, no sin alguna impensada y desenvuelta provocación, un beso fue dado por una boca masculina. Y el instante, caprichoso y mudo, huyó llevándose un pequeño misterio.

Las dos jóvenes no volvieron a hablar de besos jamás.

La noche de Navidad

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 9)

11. — "Su cabeza, oro fino; sus guejitas, crespas, negras como el cuervo."

12. — "Sus ojos, como de las palomas, que están junto a los arroyos de las aguas, que se lavan con leche que están junto a la abundancia."

13. — "Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como las flores de las especias; sus labios, lirios que go-tean."

— Madre — ha interrumpido Cecilia con la voz entrecortada de emoción, — basta, basta, no lea más.

Entonces todos se han vuelto a mirarla, y a la luz escasa y familiar de la lámpara han visto sus ojos húmedos, brillantes, y sus mejillas coloradas.

— Esto es llanto de amor — ha dicho sentenciosamente la madre.

— Sí, madre; estoy de novia.

Para disimular su emoción, la vieja cierra el libro y lo vuelve a abrir al azar, y lee donde caen sus ojos:

10. — "Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra."

11. — "Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano, de tu mano muerto."

12. — "Cuando labrares la tierra no te volverá a dar su fuerza: vagabundo y extranjero serás en la tierra..."

Entonces Roberto se alzó de su asiento, pálido, demudado, los labios convulsos, y aulló:

— ¡Mentira, mentira!...

Ahora todos volvieron hacia él los ojos, aterrados, y vieron que sus facciones duras y crueles se ablandaban, y que un llanto tranquilo bañaba sus blancas mejillas.

Un gallo cantó... Campanas, cohetes, cantos, llegaban hasta ellos en un mismo tono amortiguado. La madre miró a su hijo, que sollozaba, y rompió el silencio diciendo:

— Cristo ha resucitado.

Y como si esto descargara su pobre corazón agobiado de penas, abatió la cabeza sobre el pecho y se quedó dormida.

Lázaro

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 13)

convencerme a mí de que eres bueno... ¡Yo te arreglaré, canalla!

Esto, tal vez, pensaba Dios mientras yo, Lázaro, bebía la sangre inocente de los terneros... Quedé un rato abismado en reflexiones oscuras. De pronto, sentí un asco profundo por mí y por todo, un asco destructivo, de aniquilación y de muerte. En aquel instante me hubiera sentido feliz si hubiese acaecido un cataclismo universal. Cerraba los puños y juraba en voz baja para que la Tita no me escuchase.

— Si, si — tartajaba, delirante; — que se hunda la tierra, que se hunda la tierra y me trague... Que se hunda la tierra y nos trague a todos... Si, si, a todos, porque todos somos iguales, igualmente miserables y ruines y enfermos...

La Tita me sacudió.

— ¿Qué decís? ¿Qué estás diciendo?

— ¿Yo? — pregunté asombrado.

— Si, vos...

— ¿Digo algo? ¿Qué es lo que digo? No, no; yo no digo nada... ¿Por qué voy a decir algo?

— Creí que te quejabas...

— ¿Quejarme yo? ¿Por qué me voy a quejar? ¿Acaso tengo un motivo suficiente para quejarme? No han sufrido otros más que yo, acaso? Y se quejaron por eso? ¿Vos te quejaste cuando te introducían aquellas agujas en las venas, aquellas agujas largas y punzantes? ¿O cuando te quemaban los ojos con nitrato de plata?...

— Y la madre: nuestra madre, eh? Nuestra madre, que no hizo más que lavar pisos y fregar ropa y som-portar el virus fétido de los tísicos! Y si ella, ni vos, ni otros han dicho nada, ¿con qué derecho puedo yo quejarme?

No, no tengo derecho, ningún derecho... Yo no puedo quejarme, ni puedo llorar.

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

Quisiera llorar, te confieso, quisiera llorar un poco, para aliviarme un poquito, pero jamás me lo consentiré... jamás.

Deliraba bajo la influencia de un llanto moribundo que pugnaba por salir. Para sofocar mi emoción angustiosa miraba hacia los pasillos. Los carros del abastecimiento continuaban entrando y saliendo: entraban vacíos y salían atestados de carne fresca y palpitante. Por los caminos, arriba, abajo, remolineaba un hormiguero de vehículos. Volví los ojos a la playa donde se descuartizaba a las reses. Las botas gruesas y sólidas de los trabajadores chapoteaban aún en una laguna de sangre coagulada.

Un olor penetrante de abonos saturaba la atmósfera. El sol abillantaba los adoquines por donde marchaban, trepidando, jardineras y camiones.

Lentamente, penosamente, los tuberculosos habían abandonado el recinto, llevando una esperanza bestial en sus caras largas y estilizadas de murciélagos.

Yo, quizá, tomé sangre con exceso y me empecé a sentir mal, muy mal. Unos mareos violentísimos entenebrecieron parcialmente mi inteligencia. Palpaba los objetos como un ciego y tenía la sensación que al pisar en la tierra me iba a desmoronar en el vacío. Una palidez marmórea congelaba los rasgos de mi rostro. Mi barba, crecida, negreaba, dándole la apariencia inconfundible de un alma del otro mundo. El bastón temblaba bajo mis dedos, se me escurría.

— Vamos — le dije a la Tita. — Vamos... que me... siento mal...

Mientras nos alejábamos por la carretera oía claramente los gritos postreros del desollador que ordenaba:

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

— ¡Lléveve!...

PARA LAS SEÑORAS

Desde el día 28 de Agosto pasado, estamos colocando en todas las cajas de POLVO GRASEOSO LEICHER

Cupones de valor

que pueden canjearse en nuestra casa por objetos de arte, artículos de fantasía y alhajas de oro y piedras finas, como ser: polveras, cuadros, carteras, bolsas de malla, aros, collares, pendientes, medallas, cadenas, anillos de oro, pulseras de oro, sortijas de oro con brillantes, relojes-pulseras de oro de 18 quilates, etcétera. En consecuencia, además de los beneficios que el uso del POLVO GRASEOSO LEICHER reporta al cutis, suavizándolo, aclarándolo y embelleciéndolo, nuestras distinguidas consumidoras podrán obtener numerosos regalos de valor, a cambio de los cupones que contienen todas las cajas.

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439 — En Rosario de Santa Fe: calle Entre Ríos, 864 — En Córdoba: calle 24 de Septiembre esquina Salta



¡COMEZÓN!

Mitigue la comezón en su niño aplicándole frecuentemente el

Polvo de Johnson para Niños



EL VALOR DE UN EMPLEADO

se aprecia por su buena preparación

Cuanto más conocimientos posea un empleado, mayor será su bienestar. A él le darán su preferencia los gerentes de las grandes casas. Para él no existirán escollos en su carrera comercial.

Considere Vd. lo que significa para su progreso y bienestar la adquisición de una mayor capacidad productiva por medio del estudio cómodo y fácil, en su propio domicilio, durante sus horas libres.

Alístese hoy mismo en el ejército de los triunfadores. Estudie uno de nuestros cursos por correspondencia. Después nos lo agradecerá.

Mándenos el cupón de este aviso y recibirá amplios detalles del curso que desee estudiar.

Algunos de los 80 cursos que enseñamos por correspondencia:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctrica.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Dibujo Geométrico, Delineante de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERÍA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECANICA: Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.



ESCUELAS INTERNACIONALES

AVENIDA DE MAYO 1396

Reconocidas por las grandes Empresas industriales y Comerciales del país y del mundo entero.

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Av. de MAYO 1396 - Buenos Aires
Scranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

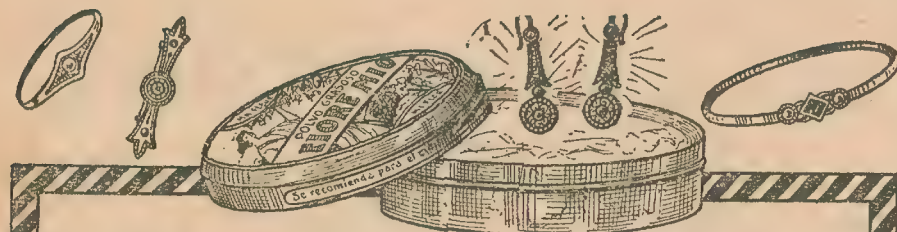
Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

Interesado por el curso

M. A. 4358



¿QUIERE Vd. UNA ALHAJA GRATIS?

COMPRE UNA CAJA DE POLVO GRASOSO "FIORE MIO"
Y DENTRO ENCONTRARÁ CON TODA SEGURIDAD

UNA PRECIOSA ALHAJA

Aros, Anillos, Collares, Prendedores, Pulseras, Pendants, etc.

A \$ 2 LA CAJA EN TODAS PARTES



ABSOLUTAMENTE
GRATIS

A TODO CONSUMIDOR DEL TALCO
PERFUMADO "FIORE MIO" DE 0.70 CTS. y 1/2 KILLO \$ 2

SE LE REGALA
UNA ARTISTICA POLVERA
DE METAL BLANCO PATENTADA



LEÁNSE LOS ENVOLTORIOS DEL TALCO "FIORE MIO"

Cutis y Escotes de Azucena deliciosamente perfumados...

Un cutis y escote de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtienen indiscutiblemente con el uso diario de la renombrada Crema "Feminol". Diariamente se observan mujeres que ostentan un cutis y escote perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada Crema "Feminol".

Antes de ahora era tarea difícil para las señoras elegir un polvo de tocador que no pasara quemara ni dañara el cutis. Desde la introducción de los renombrados Polvos "Feminol" se han subsanado estas dificultades, adquiriendo el cutis una suavidad de terciopelo y una frescura y perfume que destaca de inmediato a la dama elegante y de gusto refinado. La señora que no haya usado todavía la Crema y Polvo "Feminol" debe hacer un ensayo para convencerse de sus notables cualidades. De venta en todas partes.



FACILIDAD DEL ENVASE

LA DAMA CHIC, USA
POLVO Y TALCO "LA DAMA"

A LAS CONSUMIDORAS DE ESTE POLVO, SE LE OBSEQUIA CON UN ELEGANTE "JUEGO DE DAMAS". LEÁNSE LOS PROSPECTOS

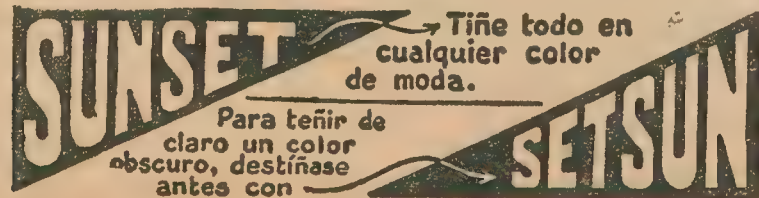
EL PRODUCTO MAS PURO QUE SE FABRICA EN EL MUNDO 0.70 CTS. y 1/2 KILLO \$ 2

A LAS LECTORAS DEL INTERIOR

les interesa especialmente estar al corriente de los pormenores de las últimas modas, de la manera cómo resolver económicamente los problemas que crea la elegancia, y el modo de arreglar artísticamente la casa. Todo esto lo encontrará semanalmente en la página titulada

GUÍA DE LA MUJER PRACTICA

que publica todos los viernes, la revista "EL HOGAR"



La moda elegante al

Para aprovechar el tiempo. — En los tiempos de vacaciones y de recreo es precisamente cuando a las mujeres cuidadosas y laboriosas les resulta más agradable entretenerse en la preparación de trabajos caseros y labores útiles.

Aprovechando el buen deseo de nuestras lectoras y el interés con que reciben las ideas y motivos de esta página, vamos a explicarle la confección de una linda capita para jovencita, cuyo trabajo ha de resultarles muy entretenido y agradable a las amantes de los tejidos de tricot.

La capita del modelo es muy fácil de hacer, y resultará de mucho interés, especialmente para las mamás que aman el confort y la elegancia de sus hijitas. Es prenda muy propia para una niña de 14 a 15 años, y se hace con lana de cinco



hilos, siendo necesario únicamente para ejecutarla, 250 a 300 gramos de lana.

El punto empleado para este trabajo es una variación del punto de tricot. Se hacen tres mallas al derecho y tres al revés, y a la vuelta se altera la dirección de los puntos alternando sobre la fila anterior. La parte de los hombros se hace en mallas dos a dos, y lo mismo el cuello.

Para confeccionar esta capa se comienza por el bajo. Se monta un número de mallas divisibles por tres, en una extensión de 1.40 metros, más o menos. Se trabaja sobre una altura de 68 centímetros, y después se toman agujas más finas y se empieza el punto de dos en dos en una altura de 12 centímetros.

Se fija entonces un cuello que es una tira de 0.46 de largo por 0.12 de ancho. Una hebilla o una cinta ajustan la capa del cuello.

Si se desea hacer la capa más grande o más chica, se guardarán las mismas proporciones, conduciendo el tejido en la misma forma.

Para rehacer los plegados. — Cuando un vestido de sarga, crêpe de China o de linón ha sido plegado a mano, cosa que ahora se practica bastante, o aun a máquina, es útil renovar el plegado con frecuencia, para que se conserve bien. Al ejecutarse en la casa vestiditos de niño o de personas mayores, que llevan bandas de pliegues estrechos o anchos, se debe saber: 1º, ejecutar el montaje; 2º, marcar nítidamente la forma con un planchado apropiado.

El plegado de forma acordeón se hace sobre los vestidos de lana, de la siguiente manera: Si se trata de una sarga, gubardina o alguna otra tela de lana gruesa, el plegado debe hacerse a máquina. El vestido así preparado, cuando la tela pierde su armadura, se despliega fácilmente, y es precisamente entonces cuando debe intervenir el arte de la plegadora.

Se coloca la prenda en una tabla de planchar, de manera que el derecho repose sobre el moletón y el revés quede para arriba. La parte del montaje que ajusta a los pliegues, se colocará hacia la izquierda de la persona que ejecute la operación y el borde libre hacia la derecha.

Cuando se inicia en el arte del plegado, es preferible, si la falda está entera-

mente plegada, colocarla plana sobre la tabla de planchar. Para esto se descose la costura que cierra la falda, y se pliega libremente, sin que la pieza se deslice de un lado a otro sobre la tabla.

Cualquiera que sea el sistema adoptado, se fija la parte alta de la prenda sobre el moletón con alfileres clavados en la cinta que sostiene los pliegues. Con la ayuda de ambas manos, se vuelven a marcar los pliegues de adelante para atrás, abarcando una decena más o menos en una extensión aproximadamente de unos 12 a 15 centímetros. Con una plancha poco caliente, se planchan los pliegues así formados, y al mismo tiempo que se hace deslizar la plancha en la extensión indicada, tirando derecho la parte libre de la pieza. Una vez marcados así los pliegues, se deja la plancha poco caliente sobre ellos, y se procede a formar los pliegues a continuación en otra extensión de 15 centímetros. Se plancha este otro trozo de la misma manera que la anterior, y así se va procediendo por partes hasta el borde de la prenda. Al llegar a la orilla, se deja la plancha sobre ella.

Se toma ahora otra plancha muy caliente, se moja un paño que no suelte pelusa y se le coloca sobre los pliegues formados sin sacar la plancha primera que lo sostiene; se plancha entonces sobre el paño húmedo asentando bien la plancha.

Y se termina en la orilla sacando la plancha que sujete los pliegues, habiendo colocado antes el paño húmedo. Durante la operación conviene levantar de vez en cuando el paño húmedo para asegurarse de que los pliegues se marcan sin cigzaguar y sin torcerse.

Cuando la tela es muy blanda, o bien se pliega muselina o voile de lana, conviene engomar la tela ligeramente. Para este objeto se emplea lo siguiente: Se pone en gramo como un haba de goma árabe; que se disuelve en medio vaso de agua caliente; después se añade agua hasta unos dos tercios del vaso.

Se hace hervir todo para conseguir una completa disolución, se pasa a través de un tamiz, y se emplea finalmente tibia.



Para la mamá de Bebita. — El crecimiento de los niños es un problema constante para las mamás. Los trajecitos nuevos quedan inútiles de un otoño para otro, y las madres necesitan ingeniar para aprovechar los materiales de una estación para la inmediata, pues la que así no lo hace, tendrá necesidad de gravar su presupuesto doméstico.

A obviar tales inconvenientes, acudimos con frecuencia en esta página dando ideas útiles y prácticas para combinar con el menor gasto posible los vestiditos elegantes de las niñas; y con ese mismo fin presentamos el modelo de hoy que es de una simpática novedad y en el cual hallará la mamá de Bebita una forma fácil y elegante de aprovechar para su niña un lindo vestidito del año anterior, que está todavía de moda, pero que ha tenido que dejar de usarlo por resultar muy corto.

Era un vestidito suelto, enterizo, plegado, el cual, para convertirlo en prenda utilizable, dándole una forma graciosa, no hay más que añadirle un canesú con un trozo de tela distinta, en la forma sencillísima que el grabado enseña. Este canesú puede ser formado, con muy lindo efecto, por uno de esos pañuelos de fantasía que últimamente han adquirido tan difundida boga.

El interesantísimo resultado práctico salta a la vista contemplando el grabado.

alcance de las lectoras

Para las que se casan. — Entre las numerosas lectoras de esta página, existen seguramente muchas de ellas que tienen su ilusión puesta en un compromiso matrimonial y piensan ya en los indispensables preparativos para el gran día de su boda. El traje de novia es siempre el que para toda mujer, por modesta que sea, pone a prueba su anhelo de refinamiento y elegancia. La coquetería femenina podrá transigir con todas las demás situaciones de la vida, menos con la de esa fecha en que la mujer luce el vestido que menos olvidará en el curso de su vida.



Vamos a darle algunas breves informaciones que pueden guiarla útilmente en la preparación de su "trousseau" de boda, que tiene para la mujer elegante importancia fundamental.

La línea general preferida actualmente para los vestidos de novia es la línea muy derecha, toda lisa, con talle bajo y muy sobriamente engalanada con encajes de seda o de plata, según la tela que haya sido elegida para la "toilette".

En cuanto a la ropa interior, las prendas que hayan de vestirse ese día tan señalado, deben merecer una elección más severa que las del resto del "trousseau". Se emplea mucho para su confección linón de hilo o crêpe de China, si bien el gran "chic" consiste en adornarlas con encaje, con el cual se hace el juego de la camisa de día, del camisón y de la combinación. Se emplea para hacer esto, el encaje del "lacet", de Venecia fino; pero para aquellos que no pueden efectuar un gasto considerable, hay el encaje bretón, cuya delicada suavidad resulta muy agradable.

Blusas y adornos. — Las blusas son gala del verano; y una mano de mujer hábil y delicada puede hacer cosas deliciosas de estas prendas tan propias, sencillas y cómodas. Las blusas son lo más frecuentemente adornadas de plegados o vainillas hechas a mano. Trabajo muy sencillo pero muy atractivo.

Para ejecutar los plegados, se prepara, desde luego, la tela formando un



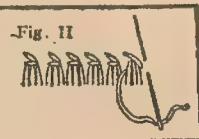
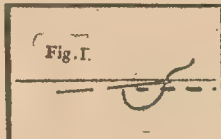
pliegue con la uña; después, a una distancia de dos o tres milímetros, se fija el pliegue con una fila de puntos de hilván, como indica la figura 1. Los otros pliegues se hacen de la misma manera y se ponen, según el gusto, a mayor o menor distancia, entre sí.

Si la tela permite sacar un hilo a todo lo largo del pliegue, se tendrá, en este caso, más facilidad para coser los pliegues en línea bien derecha.

Las vainillas o puntos calados se hacen tal como está indicado en la fig. 2. Acompañando estas ligeras explicaciones, nuestras lectoras verán el esquema

del molde de la blusa. La pieza 1 es el delantero; la 2, la espalda; la 3, la manga; la 4, el cuello, y la 5, los puños. Todas las piezas del molde serán colocadas sobre la tela colocada doble, sin contar las costuras. El delantero se vuelve en dos solapas, terminadas en un cuello.

Solapa y cuello van forrados con una



tela semejante a la de la blusa. La espalda y los dos costados del delantero están unidos por las costuras del hombro y de debajo de los brazos. La manga va montada lisa a la abertura y fruncida en un estrecho puño.

El bajo de la blusa será terminado por un dobladillo por el cual se pasa una cinta elástica, para hacer embolsar el corpiño al talle, o bien añadiéndole una cintura hecha de una tira derecha sobre la cual se frunce la blusa.

Sin saber bordar. — Insistimos en este recurso del bordado fácil, del que se pueden obtener múltiples efectos para vestir con verdadera elegancia en estos tiempos en que el bordado de vestidos es de rigurosa moda.

Un mismo motivo, dispuesto de distintas maneras, variará hasta lo infinito el efecto de estos vestidos completamente



lisos y rectos que ahora se usan, y en los que la decoración de un simple bordado los caracteriza y les da un aspecto puramente juvenil.

El motivo que aquí presentamos, estrellitas de lana o seda hechas en colores que mejor se avengan con el color del vestido a que se apliquen, serán trabajados en la forma sencillísima que hemos indicado al ocuparnos de otros motivos, en algunos de los anteriores números.

Sabido es que se trata de un género de bordado que no requiere mayor preparación que saber manejar una aguja, y da después un lindísimo efecto decorativo.

Como se puede ver por el grabado adjunto, la diferente disposición de las estrellas hace variar fundamentalmente el carácter y el aspecto del vestido que las luzca.

Tenemos, en primer término, una blusa de estación, corte recto, de franela blanca, muy elegante y cómoda. La falda irá enteramente plegada, y la casaca, toda derecha, rayada con líneas de estrellitas bordadas en color azul "roy".

Los mismos motivos darán, también, extraordinario realce al vestidito de seda verde brillante, completamente derecho, con un corpiño festoneado de negro y una falda cuyo delantero lleva una especie de enrejado a puntos de cadeneta, con las estrellitas de que ya nos hemos ocupado, intercaladas.

Nótese como siendo el motivo del bordado el mismo, surte efectos tan diversos según el lugar y la forma en que se aplique.

Para la ejecución de estos adornos es menester que la persona interesada ponga por su parte un poco de iniciativa. Así es como se pueden tener modelos originales y exclusivos, lo cual siempre satisfará mejor la disculpable vanidad de las interesadas.

Grandes

Sueldos

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo.

1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires
(Las escuelas más grandes del mundo)

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

... le esperan a los que terminan y obtienen el diploma de uno de nuestros cursos profesionales.

Mande su dirección y recibirá gratis un manual para aprender a escribir a máquina y folletos explicativos de los cursos que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa y remite los ejercicios por correo para que nuestros profesores especialistas se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
ELECTRICISTA
DIBUJO ARTISTICO
CONSTRUCTOR
CONTADOR MERCANTIL
CORRESPONDENCIA
CALIGRAFIA
MECANICO
CHAUFFEUR
MAQUINISTA
DIBUJO MECANICO

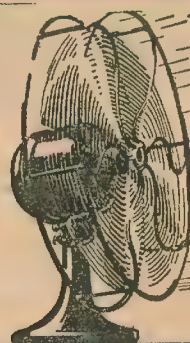
Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. Devolvemos el dinero al alumno desconfirme durante los dos primeros meses de estudio.

Tan bueno como
un oporto y más
barato.

Unicos Propietarios
GONZALO SAENZ y Cía.
MAIPÚ, 24
BUENOS AIRES



EL ABUELO



AMBRINA FOX

PARA PEINARSE A LA MODA. — NO ENGRASA EL CABELLO Y LO PERFUMA.
NO SE DESCOMPONE. SU ENVASE ES ESPECIAL PARA VIAJE.
EN VENTA FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Dep.: FARMACIA AMERICANA DENTONE, Charcas, 1371, Bs. Aires

Urinarias

Durante cierto tiempo alguien creyó en la posibilidad de curar la BLENORRAGIA o sus complicaciones (gota militar, cistitis, etc.) con medicamentos tomados exclusivamente por la boca.

Los hechos demostraron pronto cuán equivocado era esa suposición, y hoy todos los médicos, aun los que no son especialistas, están de acuerdo en que una afección como la blenorragia, sólo puede ser combatida con éxito mediante un energético tratamiento local, es decir, de la uretra.

Corresponde al espíritu investigador de la ciencia alemana, unido a la eficiente organización de sus modernos laboratorios clínicos y a la dedicación constante de sus hombres de ciencia, el honor de un descubrimiento que hará época en los anales de la medicina:

La combinación HEIDISAN

La inyección instiladora HEIDISAN goza de la propiedad exclusiva de producir el desprendimiento de las capas superficiales de la mucosa uretral, en los que pululan los gonococos, microbios causantes de la enfermedad, y poner al descubierto los numerosos focos profundos de infección que sólo así pueden ser alcanzados por el remedio y esterilizados instantáneamente. Este efecto maravilloso no causa ni predispone a contraer estrecheces de la uretra, sino que por el contrario impide con eficacia su producción o desarrollo.

Las píldoras HEIDISAN agregan su benefactor efecto a la instilación, sin atacar el estómago, pues se disuelven en el intestino y sin congestionar los riñones ni la vejiga, pues se eliminan íntegramente al exterior.

NO HAY BLENORRAGIA, POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE ENFERMOS DE ESTE PAÍS.

Se vende en todas las farmacias.

Precios de venta en la Capital: Inyección, \$ 6.— %; Píldoras, \$ 3.60 %

NOTA IMPORTANTE.—Para que los enfermos, sobre todo del interior, no malgasten su dinero en remedios reconocidamente inútiles y perjudiciales, se les remitirá a pedido — gratuitamente — el interesantísimo folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber". Llene este cupón y envíelo a los depositarios exclusivos en la República Argentina:

Señores P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284, Dep. H., Bs. Aires.
Sirvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre.....
Dirección.....
(Escribase con claridad)

NUNCA acepte substitutos

HEIDISAN A PRECIOS POPULARES

Debido a las nuevas condiciones industriales en Alemania, los precios de la combinación Heidisan han podido ser modificados considerablemente, y desde ahora están al alcance de todo el mundo.

Unico fabricante:
Kontor pharmaz. Präparate
Friedrich Heidemann, Bremen (Alemania)

¿Aun tiene Tos?
¿Su Resfrio persiste?

Evite males mayores tomando

Bronquialina
Ruxell Regenerador
de los pulmones

Venta en Farmacia

Hemorroides

Curación segura sin operación por

Anusol - Goedecke

recetado y otestiguado desde 25 años por millares de médicos. No contiene componente nocivo alguno. Quita en el acto los dolores más agudos, facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación. Rechacen falsificaciones o similares. Para Anusol Goedecke no hay sustitutos. Pidan cajas coloradas, precintadas con el nombre Goedecke & Co. Cajas a 10 supositorios a \$ 4.— en todas farmacias o del

Concesionario: Alfredo Probst, calle Moreno 970, Buenos Aires.



La Salud de la Mujer

VIGORIZA Y REGULA
la función de los órganos genitales
de la mujer.

"LA SALUD DE LA MUJER"
Combate, por tanto, con eficacia:
las Flores Blancas, los Períodos Escasos y los Excesivos, los Cólicos Uterinos, los Dolores Reumáticos y el Artrismo de la Edad Crítica.

CADA FRASCO DE PRUEBA
UNA PROPAGANDISTA MAS

Importadores
Vda. de Milanta & Cía.

RIVADAVIA, 1255
Buenos Aires



Debilidad muscular

debido a las enfermedades debilitantes del sistema nervioso, intoxicaciones, sean de origen alcohólico o por el tabaco, infecciones gripales, etcétera, el músculo disminuye de volumen y pierde su fuerza. No espere llegar a este estado, tonifique a tiempo su organismo con

Dinamoferrin
FLINDT

el tónico que da fuerza y vigor

Entona el cuerpo, excita el sistema nervioso y vigoriza el muscular. Gracias al conjunto de sus componentes, se hace un preparado indispensable para normalizar cualquier organismo debilitado.

¿Por qué no hace un ensayo?
El frasco \$ 3.20 en las farmacias.

LABORATORIOS DASAC de la
Drogueria Americana S.A. Coop. Lda.
BARTOLOMÉ MITRE, 2176 - Buenos Aires

OBSEQUIO

Envíenos 0.20 en estampillas y recibirá el interesante libro "Las enfermedades más comunes".

Vamos a ver...

¡YA ERA TARDE!

Marido y mujer sostienen una acalorada discusión. Luego, sin poderse vencer, optan por callarse. Por fin, el marido — un marido como todos — se siente filósofo y dice, dirigiéndose a ella:

— Bueno, Julieta; he pensado mejor el asunto que discutíamos hace un momento, y soy de tu opinión.

A lo que ella responde:

— Me alegro, pero ya es tarde. He cambiado de parecer.

SOLUCIÓN

Aristóbulo del Valle recibió en cierta ocasión la visita de los representantes de cierto caballero que se consideraba ofendido por una oración parlamentaria del brillante orador. Planteado el caso, del Valle respondió categóricamente:

— Mis creencias religiosas me impiden batirme. Pero comuníqueme a su ahijado que todas las tardes, de cuatro a cinco, me paseo por la calle Florida.

DESPEDIDA LÓGICA

El médico. — Vengo a decirle, señor Perandones, que no puedo continuar asistiéndolo.

El paciente, asustadísimo. — ¡Cómo! ¿Es que estoy desahuciado?

El médico. — Nada de eso. Es que anoche me he enterado que usted ha perdido toda su fortuna.

¡OCURRENCIA!

— Vamos, chico, no hagas ruido. — ¿Por qué? — Porque se me ha dormido un pie.

¡PINTAMONAS!

En el estudio de un pintor.

— ¡Oh, estoy admirablemente retratada! Es usted un pintor magistral.

— ¡No señora, usted exagera! Yo no soy más que un modesto pintamonas.

PLAN SIN RESULTADO

La sirvienta de la señorita de Bellagamba entró en el cuarto en que ésta estaba dando las últimas pinceladas de carnín a su rostro, y le dijo:

— Señorita, los dos jóvenes que le hacen el amor están en la sala y hablan muy enojados, quejándose de que usted les ha engañado diciéndoles que los ama, sin que sea cierto.

— ¿Y qué voy a hacer ahora? — exclamó atribuladísima la señorita de Bellagamba.

La sirvienta pensó un momento y luego, como si hubiera concebido un plan maravilloso, exclamó:

— ¡Ya sé cómo arreglarlo todo! Voy a ir a la sala a decirles que usted está afligidísima porque su papá ha perdido toda la fortuna que tenía y está en la miseria. El joven que se quede después de oír esto es el más noble y, por consiguiente, el que usted debe elegir por esposo.

La sirvienta salió y volvió al cabo de un instante, toda compungida:

— ¿Y qué resultado dió tu plan? — preguntóle la de Bellagamba. Y ella le repuso:

— Pues..., ¡que se han ido los dos!

EL CAPITAL Y EL TRABAJO

— Pérez: tú, que sabes tantas cosas, ¿sabías decirme qué es eso del capital y el trabajo?

— Pues nada más sencillo: tú me prestas diez pesos, y eso es el capital.

— Perfectamente.

— Al cabo de algún tiempo, como es

natural, tú pretendes que te devuelva los diez pesos.

— Nada más justo.

— Pues..., ahí está el trabajo.

FAMILIA EXTINGUIDA

La señora de casa. — ¿Y dice usted que todos sus antepasados murieron a manos de los piratas?

El visitante. — Sí, señora. Por varias generaciones mi familia estuvo extinguida.

PEOR EL REMEDIO

— ¿Que te compre un tambor? ¡Imposible! Me aturdirías tocando todo el día.

— Te prometo, papá, tocar sólo cuando tú duermas.

EN LA CÁRCEL

El juez, al reo, condenado a morir ahorcado. — Vamos a ver, ¿cuál es su última voluntad?

El reo. — ¡Mi última voluntad? Vivir cien años.

ANÉCDOTA TEATRAL

Antiguamente, en Londres, las mujeres no subían a escena; los papeles femeninos eran representados por hombres convenientemente caracterizados:

Carlos II se impacientó un día porque la función tardaba en comenzar. El director de la compañía compareció ante el rey, y le dijo:

— Majestad: La reina está afeitándose.

UN AVISO

Un fabricante, que se preciaba de muy escrupuloso, puso un día el siguiente aviso en

un lugar visible de su negocio: "A quien demuestre que mis conservas son nocivas a la salud, se le regalarán cuatro latas."

CLASE DE ANATOMÍA

El profesor. — Vamos a ver, Pérez: ¿quiere nombrarme los huesos del cráneo?

El alumno. — ¡Los huesos del cráneo? Sí, señor... Los huesos del cráneo... En este momento no los recuerdo, señor maestro, pero los tengo todos en la cabeza.

ENTENDIÓ MAL

El pasajero salió de la habitación que ocupaba en aquel hotel provinciano, pálido y ojoso, y con todas las señales de haber pasado una interminable noche de insomnio.

En uno de los pasillos tropezó con el dueño del hotel, que lo saludó afectuosamente.

— ¿Qué tal, señor? ¿Le gustaron a usted las tocatas de ocarina con que lo obsequié anoche el huésped de la pieza contigua a la suya?

— ¡Si me gustaron! ¿De ningún modo! ¡Si me pasó la noche golpeando la pared divisoria para que ese maldito músico se callase!

— ¿De veras? Pues él me acaba de decir que siguió toca que te toca porque su vecino le pedía "bis" aplaudiendo contra la pared.

EN LA FONDA

El nuevo parroquiano. — Dígame, patrón: ¿En esta casa hay muchas chinches?

El fondero. — ¡Qué ha de haberlas, señor!... Los ratones se las comen todas...

El rincón de los niños

ENTRETENIMIENTO



La fuerza centrífuga (fuerza que impulsa a los cuerpos que describen una curva al alejarse de su

centro) impide que se caigan al dar vueltas vuestros trompos, bicicletas, arcos, etc. En los velódromos es necesario que los virajes sean levantados en forma de cubeta, para impedir que las bicicletas sean proyectadas fuera de la pista.

La experiencia siguiente va a demostraros la utilidad de esta elevación en las curvas.

Tomad una moneda entre el pulgar y el medio apoyando la punta del índice sobre el borde de la misma. Lanzad la moneda en el interior de una cubeta, dándole a la mano un pequeño movimiento de rotación sobre ella misma y veréis a la moneda rodar, dando la vuelta de la vasija.

A medida que la velocidad disminuye, ella baja hacia el fondo; para hacerla subir es suficiente dar a la cubeta una ligera sacudida. La moneda, figurando la rueda de una bicicleta, podrá también dar vueltas en el interior de una pantalla.

PARA DAR COLORIDO

Dar color a este cuadro y encerrarlo en un marco hecho con papel de color o cartulina y palitos.



UN LINDO CARRITO



Para pasear a la muñeca puede hacerse este hermoso carrito. Se toma una caja rectangular de cartón, la que se adapta a un rectángulo hecho también de cartón. El asiento lo constituye una tira de cartón más grueso y del ancho de la caja que se sujeta a los costados con goma o engrudo. Cuatro discos de cartón son las ruedas, dos grandes y dos pequeñas, que se fijan con dos alambres o alfileres grandes. Un alambre retorcido en la forma que muestra el grabado y unido por sus extremos al alfiler de las ruedas delanteras completan este sencillo carrito.

MONIGOTE RISUEÑO

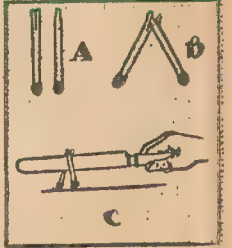


con un escarbadiantes o un alfiler, tal como indica el diagrama B, y se coloca en el interior de la cáscara, fijándolo con un poco de lacre, y queda como se observa en C. Con papel de seda de color se confecciona el vestido que se sujeta a la cáscara con un poco de engrudo, lo mismo que la corbata, que no es más que una tira de papel anudada, quedando terminado, como se ve en D.

JUEGO CON FÓSFOROS

Tomar dos fósforos y prepararlos como indica el diagrama A, afinando el extremo de uno y haciendo una cortadura en el otro. Colocarlos como se observa en B. La prueba consiste en tomarlos con un cuchillo y hacerlos mover sobre la mesa (como si caminaran), sin que éstos se suelten.

Depende el éxito de la manera de asegurar los dos fósforos y de la habilidad del que la ejecuta.



CUBIERTA PARA LIBROS



Muy fácilmente puede hacerse esta cubierta para libros. Se toma un pedazo de cartulina, se dobla por la

mitad, en cada orilla se deja un espacio para hacer dobleces; así queda más resistente.

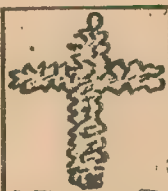
Para que resulte más bonita se forra con papel del color que se desea y se buscan algunas figuritas de recorte, que se pegarán con mucho cuidado y se disponen más o menos en la forma que muestra el modelo.

UN JUGUETE BARATO

La mitad de una cáscara de nuez forma la caparazón, que se pinta de color marrón para darle el aspecto de las



placas, que presenta en su superficie. Sobre un cartón se recortan la cabeza, las patas y la cola y se pintan. Por medio de un elástico o alambre fino se unen las diferentes piezas, sujetándolas al centro de la cáscara con un clavito o alfiler.



DIJES PARA LA MUÑECA



Las pequeñas lectoras de esta sección pueden fabricar alhajas de fantasía para sus muñecas con poco gasto. Los modelos que se os persentan son de fácil confección. Suponed el modelo de la izquierda. Se toma un alambre fino y se le da la forma de la cruz; se forra todo con hilo o seda. Aparte, en un recipiente, se disuelve alumbre con agua caliente. Una vez entibiada, se sumerge la cruz en el agua, varias veces. Puesta a secar, el agua se evapora y quedan sobre ella los cristales de alumbre, dándole el aspecto del vidrio. Se procede lo mismo para hacer el ancla o cualquier otra joya, que las gentiles lectoras son capaces de idear.



¡Llueve muy fuerte. Minucha y Chichito van en busca de su hermanito y no lo encuentran. ¿Ustedes lo ven?

LA CUESTIÓN SOCIAL

De una generación a otra todo parece transformado; la juventud triunfante marcha con paso rápido y seguro hacia un ideal nuevo; aparta los prejuicios, se burla del qué dirán, forma su vida y quiere su parte de felicidad.

No es un arranque del alma lo que la conduce hacia el amor del prójimo, sino una especie de cultura altruista en donde hay un poco de todo.

Es una generación que conoce el precio de la lucha, que ambiciona la paz y que comprende que para mantenerla o imponerla no bastan las grandes frases.

Porque conoce los deseos inmensos, las audacias, y desea la alegría y la realización de sus esperanzas, construye otra vida moral, más alta y más noble.

Quiere nivelar las clases sociales, considerando al hombre por su propio valer. Títulos y honores de nada le sirven; lo esencial a sus ojos es la educación, la inteligencia, la energía y el talento.

La generación actual sabe muy bien que el problema formidable que se levanta ante ella es el de la cuestión social y por todos los medios que están a su alcance, justicia, higiene, ciencia y voluntad, trata de hacer efectiva la hermosa frase de Jesús "Amaos los unos a los otros".

Ir hacia las almas con un respeto inalterable: he aquí la idea sublime; pero ir de buena fe, con indulgencia, tolerancia y, sobre todo, comprensión.

J. SARCEY.

MECCANO

Con MECCANO se construye todo lo que se mueva. He aquí una prueba—un reloj—que precisamente es una de las construcciones que para su funcionamiento requiere un mecanismo de lo más delicado. Como construcción es de muchísima belleza, fíjese en la ilustración. Que disposición más ingeniosa de engranajes, que marchan de un modo correcto, liso y fijo. Este es solamente uno de los numerosos modelos que pueden construirse con MECCANO.

Insista que su caja lleve la marca MECCANO

Concurso de Trofeos Meccano

Pida a su proveedor ó a nuestro agente un formulario de inscripción.



Gratuitamente a los Niños

Un nuevo y espléndido libro Meccano con ilustraciones magníficas será enviado a todo jovencito que muestre este anuncio a tres compañeros.

Enviémos sus señas de ellos, así como las suyas, indicando No. 5 atrás de su nombre como referencia.

Agente en la República Argentina:

J. F. MACADAM y CIA.,
BUENOS AIRES, BALCARCE 326.



Elogio del Comercio

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 11)

Los pueblos antiguos desaparecieron, pero sus inventos abrieron camino a otros inventos. ¡Qué enorme sendero andado!

En las primeras horas de la humanidad, el transporte de los productos de intercambio era entonces muy lento. Lomo de hombre el principio y de bestia después. Era mucho ya. Y, empero, no bastaba.

Menester parecía inventar algo que hiciera más útil la fatiga del hombre y de la bestia. Y fué en virtud de las necesidades comerciales que los fenicios llegaron al invento social que dió al comercio una impulsión meteórica:

— ¡La rueda del carro!

¡Invento sencillo y estupendo que puso al hombre arriba de la bestia!

Al acortar las distancias, la rueda del carro aproximó a los pueblos, como lo hicieron más tarde los caminos ferroviarios y los viajes aéreos. Con el progreso comercial de la rueda, el mundo se hizo menos grande.

Antes de la invención de la rueda un caballo podía conducir sobre su lomo, nada más que cien kilos. Un carro con dos ruedas, arrastrado por el mismo caballo, pudo llevar entonces una tonelada. ¡Enorme prodigio de diferencia económica que puede medirse pensando en la carreta de Santamarina frente a los ferrocarriles sudamericanos que fortifican el amor a la patria con abrazos de hierro!

EL COMERCIO, DESDE LA ÉPOCA DE LOS FENICIOS, ES CAMINO DEL ARTE

LOS fenicios canonizaron el arte de mercar.

Ellos, en plena época de odios guerreros, tendieron sobre el mundo un gran puente de paz: ¡sus naves de comercio! No pertenecían los fenicios a ninguna raza militar. Hicieron, sin embargo, mucho más poderosos que todos los pueblos bélicos del orbe. ¿Por qué? Porque supieron comerciar... Ellos traje-

ron a la vida financiera de las naciones conceptos de honradez. Cuando el único medio de afortunarse era el saqueo, los fenicios enseñaron a enriquecerse comerciando. La compraventa reemplazó al botín ensangrentado. El imperio de la uña terminó cuando la moneda tuvo valor adquisitivo. Y así, mientras las razas peleaban a morir para comer, los fenicios recorrían el mar en busca de mercados para sus alabastrones y anforitas de Tiro y de Sidón. El magisterio del comercio se elevó en sus manos a la solemne majestad de un rito religioso. Baal, el dios fenicio, aparece en los monumentos votivos con aspecto de sol fecundante. En un altar de Qanaat, conservado en el museo de Cambridge, surge Baal con la cabeza fulgurante de rayos solares que iluminan el mar. Son símbolos de la fecunda lumbre que derrama el comercio...

Merced a los fenicios el mundo orgulloso y obscuro del odio bélico, amortiguó sus rabias. Llenóse de paciencia. Desde entonces los fenicios fueron, con su paz, los dueños de la guerra. Los pueblos célebres acudían a los fenicios en procura de ciencia y no de armas.

Salomón, para conocer el misterio que guarda el golfo Pérsico, consultó a los fenicios. Para construir el mobiliario del templo de Jerusalén, llamó a los sidonios; habitantes de la Sidón fenicia. La crátera argentina y cincelada con que Aquiles — según Homero — premió a los triunfadores de la carrera en los funerales de Patroclo, fué una maravilla de los artifices sidonios. La estupenda invención del vidrio transparente, fué realidad del genio comercial de Fenicia.

Inspirados en las necesidades del comercio, dieron a la humanidad el don más excelso que el hombre posee después de la palabra: la escritura. Los veintidós caracteres alfabéticos que inventaron los fenicios para entenderse en sus operaciones comerciales, valen más que la civilización de veinte siglos.

EL PERRO HAMBRIENTO

Marchaba una vez un perro flaco y hambriento por un camino, y al llegar a una encrucijada se encontró con otro perro, gordo y de aspecto satisfecho.

— ¡Qué buen dueño tienes! — dijo con envidia el perro flaco. — Mucho te debe dar de comer cuando tan gordo estás.

— Efectivamente — dijo el otro; — mi amo es muy bueno y nunca faltan en la cocina sabrosas tajadas para regalarme. Ven conmigo, y yo haré que te den alguna de las que me sobraron hoy.

Echaron a andar los dos perros, y al llegar a la casa, se dirigieron a la cocina.

— ¡Cómo! — dijo el dueño al verlos. — ¿Hoy traes un convidado?

Movió el perro gordo la cola por toda respuesta. Entonces el amo tomó un hueso que sólo tenía algunas piltrafas de mala carne y se lo tiró al perro flaco.

Éste, sorprendido, dijo a su protector:

— ¿No decías que aquí daban sabrosas tajadas a los perros? ¿Cómo es que sólo me han dado un triste hueso que roer?

El perro gordo calló, confundido, y un gajo que, desde lo alto de un olmo, contemplaba la escena, dijo sentenciosamente:

— Es que aun no sabes, pobre perro, que cuanto más hambriento estés y tu aspecto sea más miserable, menos tajadas te darán, pensando que para un desheredado como tú un hueso es una fortuna.

DJAMILEH.

LINIMENTO DE SLOAN



Alivia instantáneamente los dolores provenientes de accidentes, golpes, torceduras, calambres y exceso de ejercicio.

La persona previsora lo tiene siempre a mano



Dulce Crema de Leche

GRANJA BLANCA

Sano, Delicioso y Nutritivo

Contabilidad, Aritmética, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Redacción, Preparación completa de Contadores, Empleados de comercio y bancos. Lecciones individuales diarias en mi estudio O POR CORRESPONDENCIA, sin que se aparte de su hogar, dondequiera que Ud. resida. Método único. Pídame informes gratis. Prof. Contador José Michelotti (con la cooperación de expertos Contadores Públicos). — Entre Ríos, N° 126, Buenos Aires.



EMULSION de SCOTT es el remedio más natural para dar a las niñas salud vivacidad y sangre rica.

Deje que "Gets-It" Subyugue sus Callos

Los callos más beligerantes pierden inmediatamente todos sus sentidos al recibir la



caricia de dos o tres gotas de "Gets-It." A los cinco minutos Ud. sólo recuerda su dolor y molestias como un sueño desagradable, y se reprocha a sí mismo por haberlo resistido tanto tiempo. Al siguiente día lo encontrará Ud. bien muerto, y listo para descascararse de raíz. Cuesta una pequeñez. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E.U.A.

Únicos Importadores: MENDEL y Cia. Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Los terribles piratas chinos

S bien en la actualidad no abundan en la China los feroces delincuentes de la antigüedad que se dedicaban a la piratería y al bandolerismo, no se crea que han desaparecido del todo. Aun medran por aquellas tierras bandidos de mares y caminos, y de cuando en cuando hacen sentir sus efectos, saqueando las aldeas y abordando pequeñas embarcaciones mercantes.

Podría decirse que dos son las calamidades que padecen los habitantes chinos: los tifones, o sean espantosos huracanes del mar, y las bandas de piratas y bandoleros, que mantienen en continua zozobra a la población.

Una de las preocupaciones que tuvo nuestro compatriota Zanni durante la realización de su interrumpido "raid" mundial, fué, precisamente, esta de la piratería china, famosa por sus desmanes, tanto como lo son los terribles tifones.

El gobierno de la República ha tomado energéticas medidas para reprimir los desbordos de la delincuencia, que durante el Imperio adquirió un auge extraordinario; pero no ha conseguido extirpar esta plaga que azota despiadadamente el territorio chino.

En este artículo vamos a describir algunos de los más célebres piratas de la historia de China, con objeto de dar una idea al lector de cómo procedían estos delincuentes que parecen personajes arrancados de alguna novela de aventuras.

Los piratas más célebres de la historia de China eran un padre y un hijo, Ching Chelung y Ching Chinkung, que vivieron a mediados del siglo XVII. Al hijo se le llamaba vulgarmente Kwo-shing, nombre que los portugueses transformaron en Cochinga. El padre llegó a reunir una gran escuadra, con la que impuso el terror en los mares y en las costas. No pudiendo reducirle por la fuerza, le compraron con honores y dinero, y se consiguió atraerle al servicio del emperador y fué nombrado generalísimo de la marina china, teniendo a su cargo la protección del comercio y la persecución de los otros piratas.

Ching Chelung monopolizó todo el comercio, e impuso terribles contribuciones a las industrias. Cometió cuantos abusos tuvo por conveniente, sin que nadie se atreviera a estorbárselo. El emperador llegó hasta el punto de ofrecer a su hijo una princesa real en matrimonio. Pero toda esta grandeza cegó al pirata, el cual, tomando parte en una conspiración contra el gobierno, causó su propia

ruina. Atraído con engaños a la corte, encerráronle en una jaula, de la que no volvió a salir. Estuvo encerrado unos cuantos años, y al fin murió en su estrecha prisión.

Cuando Cochinga supo que su padre estaba preso y sin probabilidades de escapar, juró odio eterno a los poderes constituidos, y reuniendo otra vez a los piratas, se dedicó al oficio de su padre. Durante más de treinta años fué su nombre el verdadero terror de los mares. El comercio marítimo llegó a ser imposible, resultando de ello que las pocas presas que el pirata hacía no eran suficientes para el sostenimiento de su numerosa flota. Entonces invadió las costas, y no sólo devastó aldeas y ciudades pequeñas, sino también capitales y provincias enteras.

Puso sitio a Nankín, capturó y fortificó a Amoy, y se apoderó de la isla de Formosa, haciendo prisionero al gobierno y estableciendo allí arsenales para sus escuadras.

Los gobiernos adoptaron entonces una resolución única en la historia: la de abandonar todo tráfico marítimo y retirar todas las

los campos y abandonados los puertos.

A principios del pasado siglo reapareció en China la figura del pirata. Un



Caras de poco amigos tienen, en general, los piratas chinos, que desde tiempo inmemorial son dueños y señores de mares y caminos

poblaciones de la costa al interior. En una extensión de muchos centenares de kilómetros de costa, numerosas ciudades quedaron abandonadas, y yermos y desiertos

Junco pirata, uno de los tantos que merodean por los mares de China, sembrando el terror entre los navegantes



inglés que cayó en manos de los corsarios del mar Amarillo, hacia 1810, refirió que la escuadra de los piratas no contaba menos de 800 grandes navíos y un millar de embarcaciones menores, cuyas tripulaciones sumaban unos setenta mil hombres.

La escuadra estaba dividida en seis divisiones, que se distinguían por sus banderas respectivamente roja, amarilla, verde, azul, negra y blanca. La más numerosa de estas divisiones, la de la bandera roja, que sumaba tantos barcos como todas las demás juntas, ofrecía la particularidad de tener por jefe a una mujer.

Era la viuda de un famoso pirata muerto en una tempestad, y en cien combates demostró que había heredado el valor y ferocidad de su sanguinario marido. Los marinos de la división te-

mían a esta feminista amarilla, y la obedecían. Ella mantenía una rígida disciplina y exigía obediencia implícita. Al contrario de los jefes de las otras divisiones, supo captarse las simpatías de los habitantes de la costa, pagándoles con liberalidad las provisiones que adquiría para su gente.

En la división mandada por esta mujer, no faltaban los descontentos. Algunos de éstos se sublevaron, y sobrevino la batalla. Los insurrectos fueron vencidos, y acosados por sus antiguos compañeros decidieron someterse al gobierno. Para formarse alguna idea de lo que significaba la escuadra pirata, que durante años había mandado aquella mujer, bastará saber que en esta capitulación se incluyeron nada menos que 8.000 hombres, 826 barcos y 500 cañones, aparte de algunos millares de armas de toda clase. El jefe de los revoltosos, acogido ahora al amparo de las autoridades, fué premiado con un alto puesto. Acaso movida por el ejemplo, o tal vez harta de carnicería, la viuda del pirata, la mujer del jefe, entró también en negociaciones con el imperio, con el aliciente de grandes recompensas.

Las luchas, los fieros combates, que desde entonces se entablaron a diario entre los piratas convertidos en leales y los que todavía seguían en su antiguo oficio, eran horribles y sangrientas.

Más de una vez se dió el caso de estar las dos escuadras enemigas peleando dos y tres días seguidos. No solamente se luchaba sobre cubierta, sino en el agua misma, pues los piratas no esperaban el abordaje; tan pronto como estaban cerca de los barcos imperiales, se echaban a nado con sus cuchillos entre los dientes, y de este modo asaltaban los juncos del gobierno. En una ocasión, se consiguió acorralar a una de las divisiones piratas y se decidió incendiarla, para lo cual se enviaron contra ella veinticinco barcas ardiendo. Miles de bandidos murieron en el encuentro, y el almirante de las fuerzas imperiales persiguió a las pocas embarcaciones que huyeron y las hundió casi todas.

La belleza no va siempre acompañada de la juventud

LA verdadera belleza que nos subyuga y es como una fascinación, no va siempre en compañía de la juventud. No son pocas las mujeres de edad madura que atraen con más imperio que muchas jovencitas. Y esto se debe a ese encanto interior, a esa simpatía que irradia el espíritu ágil, chispeante y gracioso de algunas modernas hijas de Eva que poseen, a pesar de la juventud desaparecida, un alma en donde parece haberse detenido para siempre la primavera.

Es hoy día una verdad — como lo ha sido siempre — que muchas mujeres son hermosas más tiempo del que son jóvenes. Ya no se aprecia la hermosura por los años. Somos tan jóvenes como nos sentimos y no más viejas de lo que parecemos. La mujer de cincuenta años es tan popular en los "links de golf", en las reuniones de sociedad, en los teatros y en las cenas y bailes, como lo es entre el mundo de los niños.

Hace mucho tiempo vivió un soñador que creía en la existencia de una fuerza

de juventud. Y la buscó obstinadamente. Lleno de esperanza, bebía el agua de muchas fuentes. Pasaron los años, la edad fué agobiándolo gradualmente, pero él continuó su monótona e inútil búsqueda. ¡Pobre Ponce de León!

Cincuenta años hoy en día, no significan una cofia, modales apagadamente discretos y un costurero con un tejido en un rincón de la estufa. El nacimiento de un nieto no significa vejez. No significan pesadas zapatillas negras. La mujer de cincuenta años es tan moderna como

su pizpireta nietecita de catorce y quince años.

Tan a la moderna como elegante y enérgica joven matrona que la llaman "mamá".

Sin embargo, es tan buena la dulce y suave mujer de cincuenta años, como las de las generaciones pasadas.

¿Y no es bueno y grato saber, querida mujer de cincuenta años, que la costumbre no te relega al rincón de la estufa; que pertenece a las cosas que fueron la idea de que las mujeres buenas no de-

bieran pensar en el encanto y la belleza personal; que tu experiencia, tu juicio maduro, tu mente culta y amplia comprensión sólo acentúan tu personalidad fascinadora? Ahora ya no tienes esas responsabilidades. Tu tiempo te pertenece nuevamente. ¿No te alegra pensar que nadie espera de ti, que te sientes tranquila y no te gastas — no haciendo nada, sino que puedes vivir activa, feliz y con un interés grande en cada uno de los momentos en que no descansas?

La mujer que desea permanecer joven debe aprender el secreto de la completa relajación muscular, cuando se halla en la intimidad del hogar. Pero en público no es permitida esa relajación. Debe mantenerse el cuerpo erguido, aun a costa de algún sacrificio.

El primer deber y objeto de la vida, a cualquier edad, es ser hermosa "interior y exteriormente". Si logra retener esa condición, todo lo demás seguirá. Se manifestará por energía abundante y buena voluntad en emociones y entusiasmos.

La conquista del porvenir no se hace con sangre, ni con violencia, ni con estériles bravuconerías, ni substituyendo a una tiranía otra tiranía. Es más necia y brutal, ni exterminando a los adversarios, ni predicando revoluciones, ni sembrando odios, sino invocando la razón, trabajando por la cultura, aconsejando la piedad, siendo antes mártir que verdugo, confiando en la eficacia de esa energía que abre las conchas de los moluscos con los rayos del sol y no con las hojas de los cuchillos, invocando a ese espíritu de concordia que tiene por lema: todos los hombres, aun los que parecen malvados, son piadosos y buenos.

LA POUPÉE

CERRITO 122 — BUENOS AIRES
La casa más chica y menos importante de la República, pero la que más vende por la buena calidad de sus artículos y sus precios acomodados.

COMPARE



Faja "Madrid", todo elástico, nuestra última creación, alto ctms. 30, 35, 40 y 45, desde... \$ 20.—
Fajita para sport, todo elástico, desde pesos..... 10.—
Fajas elástico seda, alto 30 ctms., \$ 22.50
Fajas ventrales hipogástricas.. \$ 10.—
Corpiños y Soutien-gorge, desde \$ 1.—
Guantes goma uso doméstico... \$ 3.50
Vendas de cauchouc, para reducción del tobillo (goma rosa), pesos..... 7.50

No hacemos obsequios por la poca utilidad que obtenemos en nuestras ventas.
ARTÍCULOS PARA CORSES Y FAJAS
Representante en B. Blanca: San Martín, 322

Anilina Alemana VENUS

es el maravilloso colorante, único en el mundo, que no necesita mordientes para fijar el color.

No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios.

Solicite por carta muestra gratis. Venta en farmacias, droguerías y ferreterías a \$ 0.80 el paquete.

Si su proveedor no la tuviere pídala al concesionario.



CODINA & Cía.
TACUARI, 24
Buenos Aires

SECRETAS (Ambos sexos)

Para el tratamiento rápido de las enfermedades secretas: Uretritis, Blenorragias, Metritis, Orquitis, Prostatitis, Vaginitis, Flujo diversos, etc., nada es tan eficaz y de resultados más rápidos y completos que la

INYECCION 918

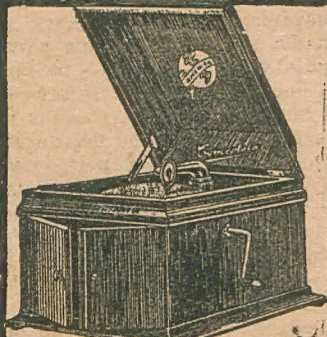
Es única en su género, debido a sus propiedades electroactivas. Su empleo es sencillísimo, no habiendo necesidad de tomar nada por vía bucal ni seguir régimen especial.

Solicite folletos explicativos.

Precio \$ 5.— el frasco

Laboratorios D'INZEO Ld.
Viamonte 800 Buenos Aires

CONCERTOLA LA REINA DE LAS MAQUINAS PARLANTES



SOLICITE CATALOGO N° 1021
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 Bs. Aires

No tire su rancho

queda nuevo limpiándolo con "EPATANT"

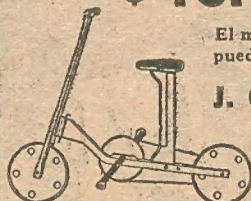
Precio 20 cts. en todas las farmacias

GRAN REGALO BICICLETAS

Alemanas, para niños de 5 a 10 años

\$ 16.50

El mejor regalo que puede hacer a su pibe.



J. GRINBERG e Hijo

CORRIENTES, 2087
Buenos Aires

Músculos Adoloridos

MUSTEROLE es el remedio indicado para toda clase de dolores en los músculos y las articulaciones. Después de uno o dos frotamientos desaparece el malestar y queda una agradable sensación de calor.



Musterole es un ungüento claro y blancuzco que contiene como principal ingrediente el aceite de mostaza. Se vende en todas las farmacias envasado en pomos y pequeños tubos.

Mucho mejor que un sinapismo.



De venta en todas las farmacias
Distribuidores: BELLOCHIO y Cía.
Pichincha 62 - Bs. Aires

CANAS LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las canas, recordando el color natural de su cabello.

Frascos a \$ 8.— y \$ 6.—

Remitimos folletos gratis

Depósito y pedidos por carta:

DECIO y Cía. — Salta, 191

Venta en Buenos Aires: Droguería Suiza Argentina, Rivadavia, 2286; Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; Vilar, Alsina, N° 1202, y en todas las buenas farmacias. Sucursal y venta en Rosario: P. Soldati y Cía., Rioja, 1172.

LA PROTECTORA DE LA MUJER

¿Quiere Vd. ganar 10 pesos diarios?



Compre una MAQUINA de TEJER MEDIAS a mitad de precio que otras casas.

SOLICITE CATALOGO

B. BAYON, Rivadavia, 8643, Bs. As.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas.

Chapas esmaltadas.—Sellos de goma

PEDRO BARREIRO

Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

Cómo son y cómo viven los gigantes del mar

UNO de los errores que corren desde hace siglos sin que casi nadie se haya tomado el trabajo de deshacerlo, es el que hace representar a las ballenas y a otros cetáceos echando uno o dos grandes chorros de agua que surgen a modo de surtidores y se remontan a considerable altura.

Así están representadas las ballenas, no sólo en los cuadros, sino también en los grabados de los relatos de viajes, y hasta en los libros de historia natural. Como explicación de ese surtidor, suele decirse que es de agua que el animal ha absorbido por la boca, lo cual constituye un absurdo. El surtidor existe; pero no es de agua, sino de vapor.

La temperatura del cuerpo de la ballena es siempre muy alta, y el aire que expelle de los pulmones está igualmente a alta temperatura; al ponerse en contacto con el aire frío del exterior, el vapor de agua espirado por el cetáceo se condensa inmediatamente, lo cual da al aliento un aspecto blanco y opaco muy visible desde lejos. El aire espirado, al salir por las narices, produce un ruido que se oye a largas distancias. A los cetáceos carnívoros se les da muchas veces el nombre de "cetáceos sopladores", y el olor de su aliento es tan horrible, que produce náuseas.

Los cetáceos acuden de vez en cuando a la superficie para respirar. Pueden permanecer una hora y hasta hora y media debajo del agua. Se ha calculado que el tiempo que gastan en respirar ocupa sólo la séptima parte de su existencia. Cuando encallan en la costa mueren muy rápidamente; créese que porque no pueden efectuar sus movimientos respiratorios; pero esta es cuestión todavía por estudiar.

Veamos ahora lo que comen las ballenas:

Los dientes de estos animales no existen más que en estado larvario, y más tarde toman una estructura que los aproxima a la sustancia ósea.

La armadura bucal se compone de dos series de "ballenas" implantadas a cada lado de la mucosa, que cubre las mandíbulas superiores. Las "ballenas" no son cerdas, aunque lo parecen al verlas en el animal. Miden hasta cinco metros de largo, y son bastante anchas en la fila externa, mientras que en la interna son cada vez más pequeñas. Si se examina una fila de "ballenas", se ve que tiene la forma de un triángulo rectángulo, cuya base es el maxilar, la altura el lado externo y la hipotenusa el lado interno; este último se halla provisto de largos filamentos que representan las extremidades libres y flotantes de las "ballenas" filiformes.

Al juzgar por el tamaño gigantesco de las ballenas, podría creerse que son capaces de devorar presas enormes y de tragarse a un tiburón o a un hombre con tanta facilidad como nosotros una píldora.

En realidad, la mayoría de los cetáceos se alimentan de seres excesivamente pequeños, y es cosa curiosa que monstruos tan colosales sólo ataquen a presas tan insignificantes de tamaño.

Las ballenas consumen cantidades fabulosas de seres que nadan en el mar, y que sólo miden de un centímetro a un milímetro, y aun menos.

Al abrir la boca, el agua penetra en su interior y vuelve a salir por los intersticios de las "ballenas" que forman, como si dijéramos, su dentadura; pero la materia animal queda retenida por ellas como por un filtro.

Como es de suponer, la ballena se traga todas aquellas presas sin mascarlas.

Los animales que así devora son, sobre todo, pequeños crustáceos, protozoarios y pequeños moluscos, y pterópodos guarnecidos de dos alas carnudas que les permiten volar en el mar como las mariposas en el aire. En una palabra, como lo que los naturalistas alemanes llaman el "plánton", es decir, "todos los organismos que nadan pasivamente en la superficie de las aguas".

El mayor tamaño de una ballena de que se tiene conocimiento es de treinta y tres metros de longitud.



Señoras, Señoritas

en el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO \$ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO \$ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos.

No descuide su dolencia. Pídale hoy mismo, en toda buena farmacia, mencionando sus nombres con claridad. No acepte otros.

Depósito General:

SCHEID & VALLE - C. Pellegrini 644
Buenos Aires

Dice el doctor Adolfo Cappelletti — Internas, Niños y Partos — Médico Cirujano del Hospital Fernández: — "El que suscribe, certifica haber usado los 'ESPECIFICOS SCHEID'S' y 'AMENORROL' con resultados muy satisfactorios."



GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado o personalmente, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. VALLE, C. Pellegrini N° 644, Buenos Aires.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

PARA TENER BIEN

No use un colorante vulgar, use ROSEDAL, premiado con medalla de oro Exposiciones Milán y Barcelona 1922. En farmacias, a \$ 0.80. ¡Pídale!

ROSEDAL

LA PREVISION

encierra el triunfo en casi todas las incidencias de la vida. Supone una garantía de éxito, ya que el verdadero acierto estriba en anticiparse a los sucesos.

Así, pues, practicar la higiene significa una de las más sabias prevenciones que puedan adoptarse en defensa de la salud. Las señoras y las jóvenes, por ejemplo, son las más obligadas a observar escrupulosamente la profilaxis personal, ya que, por la constitución anatómica del sexo, están constantemente expuestas a adquirir infecciones que suelen dar origen a muy serias enfermedades.

El hábito de la toilette íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, antiséptico eficaz e inofensivo, es una prevención eficazísima contra posteriores dolencias. Los flujos, hemorragias, ovaritis, fibromas, y hasta el mismo cáncer, son debidos, generalmente, a las infecciones adquiridas por la insuficiencia de la higiene íntima.

Nota. — Use Vd. el Jabón Lysoform para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: \$ 0.45 la pastilla.

Por los escenarios, las playas y el cine



ESTA GRACIOSA MUJER, CITA, HELEN RAY, pertenece a las "Follies", especie de bataclán yanqui que reúne a un conjunto extraordinario de caras bonitas. Helen aparece aquí haciéndose la "toilette", momentos antes de salir a escena

BETTY COMPSON, MUY CONOCIDA ACTRIZ CINEMATOGRAFICA, cuyas interpretaciones le han granjeado numerosos admiradores. Próximamente nos brindará otra de sus aplaudidas creaciones en un fotodrama filmado por la Paramount



EL "MAH-JONG" ES EL JUEGO DE MODA EN NORTE AMÉRICA. Hasta en las playas de verano las damas se dedican a él, jugando encarnizadas partidas estando en el agua, lo que no deja de tener así el juego doble encanto



MUY PRONTO SE PRESENTARÁ EN UN TEATRO DE ESTA CAPITAL esta "troupe", llamada "Sur le Moir", cuatro bailarines excéntricos que se proponen hacer una jira por Sud América, después de haber actuado con éxito en Europa

FOTO FAMOUS PLAYERS Y UNITED NEWSPICTURES

LA CASA INCOMPETIBLE EN SUS OFERTAS

PEDRO

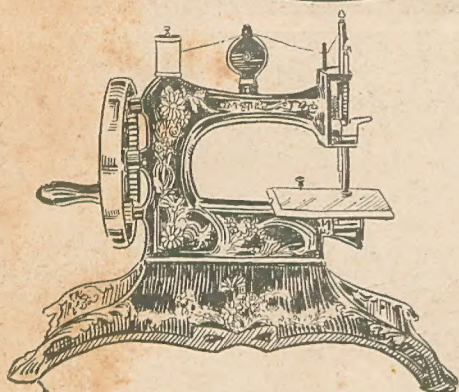
BIGNOLI

LTDA.

Juquetes

LA EXPOSICION MAS SURTIDA
DE SUD-AMERICA

(2.º PISO)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

MAQUINITAS DE COSER. material de primera calidad, terminación esmeradísima, a \$ 20.—, 15.90, 9.90, 5.50, 3.50, 2.30 y a..... \$

(Segundo Piso)

1.75

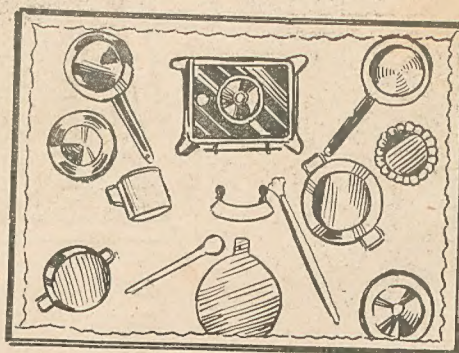


PEDRO BIGNOLI Ltda.

64060 — **MARIPOSA** litografiada en colores, al caminar tiene movimiento en las alas, a pesos.....

(Segundo Piso)

1.50



PEDRO BIGNOLI Ltda.

64309 — **JUEGUITO UTILES DE MENAJE.** con cocinita a alcohol, de 13 piezas, \$ 5.50, y de 10 piezas, a..... \$

(Segundo Piso)

3.80

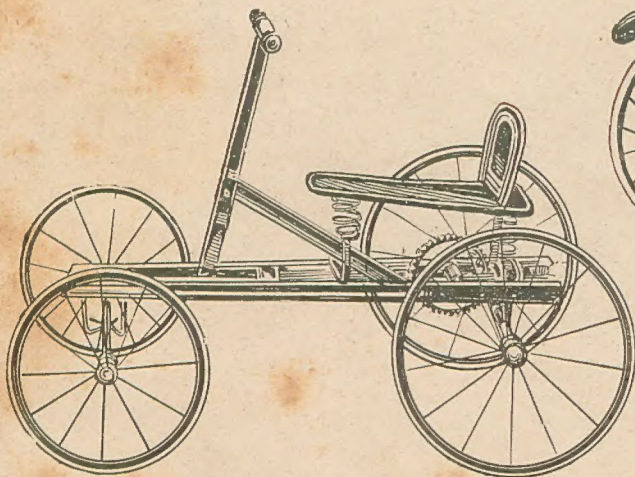


PEDRO BIGNOLI Ltda.

64547 — **FINA MUÑECA** vestida con traje de fantasía, de seda, cabeza de biscuit, ojos móviles y articulación completa, alto 70 centímetros, a.. \$

(Segundo Piso)

37

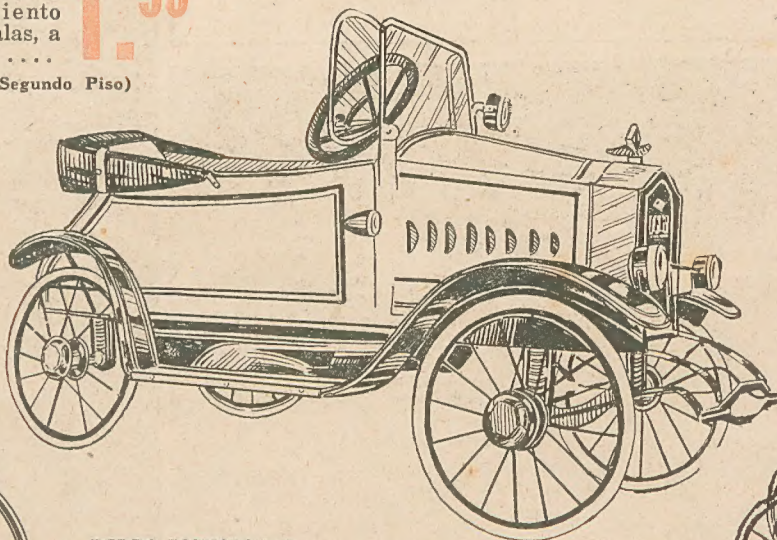


PEDRO BIGNOLI Ltda.

62204 — **MANOMOVIL** extranjero, con resortes elásticos, engranajes solidísimos y ruedas con llantas de goma, pudiendo usarse para diferentes edades, a pesos 40.—. El mismo, con ruedas de acero, a pesos

(Segundo Piso)

30

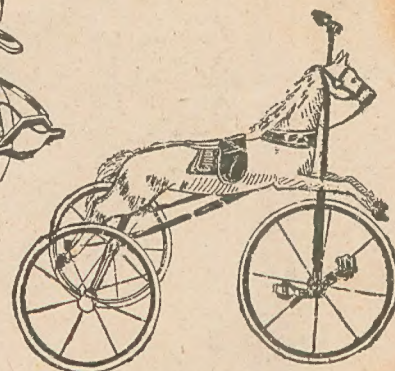


PEDRO BIGNOLI Ltda.

AUTOMOVILES de la mejor fabricación europea, copias de las más afamadas marcas, con llantas de goma maciza, \$ 195.—, 139.—, 115.—, 75.—, 52.— y a..... \$

(Segundo Piso)

35



PEDRO BIGNOLI Ltda.

CABALLO VELOCIPEDO de madera pintada, con llantas de goma. Para 6 a 8 años, a \$ 14.50; 5 y 6, a \$ 12.25; 3 a 5, a \$ 10.70. Con ruedas de hierro: para 5 a 7 años, a pesos 7.40; 4 y 5, a pesos 5.50, y para 2 a 4 años, a pesos

(Segundo Piso)

4.50

Pedro BIGNOLI LTDA

CARLOS PELLEGRINI 300 Esq SARMIENTO 1002